

El derecho a la prevención

Desde los mapas de riesgo hacia una cultura de la prevención integral



El derecho a la prevención

Desde los mapas de riesgo hacia una cultura de la prevención integral





El derecho a la prevención

Desde los mapas de riesgo hacia
una cultura de la prevención integral

Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades
(MVRO)

El derecho a la prevención

Desde los mapas de riesgo hacia una cultura de la prevención integral

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Marcelo Pisani
Jefe de Misión

Programa de atención a niños, niñas y adolescentes desvinculados y en riesgo de reclutamiento (OIM)

Juan Manuel Luna
Coordinador Programa

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada, en condiciones humanas, beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de principal Organización Internacional para las Migraciones, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo, fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias, alentar el desarrollo social y económico a través de la migración, y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo de Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y la OIM. Los contenidos son responsabilidad de la OIM, con excepción de aquellos firmados por sus autores, y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o el gobierno de los Estados Unidos de América.

© Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
Primera edición, septiembre de 2012.

Autor: Hernán Quintero Cardona – Gerente de programa OIM

ISBN: 978-958-8469-71-3

Impresol Ediciones Ltda.
Corrección de estilo, diseño e impresión

Fotografías
Hernán Quintero Cardona
Rommel Rojas Rubio
Archivo OIM

Contenido

Agradecimientos	7
Prólogo	11
Introducción.....	15
Capítulo 1. Consideraciones generales	19
Capítulo 2. Aproximación al contexto: 2000 - 2011	25
2.1 Antioquia	29
2.2 Arauca	35
2.3 Cauca	39
2.4 Chocó	45
2.5 Córdoba	49
2.5.1 Municipio de Lórica	51
2.6 Guaviare	53
2.7 Montes de María	55
2.8 Nariño	59
2.8.1 Municipio de Tumaco	65
2.8.2 La Frontera	69
2.9 Santander	72
2.10 Valle del Cauca	74
2.10.1 El Distrito de Agua Blanca	79
2.10.2 Municipio de Trujillo	81
Capítulo 3. Propuesta metodológica para la elaboración de Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO)	83
Capítulo 4. La prevención y su mirada a través de la instrumentalización de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO)	89
4.1 Componentes Transversales	93
4.1.1 Enfoque étnico	93
4.1.2 Enfoque de género	93
4.1.3 Enfoque de derechos	94
4.2 Productos esperados en el proceso de mapificación	94

Capítulo 5. Propuesta de un sistema de indicadores para la prevención	99
5.1 Importancia de los indicadores	101
5.2 Fuentes de información	102
5.3 Indicadores de hogar y familia	102
5.4 Indicadores de escuela	102
5.5 Indicadores sociodemográficos	102
5.6 Indicadores sociogeográficos	102
5.7 Indicadores del contexto	102
Capítulo 6. Proyectos de vida e iniciativas juveniles para niños, niñas adolescentes y jóvenes	105
Capítulo 7. Principales hallazgos: 2003 - 2011	113
7.1 Consideraciones generales	115
7.2 Factores protectores y de riesgo	117
7.3 Resultados de los mapas en términos de los factores de riesgo y factores protectores: 2003 - 2011	118
7.4 Mapas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes	119
7.4.1 Factores de riesgo: RESULTADOS	119
7.4.2 Factores protectores: RESULTADOS	122
7.5 Mapa de la familia	123
7.5.1 Factores de riesgo: RESULTADOS	123
7.5.2 Factores protectores: RESULTADOS	125
7.6 Mapa de las instituciones	127
7.6.1 Factores de riesgo: RESULTADOS	127
7.6.2 Factores protectores: RESULTADOS	129
Capítulo 8. Experiencias significativas	133
8.1 Alianzas estratégicas	140
8.2 Mapas que hablan	141
Capítulo 9. Conclusiones generales	171
Bibliografía recomendada	177
Anexos	179
Anexo No. 1 Beneficiarios MVRO 2003 - 2004 180	180
Anexo No. 2 Proyectos de Prevención con aplicación de los MVRO: 2003 – 2011	181
Abreviaturas y acrónimos	184

Agradecimientos

A las entidades territoriales; asociaciones indígenas; organizaciones de comunidades negras; instituciones públicas y privadas; comunidades e instituciones educativas; fundaciones y ONG locales; por el apoyo y el aporte sustantivo, para dar cuenta de las “Experiencias Significativas” incluidas en este proceso de sistematización y cuyo contenido, en gran parte, fue recogido como producto del ejercicio de mapeación que conjuntamente desarrollamos en lo territorial y poblacional.

A las Entidades Territoriales, instituciones, ONG y personas:

- Alcaldía de Arauca (Arauca).
- Alcaldía de Arauquita (Arauca).
- Alcaldía de Cumbal (Nariño).
- Alcaldía de Colón de Genova (Nariño).
- Alcaldía de El Charco (Nariño).
- Alcaldía de El Bagre (Antioquia).
- Alcaldía del Guaviare (Guaviare).
- Alcaldía de La Gabarra (Norte de Santander).
- Alcaldía de Lórica (Córdoba).
- Alcaldía de Los Andes Sotomayor (Nariño).
- Alcaldía de Ipiales (Nariño).
- Alcaldía de Mallama (Nariño).
- Alcaldía de Magüi (Nariño).
- Alcaldía de Policarpa (Nariño).
- Alcaldía de Roberto Payán (Nariño).
- Alcaldía de Samana (Caldas).
- Alcaldía de Samaniego (Nariño).
- Alcaldía de Tibú (Norte de Santander).
- Alcaldía de Tumaco (Nariño).
- Alcaldía de Urao (Antioquia).
- Alcaldía de Yali (Antioquia).
- Alcaldía de Valdivia (Antioquia).
- Alcaldías que integran los Montes de María (Bolívar y Sucre).
- Anny Natalia Romero Arteaga. Estudiante de Literatura de la Universidad del Valle.
- Asociación de Comunidades Motilón Bari de Colombia (Asocbari).
- Caritas de Arauca (Arauca).
- Centro de Educación, Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad (CECIDIC). Toribio (Cauca).
- Comité de Cafeteros de Nariño.

- Comunidades negras del Chocó, Buenaventura, Cali y Tumaco.
- Corporación Opción Legal.
- Corporación Propulsora del Norte de Santander (Proempresas).
- Corporación enlace para el desarrollo (Corpoenlace.)
- Centro de Capacitación e Integración Indígena (Ingruma).
- Diócesis de Tibú (Norte de Santander).
- Fundación Instituto para la construcción de la Paz (Finconpaz).
- Fundación Alcaraván. Arauca (Arauca).
- Fundación Paz y Bien. Cali (Valle del Cauca).
- Fundación de Promoción Integral y Trabajo Comunitario Corazón de María -Proinco. Pasto (Nariño).
- Fundación Restrepo Barco.
- Fundación Shakiñan. Cumbal (Nariño).
- Gestores de Ideas para el Desarrollo - Gides (Antioquia).
- Gobernación de Antioquia.
- Gobernación de Bolívar.
- Gobernación del Meta.
- Gobernación de Nariño.
- Gobernación de Norte de Santander.
- Gobernación de Sucre.
- ICBF Regional Caldas.
- ICBF Zonal Tulúa (Valle del Cauca).
- Occidental de Colombia Inc.
- Oficinas regionales de OIM Nariño, Norte de Santander y Valle del Cauca.
- Pastoral Social.
- Procura Claretiana de Misiones (Chocó).
- Pueblo Indígena Awá (Nariño).
- Pueblo Indígena Embera de Riosucio (Caldas).
- Pueblo Indígena de los Pastos (Nariño).
- Pueblo Indígena Motilón Bari Norte de Santander).
- Pueblo Indígena Nasa Toribio (Cauca).
- The Foundation for the Refugee Education Trust (RET).
- Secretaria de Educación del Distrito Capital.
- Dra. Lilian Rodríguez. Directora de Oficina de Política Social de la Gobernación de Nariño.
- Claudia Cabrera. Coordinadora del convenio Gobernación de Nariño/Proinco/OIM 2008 - 2011.
- Ex - Senador Ramiro Estacio. Taita del Pueblo de los Pastos.
- Taita Efrén Tarapues. Autoridad Tradicional del Pueblo de los Pastos.
- Hermana Alba Stella Barreto. Directora de la Fundación Paz y Bien. Cali (Valle del Cauca).
- Consuelo Henao, funcionaria ICBF (Caldas).
- Al equipo técnico y profesional OIM que inició el diseño y la implementación de los MVRO para el período 2003 - 2011.
- A Rommel Rojas Rubio, funcionario de OIM, por sus aportes conceptuales, pedagógicos y metodológicos en la implementación de los MVRO en diversos lugares del país.



* Adolescentes de la institución educativa La Doctrina, participante de los MVRO: Municipio de Lórica (Córdoba).



Prólogo

Como parte de la responsabilidad de acompañar y apoyar técnicamente la misión del Vicepresidente de la República, rector de la política de Derechos Humanos en Colombia, el Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (DIH), ejerciendo la Secretaría Técnica de la *Comisión Intersectorial para la prevención del reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por grupos organizados al margen de la ley*, pretende contribuir con el desarrollo de una política integral de Estado, de respeto a los Derechos Humanos de todos los niños, niñas y adolescentes colombianos. Para ello, afirma la importancia de encontrar mecanismos de articulación y coordinación efectivos entre las diversas instituciones públicas, de investigación judicial y el Ministerio Público, con los gobiernos locales y regionales, así como con las entidades de cooperación internacional y las organizaciones de la sociedad civil.

Teniendo en cuenta las circunstancias que afectan a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Colombia, y reconociendo las situaciones de mayor vulnerabilidad que enfrenta la niñez, el Estado colombiano afirma su compromiso con el direccionamiento y apoyo a la construcción de soluciones posibles hacia la protección integral de esta población.

En este sentido, celebra la publicación de este documento que estrecha los lazos de comunicación y apoyo mutuo entre la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Vicepresidencia de la República, en tanto se aproxima al problema y a la construcción de soluciones viables y “sin daño” frente a la vulneración de derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Entender el bienestar de la niñez y la juventud, desde un enfoque de derechos humanos, significa reconocer que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes son sujetos de derechos, personas en proceso de formación, activas en la construcción de su proyecto de vida y en la participación. Esto indica que todo proceso político o proyecto que se oriente al mejoramiento de su calidad de vida, a partir de la garantía y cumplimiento de derechos, implica su formación hacia la autonomía y la libertad.

El libro *El derecho a la prevención, desde los mapas de riesgo, hacia una cultura de la prevención integral*, nos introduce en una serie de experiencias significativas para avanzar en la tarea de prevención a partir de los Mapas de Vulneración, Riesgos y Oportunidades (MVRO) señalando que las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes en nuestro país, han registrado avances importantes en los últimos años. Sin embargo, persisten entornos inadmisibles y conflictos en el ámbito institucional -como el cumplimiento de acciones desarticuladas-, que obstaculizan su desarrollo integral.

Es evidente también en algunos casos la ausencia de una visión compartida y con verdadero enfoque poblacional y diferencial, y la gran dificultad que existe para acceder a sistemas de información

eficientes, pero sobre todo, una falta de cultura de compromiso de la sociedad frente a los derechos de los niños, niñas y adolescentes. En tal sentido, la cultura del respeto y la observancia de estos derechos es una condición necesaria e indispensable para poder garantizarlos: construir conciencias, acciones consecuentes, fortalecer liderazgos y participación, constituye una gran apuesta frente a consolidar los derechos de este importante sector de la población. Para ello, se necesitará la gran corresponsabilidad y el concurso del Estado, el sector privado, la familia y la sociedad en su conjunto.

La perspectiva de los derechos y el interés superior del niño como eje central de una política de infancia y adolescencia, implica un cambio de paradigma sobre la forma cómo se conciben los procesos sociales en zonas de conflicto; Es indispensable entonces, que se asuman roles y responsabilidades en el momento de la construcción de estos escenarios. Los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO) y Cartografía Social, es una metodología que le permitió a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), establecer diferentes juicios de una lectura del conflicto armado y de las incomparables causas que derivan la problemática de reclutamiento de niños, niñas y adolescentes en las regiones más golpeadas por los diferentes grupos al margen de la ley.

Vale la pena resaltar que las regiones en donde se implementó esta metodología, son zonas de conflicto en su gran mayoría, como por ejemplo el Distrito de Agua Blanca (Cali - Valle); la regiones de Bajo Cauca antioqueño (Antioquia), Montes de María (Sucre y Bolívar) y Catatumbo (Norte de Santander), y los municipios de Buenaventura (Valle del Cauca); Ipiales, Tumaco, Cumbal, Los Andes, Sotomayor, El Charco, Samaniego y Mallama (Nariño); Riosucio y Supía (Caldas); Arauca y Arauquita (Arauca); Barrancabermeja (Santander); y San José del Guaviare (Guaviare) , se hace evidente en la mayoría de casos, una débil presencia institucional o del Estado, admitiendo el incremento de la vulnerabilidad de estos territorios frente al fenómeno del reclutamiento de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos organizados al margen de la ley.

Asimismo, se evidenció con la implementación de estos MVRO que se presentan circunstancias de carácter sociológico, las cuales facilitan el reclutamiento por parte de los grupos armados ilegales (GAI). Se evidenció también, la existencia de familias disfuncionales y de relaciones de poder en entornos conflictivos, que constituyen un fuerte elemento propiciador de la aceptación, por parte de los menores de edad, de propuestas hechas por medio de las técnicas y medios de seducción.

La experiencia significativa que la OIM tiene en este tipo de ejercicios sirve como punto de referencia para desarrollar proyectos de vida de los jóvenes y entrar a realizar cambios en su imaginario de conflicto; para ello, las iniciativas juveniles rescatadas en el desarrollo de esta tarea son consideradas herramientas o elementos fundamentales para dar vida a estos emprendimientos juveniles que son evidenciados en la construcción de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO), por ende, es importante ver el problema de reclutamiento de niños, niñas y adolescentes –así como otras vulneraciones a los derechos de los niños, niñas y adolescentes- no solo como un delito de lesa humanidad, sino desde el enfoque de la responsabilidad social, económica, política y cultural.

El resultado final de este ejercicio evidencia que la debilidad en la articulación de la intervención institucional y en la presencia del Estado en los diferentes escenarios de participación, propicia un ambiente facilitador y perverso de la opción del camino de las armas y la violencia. Así, el propiciar alternativas de desarrollo, educación, cultura, deporte y ocupación sana del tiempo libre se constituye en mecanismo protector para estos jóvenes; alternativas que en este caso fueron desarrolladas como resultado de los MVRO, y que se implementan inmersas en las agendas públicas de las diferentes

entidades territoriales, que junto con la sociedad son los directamente responsables de brindar las mínimas garantías y derechos de estas poblaciones en su conjunto.

Este instrumento desarrollado por la OIM ha permitido identificar las necesidades de más de 5.000 familias y alrededor de 24 mil niños, niñas y adolescentes. Información que, de ser tomada en cuenta en instrumentos de ordenamiento o escenarios como los Comités Municipales de Política Social (Compos), muy probablemente contribuirían a contrarrestar de manera directa la problemática de reclutamiento en estas zonas marginadas de alta vulnerabilidad.

El compromiso por hacer de Colombia un país de derechos reconocidos y respetados para los niños, niñas y adolescentes debe ser de todos, y en este sentido, el trabajo desarrollado por el Dr. Quintero -oficial de educación y asuntos étnicos de la OIM- se constituye en un importante aporte a la tarea de darle solidez conceptual y práctica al tema de la atención integral a la niñez en riesgo de reclutamiento; así pues, será un importante elemento para construir respuestas al reto de materializar este sueño que tenemos (al igual que el autor de este libro), de que las nuevas generaciones encuentren que el camino no está en las armas, sino en la posibilidad real de desarrollar sus proyectos de vida de manera satisfactoria, de crecer felices, en paz y con sus derechos efectivamente garantizados.

Finalmente, reiteramos nuestra complacencia por la realización de esta publicación, que contribuye a ampliar el conocimiento sobre este fundamental tema, y abre nuevas opciones desde lo normativo, conceptual y operativo para el abordaje de la articulación de acciones intersectoriales hacia la protección integral de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

**COORDINACIÓN SECRETARÍA TÉCNICA
COMISIÓN INTERSECTORIAL PARA LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO
UTILIZACIÓN, VIOLENCIA SEXUAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
POR GRUPOS ORGANIZADOS AL MARGEN DE LA LEY Y GRUPOS DE
DELINCUENCIA ORGANIZADA
VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA**

Introducción

A partir de la primera década del presente siglo, Colombia inició la estructuración y desarrollo de la política de prevención del reclutamiento forzado; para ello, convocó a las instituciones públicas, y competencias constitucionales y legales, vinculadas con la infancia, la adolescencia y la juventud. Se creó entonces la Comisión Intersectorial de Prevención del Reclutamiento, liderada por la Vicepresidencia de la República y, como producto de este proceso, se genera el Conpes 3673 de 2010, el cual hace una descripción general de la situación humanitaria de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) quienes vienen siendo afectados por el conflicto armado, en especial, aquellos que se encuentran en riesgo de ser utilizados o reclutados por grupos armados al margen de la ley.

De otro lado, es en este siglo en el que el Estado, la sociedad civil y la cooperación internacional, le dan un orden prioritario al tema de prevención de reclutamiento forzado. Esto se puede evidenciar en la medida en que, solo hasta el 2003, se iniciaron investigaciones y estudios relativos a la situación de los NNAJ que vienen siendo afectados por el conflicto armado, en particular, por aquellos que han sido reclutados. Dentro de estas investigaciones podemos destacar a la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría General de la Nación y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). De igual manera, a organizaciones como la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado (Coalico).

Por su parte, la OIM con el apoyo financiero y técnico de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), estructuró una propuesta metodológica orientada a construir una estrategia de prevención en la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ, afectados personal y territorialmente por el conflicto armado. El proceso estuvo definido pedagógicamente a través de los mapas de riesgo, que se denominaron Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO), los cuales se convirtieron en una herramienta poderosa para procesar la participación de los NNAJ, la familia, la escuela y las instituciones involucradas en los temas de protección, garantía de derechos y prevención a todas las formas de violencia.

Después de siete años de haber iniciado esta propuesta, la OIM hace un alto en el camino y evalúa, sistematiza y concluye cuáles han sido los aportes y el impacto del proceso de transformación en las comunidades afectadas por el fenómeno del reclutamiento forzado.

En consecuencia, el presente documento tiene como objetivo dar cuenta de la experiencia de la implementación de los MVRO. Dicha experiencia está matizada por el desarrollo de la política de prevención al reclutamiento forzado por parte de la Vicepresidencia de la República, a través de la Comisión Intersectorial para la Prevención y Utilización de Niños, Niñas y Adolescentes (CIPRUNA) a nivel regional y local. En este sentido, se presenta una lectura del contexto del conflicto armado



en los departamentos de mayor crisis humanitaria, debido a la compleja situación que genera la dinámica del conflicto y, en especial, por la presencia del reclutamiento forzado por parte de grupos armados al margen de la ley. Igualmente, se hace una descripción de la estructura metodológica y conceptual de los MVRO en su fase inicial (2003 - 2004) y los cambios sustantivos incorporados y desarrollados en la segunda fase (2005 - 2011). Para concluir, se presentan los resultados en la aplicación de la metodología, pero más que su aplicación, en las transformaciones que promovió y los resultados que se lograron con la participación de las entidades territoriales, las comunidades y las instituciones competentes.

Dicha metodología permitió potenciar las capacidades de las comunidades, propiciar la participación activa de los NNAJ, fortalecer las familias y las instituciones públicas y privadas, para entender y comprender la mejor manera de construir una cultura de la prevención en Colombia.

Marcelo Pisani

Jefe de Misión

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Misión en Colombia



* Adolescente participante de los MVRO.
Bogotá (Cundinamarca).



Sistematizar fue y es para nosotros, la posibilidad de volver sobre el camino recorrido para aprender de él, para dotar de sentido lo que hacemos y mejorar nuestras prácticas. Implica recoger una experiencia de construcción colectiva, hacerle preguntas y compartirla con otros que tienen intereses similares por la educación en derechos humanos, los derechos de los niños, niñas y adolescentes, la organización y participación juvenil y la construcción de una cultura de paz.

Ficonpaz

* Adolescentes participantes en el proyecto de Prevención MVRO.
Municipio de Policarpa (Nariño)

Uno

Consideraciones generales



Consideraciones generales

Hacia el año 2003, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) propuso el diseño e implementación de una metodología denominada Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO), la cual se orientó hacia la construcción participativa de una estrategia integral de prevención al reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos al margen de la ley, desde las comunidades locales, las instituciones, la familia y los NNAJ.

Dicha metodología fue aplicada en el año 2004 en siete departamentos y 26 municipios, considerados de mayor riesgo en el marco del conflicto armado. En el presente documento, se reporta una segunda fase de implementación de los MVRO durante el período comprendido entre 2005 y 2011, proyectándose a 16 departamentos y 85 municipios, en los pueblos y comunidades indígenas Barí, Emberas, Nasa y Pastos. Igualmente, en comunidades negras y afrodescendientes, de Nariño, Valle del Cauca y Chocó. En esta segunda fase de implementación de la metodología, se ajustaron los contenidos, teniendo en cuenta los enfoques diferencial, poblacional y territorial; pero, además, la evolución de la dinámica del conflicto armado a nivel nacional y regional; el desarrollo de la legislación interna en cuanto a la protección, prevención y al desarrollo del marco jurídico internacional.

La metodología tuvo como eje articulador reconocer, activar y desarrollar la participación de los NNAJ a través de los enfoques de derechos, género, etnia, y especialmente, de ciclo vital. Dicha participación se conectó a la dinámica relacional de los escenarios que provee el sistema institucional, familiar, escolar y el contexto social. La elaboración participativa de los MVRO permite reconocer si estos escenarios son protectores, o se consideran de alto riesgo. Los MVRO se han considerado como estrategia alternativa para verificar el estado de los derechos de los NNAJ, la articulación funcional al sistema institucional y, por ende, el concepto de familia y el desarrollo de la política de infancia y de prevención al reclutamiento.

Esta iniciativa permitió la creación de proyectos de prevención, en los que la voz de los NNAJ, sus familias, la institucionalidad y las organizaciones locales, fueron escuchadas y formaron parte activa del diseño y ejecución de una estrategia de prevención a todas las formas de violencia que potencian la vinculación de los NNAJ a grupos armados al margen de Ley. Inicialmente, se propuso realizar prediagnósticos departamentales, con el objeto de tener un panorama general del contexto sobre la situación del conflicto armado, de cada una de las entidades territoriales seleccionadas.

Los prediagnósticos departamentales tenían como fin identificar elementos del contexto general; entre ellos, la dinámica del conflicto armado a nivel regional y la situación de NNAJ con relación al conflicto. De este primer trabajo, se logró una mirada general sobre la situación del contexto entre octubre de 2002 y octubre de 2003. Fueron temas centrales: las estadísticas sobre población en



condición de desplazamiento, actividades ilícitas y actividades ilegales relacionadas con el conflicto armado, y la situación de gobernabilidad.

De igual forma, se esperaba poder contar con una información que permitiera reconocer las especificidades del uso y reclutamiento forzado de NNAJ a grupos armados al margen de la ley en cada región, teniendo en cuenta las condiciones sociales, étnico-culturales y políticas, así como la dinámica del conflicto armado y su incidencia y afectación a través del fenómeno del reclutamiento forzado de NNAJ. Durante los años 2003 a 2011 (período de aplicación de los MVRO), se tuvo como referencia, para el análisis del contexto, la estrategia de la “seguridad democrática” en el gobierno de Álvaro Uribe; la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y la extradición de sus Jefes a EEUU, para ser juzgados por las cortes norteamericanas. En segunda instancia, los golpes dados a los jefes de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), como la muerte de Raúl Reyes, el Mono Jojoy, Alfonso Cano y otros. En tercer lugar, la captura y muerte de los jefes de las bandas criminales como alias “cuchillo” y otros narcotraficantes, los cuales han generado un alto número de víctimas en el país.

Para esta propuesta metodológica, el punto de partida fue el ordenamiento prioritario de los departamentos, teniendo en cuenta criterios generales como el lugar donde se han desvinculado los NNAJ, la mayor concentración de NNAJ en los grupos al margen de la ley, el lugar de nacimiento, la importancia y jerarquía del municipio como centro político administrativo y económico en el ámbito departamental, presencia de cultivos de uso ilícito, situación crítica del conflicto armado, municipios receptores y expulsores de población desplazada, institucionalidad mínima, alta deserción escolar, escasa infraestructura educativa, baja oferta de programas educativos, y fácil acceso por vías terrestres, fluviales y aéreas.

Inicialmente (2000 - 2004), se priorizaron siete departamentos: Antioquia, Cauca, Chocó, Cundinamarca, Huila, Putumayo y Santander; con ellos, se inició el prediagnóstico y la aplicación de la metodología de los MVRO. En la segunda fase de implementación de los MVRO se incluyeron: Antioquia, Arauca, Bogotá, Caldas, Cauca, Chocó, Córdoba, Guaviare, Montes de María, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Santander y Valle del Cauca.

En el prediagnóstico (2000 - 2004), se identificó que la presencia de los grupos armados al margen de la ley a lo largo y ancho de la geografía colombiana, respondía a distintas modalidades de control y disputa territorial. En este sentido, se encontraron tres formas de presencia:

- El control pleno o consolidado del territorio a través de actividades de vigilancia y disposición a la reacción inmediata ante eventuales incursiones del enemigo o del presunto enemigo.
- Presencia a lo largo de corredores territoriales por donde transitan los grupos armados al margen de la ley o lugares donde descansan y se aprovisionan.
- Confrontación abierta con fuerte beligerancia y continuas acciones militares o combates.

Estas modalidades de presencia de los grupos armados al margen de la ley, se expresaban, a su vez, en diversas formas que asumía el reclutamiento de NNAJ, las cuales variaban desde las labores de inteligencia, hasta el desempeño como combatientes. Esta situación permitió identificar las condiciones que de manera general estaban incidiendo en la vinculación de los NNAJ en cada uno de los departamentos seleccionados, inicialmente para el pilotaje de aplicación de los MVRO.

Así, por ejemplo, el pleno control del territorio puede generar un tipo de vinculación de los NNAJ con relación a labores de inteligencia, mensajería, transporte de armas y droga, y vinculación de otros

niños, mediante la seducción y el adoctrinamiento político. En las zonas donde la confrontación es abierta y se realizan continuas acciones militares, las demandas hacia los NNAJ están relacionadas con su vinculación para asumir el papel de combatientes.

Las modalidades de control territorial, unidas a las actividades ilícitas, fortalecen la dinámica de reclutamiento forzado de NNAJ. Un caso particular lo ofrece el departamento de Putumayo, donde una de las principales formas de vinculación se dio en las fincas, como mano de obra para recoger la cosecha de coca. También, la explotación sexual infantil (caso en el que las niñas son llamadas “nocheras”) generalmente sucede en los lugares donde se cultiva y procesa la coca. Del mismo modo, sucedió en algunas regiones de Antioquia y Santander¹. Otras de las tareas asignadas a los NNAJ, además de ser informantes, es el mercadeo de la gasolina robada, lo cual implica ofrecer la gasolina y conseguir clientes en los barrios.

La presencia de estos grupos armados en corredores territoriales genera mayor riesgo para los NNAJ que, al vivir en sectores bajo la autoridad de cada uno de los grupos armados, la influencia sobre sus vidas es notoria.

Otros casos de vinculación “voluntaria” generada por la seducción, se muestra claramente en Santander, donde las condiciones socioeconómicas de las familias son un factor de alto grado de vulnerabilidad. Los jóvenes se ven inmersos en las fantasías que promueven estos grupos, al construir imaginarios y arquetipos culturales, los cuales les hacen ver que ser “paraco” es lo máximo porque esta vinculación les ofrece a los jóvenes oportunidades de dinero fácil (aprox. \$600.000/mes) y con ello, acceder a celulares y motos a cambio de labores de vigilancia, colaboración en el transporte de armas y delación de posibles miembros de otras bandas².

Otra de las condiciones que posibilita la vinculación, es el resentimiento generado hacia los grupos responsables del desplazamiento. Esta situación se pudo constatar en la región del medio Putumayo, la cual tiene una alta concentración de población en situación de desplazamiento. Por último, en el caso del pleno control del territorio, se vio cómo en el bajo Putumayo existe reclutamiento forzado por la presencia de las AUC, quienes impiden el paso de víveres y mercancías para el abastecimiento de las FARC.

Las condiciones de reclutamiento no solo se dan a partir de las modalidades del conflicto armado, sino también por la falta de condiciones de vida digna para los NNAJ y sus familias, quienes se constituyen en factores de riesgo como: violencia intrafamiliar; maltrato infantil; abuso sexual; trabajo infantil en las minas, en los raspaderos de coca y otras actividades; presión social ejercida sobre los padres por parte de los actores armados; baja escolaridad de los padres y cuidadores; bajo nivel de cobertura en infraestructura y atención básica en salud; baja cobertura y calidad educativa, en especial en zonas del Chocó y Putumayo; escasez de alternativas de esparcimiento y uso productivo del tiempo libre; baja presencia institucional; crisis económica generada por la erradicación de cultivos como factor de vinculación; la incertidumbre de los jóvenes frente a las pocas posibilidades de trabajo o estudio; los valores, costumbres, formas de ver y pensar, también influyen en la vinculación, especialmente en los lugares donde no se puede generar otras formas de relación de los NNAJ con el entorno, más allá de los imaginarios de poder y violencia.

1 En la aplicación de los MVRO, se verificó la dura situación que podría llamarse de emergencia de niñas que sufren la explotación sexual en los municipios de Cauca y Heliconia en Antioquia y Cimitarra en Santander.

2 ICBF - Bucaramanga (Santander). Bogotá 2003. Análisis del contexto y aplicación de los MVRO.



Dos

Aproximación al contexto:
2000 - 2011



Aproximación al contexto: 2000 - 2011

De acuerdo con el informe de las Naciones Unidas, en el mundo se siguen reclutando a NNAJ como combatientes, espías, soldados, escudos humanos, inteligencia y esclavitud sexual³. Particularmente en Colombia, a pesar del actual movimiento social en contra de este fenómeno, catalogado como delito de lesa humanidad, se siguen reclutando y utilizando ilícitamente los NNAJ por parte de los grupos al margen de la ley, como la guerrilla y los grupos criminales que fueron reconfigurados a partir de la desmovilización de las AUC. En este contexto, se evidencia de manera directa la intensidad de las violencias que sobre los NNAJ se sigue registrando en Montes de María, Cartagena, las Comunas de Medellín, el Distrito de Agua Blanca (Cali), Buenaventura (Valle del Cauca), Arauca, Bogotá y Nariño. Por su parte, las bandas criminales al servicio del narcotráfico y los grupos guerrilleros (en alianza con estos grupos criminales), siguen galopando en el terror y la violencia, al dejar decenas de víctimas en todo el país⁴.

La lectura del contexto, indudablemente, nos remite a descifrar la dinámica del conflicto armado en los primeros años del siglo XXI, y poder justificar la necesidad de pensar en estrategias de prevención frente a todas las formas de violencia contra los NNAJ; especialmente, aquellas relacionadas con la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos al margen de la ley.

La dinámica del conflicto armado en cada una de las regiones del país tiene su lógica territorial y operacional, que junto con la política de seguridad del Estado, va reconfigurando sus rasgos y formas de actuar en el territorio. Este tema es muy importante especificarlo, ya que la dinámica del conflicto armado y su anclaje en el nivel territorial, tiene sus diferencias; si hablamos del período 2000 - 2004, o si hacemos referencia al período 2005 - 2011. Sin embargo, cabe anotar que el reclutamiento de NNAJ sigue siendo una estrategia de sostenimiento de la guerra que agencian los grupos armados al margen de la ley y, más recientemente, de las bandas criminales al servicio del narcotráfico (Bacrim).

Un elemento fundamental para entender en parte la dinámica del conflicto armado, ha sido la presencia de cultivos de coca, amapola y otras actividades ilícitas en las que los NNAJ son involucrados, como el caso de “su participación” en la cadena delincencial de la extracción y comercialización ilegal de gasolina, que se da especialmente en las redes Galán-Salgar y Galán-Bucaramanga, cuyo centro es Barrancabermeja. El hurto ascendió a 185.346 galones diarios, un 62% del hurto total en Colombia, el 17% de las válvulas ilícitas corresponden al área de Barrancabermeja, esta actividad se ha convertido en la única fuente de ingresos de 30.000 personas⁵.

³ Paper.blog.ONU. Oficina del Representante Especial del Secretario general para la cuestión de los niños y los conflictos armados. Lanzamiento del informe anual de la ONU sobre la cuestión de los niños y los conflictos armados. Naciones Unidas incluye a FARC y ELN entre grupos que reclutan a niños. Por primera vez, un reporte del Secretario General de Naciones Unidas al Consejo de Seguridad, sobre el tema de los niños reclutados como miembros de fuerzas armadas o grupos insurgentes, incluyó una lista de cinco países donde se presenta el problema, incluida Colombia.

⁴ El Nuevo Siglo. El Flagelo de las “bandas criminales al servicio del narcotráfico” (Bacrim) tiene en estado de alerta a todas las autoridades. Según la Policía Nacional, estos grupos delinquen en por lo menos 18 departamentos y afectan la tranquilidad en unos 158 municipios. Bogotá, 4 de julio 2010.

⁵ Credhos Revista Enfoque Humanitario. Enero – junio de 2003.



Otra de las acciones ilícitas en las que los NNA, y especialmente los jóvenes, se ven involucrados son las redes de secuestro, las cuales tienen un fuerte asentamiento en Antioquia, con el 14.2% del total de secuestros en el país, en el Cesar con el 10.4% y en Cundinamarca con el 9.4%, con una fuerte red delincencial en el occidente del departamento⁶.

Con relación a los cultivos de uso ilícito, se destaca para el primer quinquenio del siglo XXI el aumento de las áreas de cultivo en el Chocó, que del 2000 al 2001, pasó de 250 hectáreas a 354, y en el 2003, la cifra ascendió a 900 hectáreas, según el DAS seccional Chocó. La Sijin de Chocó tiene detectados cultivos en Riosucio, en los ríos Cacarica y Salaquí; en San José del Palmar, en el Corregimiento de la Italia; en Quibdó, en el corregimiento Neguá y río Munguidó; en Nuquí; en Bahía Solano y Juradó se reportan plantaciones de coca y marihuana. Respecto a los responsables se señalan a las AUC, el ELN y las FARC.

Se presenta a continuación, una síntesis del contexto y dinámica del conflicto a nivel de las regiones que vienen siendo afectadas fuertemente por la presencia de grupos armados al margen de la ley, y en particular, por el fenómeno del reclutamiento forzado de NNAJ por parte de estos grupos. En este sentido, para nadie es un secreto que las subregiones, áreas geográficas, territorios y poblaciones más afectadas, y de mayor grado de conflictividad en Colombia, las podemos encontrar en Antioquia, junto al Bajo Cauca antioqueño, Urabá, oriente y Medellín. En Arauca, en cuyo territorio recientemente las FARC asesinaron a 11 soldados (marzo de 2012).

En Córdoba, especialmente en los municipios de Tierra Alta y Lórica, la presencia de grupos al margen de la ley y las bandas criminales ha sembrado el terror en la población civil pues, a medida que utilizan a los NNAJ para sus fines, la violencia incrementa. Este fenómeno lo vemos con claridad en los Montes de María, corregimiento El Salado, tristemente célebre por la masacre ya conocida en el país⁷. En el Valle del Cauca, particularmente en Cali (Distrito de Agua Blanca) y Buenaventura, sin olvidar el norte del Valle, bien referenciado por el tema del narcotráfico; podemos encontrar el municipio de Trujillo, conocido a nivel internacional, porque allí se dio una de las primeras masacres ocurridas en el país, por parte del cartel de narcotraficantes del norte del Valle.

Hacia el sur podemos encontrar el departamento del Cauca, en cuyo territorio indígena, sobre todo el norte geográfico, ha tenido que soportar la presencia histórica de actores armados ilegales, y cuya dinámica relacional de conflicto con el Estado colombiano⁸ ha generado un ambiente de guerra, expresado en asesinatos selectivos de líderes indígenas, masacres a familias indígenas, abuso sexual de niños, niñas y mujeres, y hostigamiento permanente, impactando la seguridad de los NNAJ, los cuales han sido afectados en repetidas oportunidades desde sus hogares, y en especial, desde los centros educativos (caso Toribio y Jambaló). Más al sur, encontramos los departamentos de Nariño y Putumayo, fuertemente golpeados por el conflicto armado y la dinámica de violencia, generada por el narcotráfico y la delincuencia común de las bandas criminales. Recientemente (13 de mayo 2012), se registró el reclutamiento de 14 NNAJ entre 13 y 16 años, en Puerto Guzmán (Putumayo), hecho que se suma a

6 Fondelibertad. www.antisecuestro.gov.co/imagenes/swf/mapa_farc.swf

7 Revista Semana. La Masacre de El Salado. Esa guerra no era nuestra. "fue una masacre cometida en la población colombiana de El Salado entre el 16 y el 19 de febrero del año 2000. El asesinato masivo fue cometido por el Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que comandaba Rodrigo Tovar Pupo (alias 'Jorge 40'), y con la complicidad de miembros de las Fuerzas Armadas de Colombia".

8 Pagina Web. Consejo Regional Indígena CRIC. Nueva amenaza paramilitar contra Autoridades y líderes indígenas del Municipio de Morales – Cauca-. Cauca 18, febrero de 2012. Noticias Caracol. En las últimas 24 horas ya se han registrado tres crímenes y asciende a seis la cifra de indígenas asesinados en el último mes. Agosto 5 de 2009.

la innumerable cantidad de acciones que desde la guerrilla se vienen dando en contra de los derechos de los NNAJ⁹.

El terrorismo maquiavélico produce hechos de terror, como el ocurrido el 25 de marzo de 2010 en el Charco (Nariño), cuando las FARC (según la policía) pagaron mil pesos a un niño afrodescendiente, de 12 años, para que llevara un paquete y lo depositara frente a la estación de Policía. Dicho paquete contenía una bomba que fue activada cuando los agentes de policía intentaron requisar al niño, esto causó su muerte instantáneamente; con su inocencia, el niño hacía mandados para ayudar a su madre, dada la pobreza en la que vivía¹⁰. Un hecho como este, no puede ser olvidado y no debe quedar impune en la memoria del conflicto y de la larga historia de violencia que ha vivido Colombia.

Igualmente, no podríamos dejar pasar en este documento, la crisis humanitaria que vive actualmente el pueblo indígena Awá (Nariño), dada la dinámica del conflicto armado en su territorio, la cual ha producido asesinatos selectivos, uso y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de las FARC y de las bandas criminales¹¹, pero, sobre todo, la desaparición estructural de su identidad, como lo afirma la Corte Constitucional en el auto 004 de 2009.

La síntesis de la lectura del contexto regional que se presenta a continuación, tiene como objetivo reconocer primero que todo, el grado de conflictividad en diez departamentos, que presentan el mayor índice de reclutamiento forzado de NNAJ, de acuerdo al Auto 171 de 2007 de la Corte Constitucional, la ONU¹² y entidades como la Defensoría del Pueblo y el ICBF. Se presenta de esta manera, una revisión bibliográfica consultada a través de la Jurisprudencia; los medios de comunicación, en especial los periódicos y revistas; documentos de investigación; proyectos USAID/OIM en alianza con entidades públicas y privadas de orden internacional, nacional, regional y local.

2.1 Antioquia

Para el período 2000 - 2004, se adquiere el control pleno, o consolidado, del territorio por grupos paramilitares, especialmente, a través de actividades de vigilancia y disposición a la reacción inmediata, especialmente en el Magdalena Medio (a excepción de Yondó) y en amplios sectores del Urabá antioqueño. La modalidad de presencia latente, con situaciones de tensa calma, está presente en el suroeste, nordeste y

⁹ Caracol Radio. Autoridades de Putumayo confirman reclutamiento de menores de edad por parte de las FARC. 20 de mayo de 2012.

¹⁰ Diario El País de Cali Valle del Cauca. El gobernador de Nariño, Antonio Navarro Wolf, condenó el hecho de que las FARC usaran a un niño de 12 años para llevar una carga explosiva y luego la detonaran frente a la estación de Policía de El Charco (Nariño). El menor llevaba el paquete con la bomba y cuando iba a ser requisado por un policía, el artefacto fue activado, falleciendo en el lugar. El hecho dejó dos uniformados y tres civiles heridos. Cali, 27 de marzo 2010.

¹¹ OCHA. Al menos 1.045 personas de los resguardos de Maguá y Cuchilla del Palmar continúan concentradas en minga permanente en cinco instituciones educativas. Las condiciones de seguridad en la zona han impedido la prestación de asistencia humanitaria y la verificación de la situación de las familias por parte de las instituciones competentes por restricciones en el acceso ante eventuales hostigamientos y MAP – MUSE.

¹² Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los niños y los conflictos armados, documento A/62/609–S/2007/757. Párrafo 114: “Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) siguen reclutando y utilizando niños. Al respecto, se han denunciado casos en los departamentos del Cauca, Antioquia, Sucre, Bolívar, Cundinamarca, Guaviare, Meta y Nariño. En Corinto, departamento del Cauca, los miembros de las FARC suelen visitar escuelas para persuadir a los niños de que se unan a sus filas. Además, a pesar de que se están celebrando conversaciones entre el Gobierno y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y de que el Consejo Nacional de Paz ha exigido que el ELN cese el reclutamiento de niños y libere a todos los niños de sus filas inmediatamente, este grupo también sigue reclutando niños”.



Bajo Cauca. El estado de confrontación abierta, con fuerte beligerancia y continuas acciones militares o combates, se registra en ese momento en el oriente antioqueño y algunos sectores del nordeste. Existe una disputa en el municipio de San Roque (nordeste) y en el Valle de Aburra, entre los bloques Metro y Nutibara, en el marco de intereses políticos, económicos y tácticos de las AUC, ante una eventual negociación con el Gobierno Nacional y el control del negocio del narcotráfico en el departamento.

La situación del departamento de Antioquia se caracterizaba en ese momento por el control territorial de los grupos de autodefensas representados en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), y Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (AUCMM), primordialmente en las cabeceras municipales o cascos urbanos, mientras se muestra un repliegue de los diferentes frentes de las FARC y ELN, hacia las áreas más rurales y selváticas.

En algunos municipios se presentaban zonas de tránsito o corredores, principalmente en la región suroeste. En este corredor se ejercía el control social de los grupos armados con alternancia del dominio por períodos e imposición temporal de duros reglamentos y medidas drásticas, especialmente por parte de paramilitares, los cuales en algunos casos desarrollaban las llamadas acciones de 'limpieza social'.

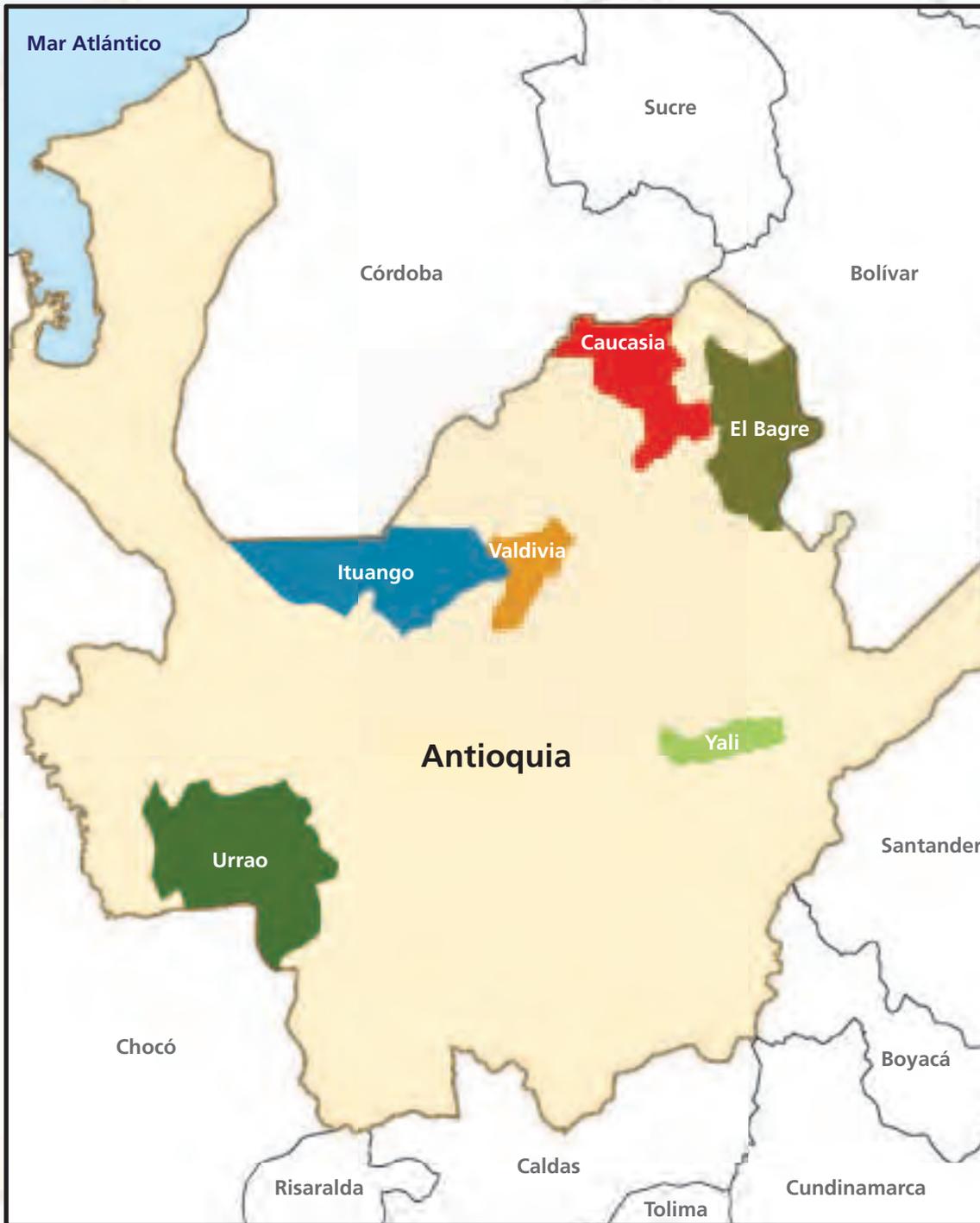
Los datos disponibles sobre las acciones armadas ocurridas en el año 2004, principalmente las que tienen que ver con masacres y homicidios selectivos¹³, los reportes de la Red de Solidaridad Social (RSS), sobre desplazamiento forzado y las estadísticas sobre los lugares de procedencia u origen de los menores excombatientes, permiten establecer que en los 124 municipios y las nueve subregiones del departamento, se mantiene la presencia permanente de los distintos actores armados.

Para el período 2005 - 2011 en Antioquia, la presencia de diferentes actores armados, como las FARC, se ve privilegiada por su posición geográfica, ya que se convierte en territorio de comunicación estratégica para sus objetivos militares y económicos. Luego del proceso de desmovilización en el 2005, se da un cambio en la presencia de los actores armados, al surgir el fenómeno de las bandas criminales emergentes (Bacrim), las cuales han utilizado varias denominaciones, tales como: Autodefensas Gaitanistas de Colombia, los Rastrojos, los Paisas, las Águilas Negras y la Banda de Sebastián. Estas bandas están integradas por actores armados que no se desmovilizaron y pertenecen a las AUC, sus integrantes son de la región o de otras zonas del país, especialmente de Urabá y Córdoba. Estas bandas están en la región disputando el territorio, pero su objetivo principal es la producción y comercialización de la coca.

En Antioquia los NNAJ representan una de las poblaciones más afectadas por el conflicto armado y el accionar de las Bacrim. A esto se suma un escenario de inequidad social, pobreza y falta de oportunidades para hacer efectivos sus derechos; circunstancias que limitan las oportunidades de desarrollo y el ejercicio pleno de sus derechos. Constituyéndose estos, como factores de riesgo para la vinculación a grupos armados al margen de la ley. Esta situación se evidencia en todo el departamento, pero especialmente en Medellín, oriente antioqueño, Bajo Cauca y el Urabá antioqueño, tal como lo relata El Tiempo.com:

"Gracias a Dios sigo vivo. Fui herido en el monte y duré ocho días perdido. Me pegaron siete tiros y ya tenía gusanos en una pierna, en un brazo y en la cabeza cuando me encontraron...". Este fue el relato que uno de los 309 menores que terminaron en las filas del bloque paramilitar Élmer Cárdenas,

¹³ El 70.3% de la muertes violentas asociadas al conflicto armado en el 2004, se presentaron en las subregiones del oriente antioqueño y el Valle de Aburra.



Mapa 1. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Antioquia.
Fuente: IGAC.

le entregó a la Fiscalía y que sirvió para condenar al ex - jefe Freddy Rendón Herrera, «el Alemán», por reclutamiento forzado de menores, entre otros delitos¹⁴. Algunas de estas bandas han conformado alianzas entre ellas. Por ejemplo, las FARC se han visto obligadas a compartir el territorio, para facilitar la comercialización y la salida de la coca. Para demostrar poder, los frentes 4,18 y 36 de las FARC, realizaron acciones armadas contra la Fuerza Pública, principalmente en las zonas rurales, en el norte del departamento. Además, buscan controlar el tránsito de las personas e insumos que se conducen desde el Bajo Cauca hacia el sur de Bolívar, Córdoba y Sucre, y controlar las salidas hacia la costa Atlántica por la troncal y a través del eje fluvial del Río Cauca. Las Bacrim han visto la necesidad de fortalecer su pie de fuerza, y con ello, desarrollan estrategias de reclutamiento de excombatientes de desmovilizados Bloques Central Bolívar y Minero de las AUC, pero también de NNAJ. En este contexto, las familias se ven obligadas a vivir en silencio, basado en el cumplimiento de ordenes y tareas que los hace estar en constante riesgo, llegando a ser señalados por los diferentes grupos como colaboradores, lo que los ha llevado a desplazarse o, incluso, a la muerte.

Por su parte, el Plan de Consolidación Integral que en Antioquia se denomina 'Estrategia FUSION' y se ubica en las subregiones del Bajo Cauca, Norte y Nordeste Antioqueño, es una estrategia de recuperación social e institucional del territorio que consiste en la acción coordinada de la fuerza pública, la justicia y las demás instituciones públicas para garantizar la presencia integral y permanente del Estado en el territorio. Esto con el fin de establecer las condiciones que hagan posible el desarrollo económico, social e institucional de esta región que ha sido fuertemente afectada por la presencia de grupos armados ilegales, cultivos ilícitos y el narcotráfico¹⁵.

Los municipios de mayor incidencia en el conflicto armado representan una posición estratégica en el departamento de Antioquia, toda vez que se encuentran en el centro del país. Corredores estratégicos hacia Urabá, Córdoba, vía a la Costa Atlántica tienen importancia ambiental, dado que ocupan parte del Parque Nacional Nudo del Paramillo y zonas de reserva forestal; poseen un alto potencial de desarrollo agroindustrial sustentado en la calidad de sus tierras para el desarrollo de las cadenas productivas, especialmente de cacao, caucho, caña y café; gran potencial minero y su privilegiada localización en relación con dos centros del mercado nacional, como lo son los puertos en la Costa Atlántica y Medellín. No obstante, su desarrollo ha sido bloqueado por la ausencia del Estado, la presencia de grupos armados ilegales, de bandas criminales y grupos al servicio del narcotráfico; alta concentración de cultivos ilícitos; elevadas tasas de homicidios (en el 2008, el crecimiento de la tasa de homicidios en algunos municipios fue más del 150%, con respecto al 2007); problemas relacionados con la tierra, como informalidad en la tenencia, despojo y ventas forzadas; niveles inadecuados de los indicadores sociales como salud, educación, nutrición, producción y desarrollo económico, documentación, entre otros.

Según fuentes militares y organismos como la Defensoría del Pueblo, los niños, niñas y adolescentes, son usados por las guerrillas y bandas criminales no sólo como combatientes, sino como «carritos», informantes o campaneros, para el transporte de armas, e incluso para la fabricación de minas antipersonal. Las niñas son víctimas de abusos sexuales y, a su vez, son sometidas a abortos.

Las confesiones de guerrilleros desmovilizados han demostrado, según la Fiscalía, que el reclutamiento de menores fue una práctica sistemática del frente 47 en el Oriente antioqueño. Karina, comandante de las FARC, reconoció ante un fiscal de Justicia y Paz, el reclutamiento de 108 niños, entre 1998 y 2006¹⁶.

14 El Tiempo.com. Niños reclutados a la fuerza relatan la crueldad del paramilitarismo. Marzo 8 de 2012.

15 Gobernación de Antioquia. Plan de Desarrollo 2008 - 2011.

16 El Colombiano. La infamia de los niños robados para la guerra. Noviembre de 2011.



* Niños y niñas participantes de los MVRO.
Municipio de Yali (Antioquia).





Mapa 2. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Arauca.
Fuente: IGAC.

2.2 Arauca

Arauca es un departamento de 23.393 Km², ubicado al nororiente colombiano en la frontera con Venezuela, con aproximadamente 264.888 habitantes en 7 municipios: Arauca, Saravena, Arauquita, Fortul, Tame, Cravo Norte y Puerto Rondón; según estimaciones, del año 2002, 76.614 de sus habitantes son niños y niñas. Cuenta con un importante potencial en recursos naturales, siendo el más estratégico el petróleo, al constituir una de las más importantes reservas nacionales y de América, con el pozo Caño Limón que produce 100.000 barriles de crudo al día, dicha producción significa el 8% del total de las exportaciones colombianas¹⁷.

Arauca tiene una estructura productiva monodependiente a partir de la explotación de hidrocarburos, pero muestra un potencial de diversificación y diferenciación a través de productos agropecuarios, basados en el desarrollo de las cadenas productivas identificadas como potenciales y promisorias, así: cacao-chocolate, carne, lácteos, plátano y forestal. Los indicadores del mercado laboral indican que la tasa de desocupación departamental es del 23.63%, doblando la cifra nacional del 11.6%. El municipio de Arauca ocupa el primer lugar de la población del departamento, según el censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), 32% del total; en él habitan 74.467 personas, de las cuales 54.602 corresponden al casco urbano y 20.045 a la zona rural. El grupo familiar urbano y rural corresponde respectivamente a 6,07 y 11,75 habitante por vivienda. Esta región fronteriza ha sido golpeada por el flujo migratorio incontrolado y el alto ritmo de crecimiento demográfico, lo cual genera una presión sobre servicios públicos, salud, vivienda y educación.

Coincidiendo con dicha explotación, incursionan las guerrillas Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que reúnen entre 2000 y 3000 guerrilleros. Esta fuerte presencia guerrillera en el departamento ha acarreado para sus habitantes estigmatización por parte de las autoridades estatales. La presencia de las fuerzas militares es la más intensa del país en relación con el número de habitantes. En la región hay presencia de la Brigada XVIII y el Puesto Fluvial Avanzado 74 en Arauca capital; la base militar adscrita al grupo mecanizado Revéis Pizarro No 18, el Batallón 46 de Contraguerrilla “Héroes de Saraguro” en Arauquita; el grupo mecanizado No 18 General Revéis Pizarro y el Batallón Contraguerrillas 54 de la Brigada Móvil No 3 en Saravena; la Fuerza de Despliegue Rápido (Fudra), que ha sido reemplazada por el Brigada Móvil N° 5, con sede en el Batallón Navas Pardo en Tame, y dos batallones más en Cravo Norte y Puerto Rondón; además, se ha fortalecido la Brigada XVIII con dos batallones de la Brigada Móvil No 3 y la agrupación de Fuerzas Especiales Urbanas del Ejército, y se ha implementado el programa de “soldados campesinos” en Saravena, Tame, Cravo Norte y Puerto Rondón. Así mismo, en el marco de la implementación de la zona de rehabilitación y consolidación, el pie de fuerza policial que hace presencia en los siete municipios, pasó de 480 a 800 hombres.

La situación de desplazamiento en el departamento de Arauca se da por causa de la confrontación de los grupos al margen de la ley FARC y ELN. Se caracteriza por ser un departamento fundamentalmente expulsor; es decir, que el número de personas que han abandonado el departamento, es mayor al número de personas que han arribado al mismo.

¹⁷ ECOPELROL. “El campo Caño Limón está ubicado en la planicie oriental colombiana. Caño Limón inició exportaciones en abril de 1986. Su API es de 29.5 grados y el contenido de azufre es 0.50%. La producción actual alcanza 100,000 barriles por día, de los cuales ECOPELROL posee el 60% y el restante 40% es de sus asociados”.



Para entonces (2000 - 2004), el 92% de la población migró del campo a la ciudad; el restante venía de los departamentos de Boyacá, Meta, Casanare y Magdalena Medio, principalmente. La situación de violencia en Arauca, y la fuerte influencia que han ejercido tradicionalmente los diferentes grupos al margen de la ley, configura un escenario en el que las frecuentes y graves violaciones de los derechos humanos afectan directamente a su población. De acuerdo con las estadísticas suministradas por Acción Social (2008), el municipio de Arauca es el mayor receptor y concentra el 37% de los hogares en situación de desplazamiento, lo que equivale a disponer de 2.130 hogares con 8.522 personas. Porcentualmente, le siguen los municipios de Arauquita, Saravena y Tame con 51%, y Fortul, Puerto Rondón y Cravo Norte con el 11%. El consolidado a nivel departamental es de 5.411 hogares que integran 24.025 personas.

Para el año 2006, y con los acontecimientos relacionados en torno a las denuncias sobre reclutamiento forzoso de NNAJ por parte de grupos armados ilegales, una Comisión de carácter interinstitucional¹⁸ visitó Arauca con el objeto de evaluar la situación de riesgo en la que estaba la población infantil. Esta comisión encontró diversas formas de vinculación de la niñez al conflicto armado por parte de los grupos subversivos y paramilitares.

Según funcionarios del ICBF, una de las razones para que los NNAJ se vinculen a los grupos armados es: “que prácticamente están abandonados, que no pertenecen a ninguna familia, no tienen familia, ven como una necesidad de escape, un apoyo y como que el camino más rápido meterse a la guerrilla (...).”

La información recogida en Arauca llama nuevamente a poner en tela de juicio el carácter “voluntario” de la vinculación de niños y niñas. En efecto, para que pueda hablarse de voluntariedad debe existir la posibilidad de escoger entre diferentes opciones, así como la posibilidad de renunciar a esta decisión cuando el niño o la niña lo estimen necesario.

En algunos casos, los NNAJ simplemente aceptan las invitaciones que reciben para vincularse. Los paramilitares y la guerrilla, les ofrecen pequeños trabajos de inteligencia, para ofrecerles posteriormente, como premio o recompensa, el uso de las armas. En palabras de un educador: “los van convenciendo, los convencen y los ponen a trabajar para ellos y después de trabajitos realizados, los ponen a hacer más cosas, por ejemplo que traigan información, de pronto irse, o van ascendiendo en la escala en ese grupo”. Las guerrillas presentes en el departamento también continúan con su práctica de vincular NNAJ, a pesar de los esfuerzos que realizan miembros de la comunidad por mantenerlos por fuera del conflicto”¹⁹.

Finalmente, puede afirmarse que Arauca es un departamento con niveles de violencia muy elevados por el conflicto armado, y por consiguiente, escenario de violación sistemática de los DDHH e infracciones permanentes al DIH. Según el Sistema de Alerta Temprana de la Defensoría del Pueblo (SAT), mediante el Informe de Riesgo 032-06 y 5, Notas de Seguimiento (la última de abril 21 de 2008), ha advertido el grave riesgo en el que se encuentran los jóvenes de los municipios de Arauquita, Tame, Saravena y Fortul, frente al reclutamiento forzado. Estas

¹⁸ Comisión de verificación sobre la situación de niños y niñas en Arauca 2006.

¹⁹ Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Condena a las FARC-EP y al ELN por crímenes de guerra en Arauca. Bogotá, agosto 13 de 2006. Según información recogida por la Oficina, entre marzo y agosto de 2006- el reclutamiento de niños y niñas, y el reclutamiento forzado de adultos por parte de ambos grupos guerrilleros han provocado el desplazamiento forzado de un número indeterminado de familias que habitaban las áreas rurales de Fortul, Tame, Arauquita y Saravena.



* Niños y niñas participantes de los MVRO.
Vereda Puerto Rico, municipio de Arauquita (Arauca).





* Niñas participantes de los MVRO.
Vereda Puerto Rico, municipio de Arauquita (Arauca).



subregiones han sido el centro de disputa por el control territorial y poblacional por parte de los actores armados. Sumada a esta situación, se presenta la escasez de oportunidades para acceder a la vida productiva, laboral, a posibilidades para la configuración de las identidades con perspectivas distintas a las que impone el conflicto; hace que aumente la vulnerabilidad de esta población y, por ende, mayor el riesgo de terminar siendo incorporados en las filas de los actores armados ilegales, en la prostitución, drogadicción, en el sin sentido o en la desesperanza de la vida.

2.3 Cauca

El departamento del Cauca es una región biogeográfica y multiétnica localizada en el suroccidente del país con una extensión de 30.169 kilómetros cuadrados. En este departamento los pueblos indígenas constituyen el 21%²⁰, de las etnias Páez, Yanacona, Guambiano, Kokonuko, Totoroez, Eperaras Siapidaras e Ingas. Esta es una región altamente convulsionada por la incidencia que históricamente ha tenido el conflicto armado, especialmente en el norte del departamento. La subregión del Macizo fue territorio del ELN, luego las FARC hicieron presencia y, posteriormente, las AUC.

En la región oriente, conocida también como Tierradentro, el dominio de las FARC se vio reevaluado debido a la exigencia de autonomía de los indígenas, quienes mermaron el control del grupo armado. En esta región, como en la norte, se han destacado respuestas de las organizaciones indígenas; especialmente frente a las acciones violentas de los grupos armados. Como resultado de ello, en algunas regiones se han comenzado a desarrollarse procesos de resistencia en los municipios de Jambaló, Toribio y en general en el pueblo Nasa.

La región Pacífica está dividida en territorios con hegemonías, tanto de grupos paramilitares, como de grupos guerrilleros. En un futuro cercano, pueden convertirse en lugares de disputa, por ser punto estratégico de salida al Pacífico. En el sur y Bota Caucana, en el 2003, las AUC en disputa territorial con las FARC, han tomado el control de la zona sur, en especial, del casco urbano del Valle del Patía, que se consideraba sector tradicional del grupo guerrillero.

Entre los años 2000 y 2004, se contabilizaron 494 acciones violentas entre enfrentamientos, tomas, amenazas, homicidios, daños a bienes y secuestro. En los últimos meses de 2003, se presenta una disminución de la confrontación y tomas en la región norte, centro y Patía del Cauca, en comparación con el incremento de acciones selectivas, asesinatos y homicidios.

2.3.1 Situación Humanitaria del Municipio de Toribio

Está ubicado al nor-oriental del departamento del Cauca, limitando por el oriente con el Municipio de Páez y el Departamento del Tolima; por el occidente con el Municipio de Caloto; por el norte, con el Municipio de Corinto; y por el sur con el Municipio de Jambaló. La mayor parte del municipio es de población indígena; está organizado en tres resguardos: Toribio, Tacueyó y San Francisco; cada uno cuenta con su propia organización social y política mediante los Cabildos Indígenas. La población total del municipio de acuerdo con el censo DANE 2005, es de 26.512

²⁰ Plan ambiental indígena. 2002.





Mapa 3. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento del Cauca.
Fuente: IGAC.

habitantes mientras que el censo realizado por los Cabildos Indígenas, da un total de 30.854 personas.

El municipio está conformado en su totalidad por tres resguardos indígenas, 64 veredas, dos centros poblados y un casco urbano. Para cubrir la demanda educativa funcionan en el municipio tres instituciones educativas y 16 centros educativos rurales, los cuales están compuestos en su totalidad por 54 centros escolares distribuidos por todo el municipio. En la zona urbana hay dos sedes educativas que se encuentran en alto riesgo por efectos del conflicto: una, donde funciona preescolar, transición y la básica primaria (barrio Belén) y otra, en la que se desarrolla el bachillerato (barrio la Unión). En estas dos sedes participan niños, niñas y adolescentes indígenas en un alto porcentaje y mínimamente mestizos y afrodescendientes. La situación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes NNAJ es bastante crítica, si se tiene en cuenta el nivel de riesgo en el que se encuentran debido a los constantes enfrentamientos entre la fuerza pública y los grupos armados al margen de la ley.

Un problema aún no resuelto, es el de convertir las Instituciones Educativas (IE) en “trincheras”, “parapetos” y “salvaguarda” para los grupos armados al margen de la ley que, en su dinámica y lógica bélica, impactan con artefactos a las IE por los constante enfrentamientos con la fuerza pública. La situación real es que la estación de Policía está en medio de las dos IE, en el área urbana. Esto genera en la población zozobra, miedo y paranoia.

La encuesta realizada para determinar la deserción escolar, se confirma que el 20% de los NNAJ en edad escolar (5 - 17 años) se encuentran por fuera del sistema educativo. Al profundizar en las causas de esta situación, en el 80% de estos NNAJ, la desescolarización obedece a condiciones familiares, tipificándose estas en violencia intrafamiliar, abuso sexual y abandono, lo que determina la necesidad de abordar esta problemática realizando acciones dentro del contexto local y regional, en pro del fortalecimiento de la dinámica familiar.

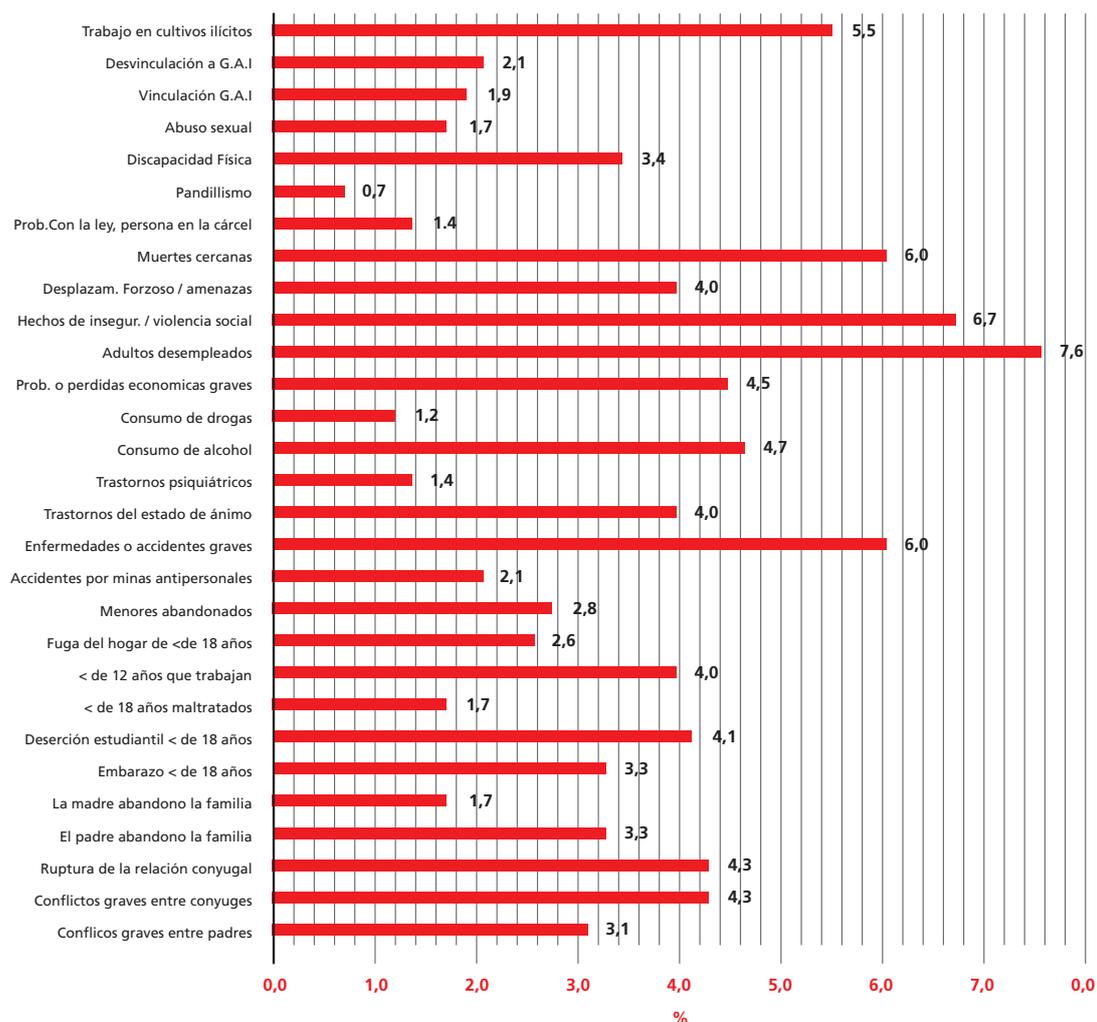
Las condiciones socioeconómicas que vive la población indígena, la necesidad de propiciar o fortalecer los mecanismos que permitan mejorar la retención escolar y la canalización de ideas y proyecciones de la comunidad educativa, una vez salen de la secundaria, deben ser creadas y/o reforzadas, para ampliar la visión sobre las alternativas de vida existente, al ser más consecuentes con sus planes de vida, para el caso de los indígenas y planes de manejo para los afrodescendientes.

Además de los impactos relacionados con el conflicto armado, los NNAJ experimentan por diversas causas el fenómeno del suicidio, la creciente ola de homicidios, el inicio de consumo de SPA, el abuso sexual reiterado, el maltrato físico de los adultos contra los NNAJ, la violencia de género, la poca o escasa participación de los NNAJ en su proceso educativo, la negación de su identidad, las oportunidades del contextos en torno al dinero fácil a través del raspado de coca y la deserción escolar entre otras violencias²¹.

Con relación al ejercicio de mapeación de los conflictos, llevado a cabo por las familias y los NNAJ, respondieron a la pregunta: ¿Qué eventos han vivido en la familia durante el último año o han sido muy significativos en su historia? Se encontró que:

21 Informe final proyecto MVRO. CECIDIC. 2010.





Fuente: Proyecto MVRO. Toribio (Cauca) 2011. Informe final. CECIDIC.

Partiendo de lo anterior, se consideró pertinente continuar con una segunda fase del proyecto, denominado "Proceso de acompañamiento en el fortalecimiento de la formación política, la participación y el ejercicio de la ciudadanía de los jóvenes en condición de vulnerabilidad en los resguardos indígenas del municipio de Toribio", el cual permitió a los jóvenes ser visibles en la comunidad y reconocer su capacidad para hacer valer sus derechos y tener responsabilidades dentro de su entorno.

Frente a esta situación, la cooperación USAID/OIM viene desarrollando una propuesta que aborda cinco temas prioritarios y cuyo socio operador es CECIDIC junto con el acompañamiento de la Defensoría del Pueblo y la Alcaldía:

- a) Creación y fortalecimiento de un modelo pedagógico integral indígena.
- b) Diseño e implementación de un Sistema de acompañamiento psicosocial para los niños, niñas y adolescentes, sus familias y el cuerpo docente.
- c) Fortalecimiento de las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud.
- d) Desarrollo e implementación de la Escuela de Derechos Humanos de La Defensoría Del Pueblo.
- e) Creación y fortalecimiento de una Escuela de liderazgo juvenil.



* Niñas participantes de los MVRO. Resguardo de Mayasquer. Municipio de Cumbal (Nariño).



Mapa 4. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Chocó.
Fuente: IGAC.

2.4 Chocó

El Chocó biogeográfico, es un departamento que contempla 46.530 Km² de superficie, limita con la Panamá y el mar Caribe por el norte; hacia el oriente con los departamentos de Antioquia, Risaralda y Valle del Cauca; por el sur con el departamento del Valle del Cauca y hacia el occidente con el océano Pacífico. Se encuentra fragmentado en cinco subregiones: el Litoral Pacífico; el Bajo Atrato; el Medio Atrato; el Alto Atrato y Alto, Medio y Bajo San Juan.

El Chocó lo atraviesan tres grandes cuencas hidrográficas: el Atrato, Baudó y San Juan. El primero, desemboca en el Océano Atlántico; los otros dos, en el Océano Pacífico. Este departamento, es considerado una de las regiones más húmedas del mundo. Con una alta oferta hídrica, forma parte de las cinco regiones con mayor diversidad biológica del planeta.

Este departamento ha sido el foco de atención por parte de diversos actores e intereses, dada su riqueza ecológica y ambiental, en cuya dinámica se han venido desarrollando actividades extractivas de sus recursos naturales, como la madera, el banano, el camarón y la palma africana.

Sin embargo, paradójicamente, contrasta su riqueza natural y diversidad étnica, con la situación de pobreza, marginalidad, exclusión y violencia histórica, derivada del conflicto armado, dada la presencia de los grupos armados al margen de la ley (FARC, autodefensas, paramilitares y últimamente las bandas criminales (Bacrim)). Estos hacen presencia desde las décadas de los 80s y 90s, y vienen disputándose dicho territorio ancestral.

Estos grupos han venido ocupando y apropiándose ilegalmente de los territorios ancestrales (véase el caso de Curvaradó - Defensoría del Pueblo, 18 de mayo de 2010), al generar asesinatos selectivos contra la población civil, ejecuciones extrajudiciales, amenazas, desapariciones, desplazamientos masivos y reclutamiento forzado de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ). (Misión de observación: junio 2002).

Resultado de esta situación crítica, también se han evidenciado masacres y genocidios, como el caso ocurrido en Bojayá en el año 2002, y relatado por la misión de Observación. “El día 2 de mayo, en medio de la confrontación armada, hacia las 10:15 am la guerrilla de las FARC lanzó una pipeta explosiva de gas que cayó al interior de la Capilla Católica de Bellavista donde se encontraban amparados más de 300 campesinos. La explosión produjo como resultado: 117 muertos civiles, un 40% menor de edad, hombres y mujeres, 19 heridos de gravedad trasladados a Medellín. 95 heridos, aproximadamente, con heridas leves, atendidos en el hospital de Vigía de Fuerte (Informe Misión de Observación)”. Otro fenómeno a destacar, es el flujo migratorio forzado de poblaciones chocoanas, que buscan refugio y protección en el vecino país de Panamá.

Atendiendo la dinámica del conflicto, así como los territorios en disputa, las labores de inteligencia de las autoridades de Policía y Seguridad, se tienen delimitados algunos corredores estratégicos, en donde los grupos armados al margen de la ley en el departamento del Chocó vienen sembrando el terror y violencia:

- Carretera Quibdó - Pereira y la zona del San Juan en los municipios de Tadó, Istmina y Condoto, que comunica al departamento con el centro del país.
- Cuenca del Baudó, que comunica con Buenaventura.
- Carretera Quibdó Medellín; esta es la vía más importante para la comercialización de productos que abastecen gran parte del departamento.



- Municipio de Lloró, de donde la guerrilla se desplaza desde el Chocó hasta el departamento de Antioquia por el corregimiento de Villa Claret, por vías acuáticas y terrestres.
- Municipio de Bagadó; a través del corregimiento de San Marino, se comunica con la ciudad de Pereira y Santa Cecilia, departamento de Risaralda, igualmente utilizando caños y ríos.
- Los afluentes del Atrato: Arquía, Murry, Bebará, entre otros, comunican al departamento del Chocó con el de Antioquia, por el municipio de Urao, posibilitando la movilización de la guerrilla de las FARC entre Antioquia, Chocó y Córdoba.
- Océano Pacífico, al sur de la frontera con la República de Panamá, corredor que posibilita el intercambio comercial de drogas y el tráfico de armas, al servicio de los grupos armados.

Para el período 2005 - 2011, en el departamento del Chocó se intensificaron las situaciones de desplazamiento forzado, debido a factores de violencia que amenazan primordialmente las zonas rurales. Aunado a lo anterior, situaciones como la agudización del conflicto armado afectan la estabilidad de las comunidades y las mantiene en continua zozobra; se considera relevante dado que es la mayor amenaza para los NNAJ, a causa del reclutamiento a las filas de los grupos armados.

Otros factores como la explotación intensiva de los recursos forestales, la minería, que ocasiona la deforestación, el aumento de las tierras destinadas a cultivos de uso ilícito y el narcotráfico, se acrecientan y se convierten en una constante en el análisis de la problemática de la región; pues genera efectos, como la articulación de los NNAJ a este tipo de actividades ilícitas para obtener el sustento familiar, convirtiéndose en una alternativa de consecución de bienes y servicios. La vinculación a este tipo de actividades también genera la conformación de bandas, y con ello, la proliferación de la delincuencia común, así como la adicción a sustancias psicoactivas.

La situación que atraviesan los NNAJ se refleja en la debilidad institucional por la que atraviesa el departamento del Chocó, el cual expresa las precarias condiciones de vida de sus habitantes y el deficiente aparato productivo que se relaciona con la poca generación de ingresos; así como la no garantía de derechos para su población en aspectos como salud, educación, etc. Estas circunstancias ubican a los NNAJ en la población vulnerable, al no acceder a condiciones adecuadas y a servicios indispensables para su desarrollo. Por lo tanto, la deserción escolar, sigue siendo un aspecto a resolver; del mismo modo, en el ámbito de la salud, se presentan dificultades para el acceso de las personas en el régimen subsidiado, y ante todo, garantizar un servicio de calidad. Esto ocasiona que se vulneren los derechos en salud, educación, participación de los NNAJ, y que su restitución no se pueda garantizar de manera inmediata.

La mayor fortaleza que se evidenció con los NNAJ en las escuelas de liderazgo, fue el interés por fomentar los valores; en ese planteamiento de valores, se incluye lo ético como sentido de responsabilidad consigo mismo y con la comunidad en la que habitan, la resistencia para no caer en las redes sociales que plantean los grupos al margen de la ley, como escape a una situación de conflicto. “El valor de la paz no es solamente el fin de la guerra o del conflicto, sino que comprende la justicia, la equidad, el respeto a los derechos de todas las personas”²².

También se identificó que los NNAJ comprenden la importancia de la participación social y comunitaria en aspectos políticos, económicos y sociales, que no solo los afecta como personas e individuos, sino que afectan su entorno como familia, estudiantes y habitantes del campo, la vereda y el municipio.

22 Reflexión de uno de los jóvenes asistentes a las Escuelas de Liderazgo.



* J6ven chocoana, participante de los MVRO.
Municipio de Quibd6 (Choc6).



* Adolescentes participantes de los MVRO.
Municipio de Lórica (Córdoba).



Las escuelas de liderazgo vislumbran aspectos que se deben tener en cuenta, para que los NNAJ puedan ser parte activa y participativa en los procesos sociales organizativos de la región: la importancia del conocimiento de sus derechos humanos como instrumento para la defensa del territorio y de las personas que habitan en él, la necesidad de proyectos productivos solidarios como estrategia para fomentar su economía, su compromiso, responsabilidad y liderazgo, el fortalecimiento de la cultura a través de la música, la danza y las expresiones artísticas autóctonas de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Es importante entender que los NNAJ necesitan espacios de encuentro, los cuales les permita empezar a recrear el mundo interno que poseen y articularlo a la sociedad, entendiendo que su desarrollo está vinculado a las interrelaciones sociales y a la mediación cultural.

El conflicto que viven los municipios desde hace varios años ha llevado a la población a un estado de confinamiento, “situación de vulneración de derechos y libertades que implica la restricción a la libre movilización, así como el acceso a bienes indispensables para la supervivencia a la que se ve sometida la población civil como consecuencias de prácticas explícitas e implícitas de control militar, económica, política, social o ambiental que ejercen los grupos armados legales o ilegales en el marco del conflicto armado”²³.

Esta realidad que afrontan los pobladores, repercute en el tipo de familia que se visibiliza de forma frecuente en los hogares afrodescendientes; se convierten en familias donde los NNAJ carecen de figuras masculinas, importantes en la edificación de su personalidad y la interiorización de la norma; es la figura femenina quien debe asumir de forma total la autoridad en la casa, situación que es aprovechada por el adolescente para transgredir la norma, por la facilidad que tiene para manipular a la madre. Este panorama le brinda al joven la posibilidad de no estructurar límites, transgrediendo la norma y la autoridad, conducta que desborda el ámbito familiar hasta extenderse a lo social, de allí la probabilidad a la realización de actos indebidos, por ejemplo, vincularse con grupos al margen de la ley o cometer acciones ilícitas. No se quiere decir con esto, que los hogares matriarcales no sean capaces de transmitir la norma a sus hijos, sino que se busca resaltar la importancia del acompañamiento (a distancia o presencial) del hombre para afianzar la autoridad y respetar mejor las pautas que se brindan desde casa.

Desde la óptica de los NNAJ, también se suma a los factores de riesgo la limitada capacidad que se oferta frente a su formación profesional y la calidad de la educación que reciben, un componente más que contribuye al deterioro de sus vidas. Existe una clara inequidad en este aspecto para la población afrodescendiente e indígena, al quedar solo en el papel el derecho a la educación, en el que se prioriza la cobertura educacional en básica primaria y secundaria, pero poco se hace desde la entidad del Estado competente por mejorar la calidad de la misma.

2.5 Córdoba

Córdoba es un departamento que cuenta con una extensión de 23.980 km², situado en el noroccidente de Colombia sobre la llanura del Caribe, la cual tiene una extensión de 132.000 km² y limita por el norte con el océano Atlántico, por el oeste, sur y sureste con Antioquia y al este con Bolívar y Sucre. Está integrado a la región Caribe colombiana junto con los departamentos de Sucre, Cesar, Magdalena, San Andrés y Providencia, Bolívar, Atlántico y Guajira.

²³ Codhes, 2004 Consejería de Proyectos.





Mapa 5. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Córdoba.
Fuente: IGAC.

Córdoba, por su geografía, se convierte en un departamento definitivamente estratégico para el tráfico de estupefacientes, y, además, vulnerable a las inundaciones; en Córdoba se disputan el territorio grupos armados de la guerrilla y de paramilitares por controlar la salida al mar de estupefacientes. Los afluentes fluviales como las Ciénagas de Lórica y Chimá, y caños cercanos a los ríos Sinú y San Jorge, dejan cada año a más de 50.000 personas damnificadas de los municipios de Montería, Cereté, Chimá, San Pelayo, Cotorra, Lórica, Momil, Buenavista, La Apartada, Canalete, Purísima y Ayapel.

Estas circunstancias colocan a sus pobladores en situación de crisis humanitaria, al afectar, especialmente, a los NNAJ en la garantía de sus derechos. La afectación que más preocupa es la del derecho a la educación; los NNAJ, por esta razón, se ven en la necesidad de abandonar los estudios, perdiendo la posibilidad de un futuro diferente y, de paso, de obtener el mínimo vital frente a otros derechos como la salud y la seguridad alimentaria, fundamentales para garantizar el desarrollo de sus potencialidades y capacidades.

En el 2008, la deserción escolar en estos municipios afectados por las inundaciones y la violencia fue entre el 7% y el 14%. Esta cifra aumenta o disminuye según la época del año en la que se produce el reclutamiento forzado a los NNAJ, o cuando estos se ven obligados a dejar los estudios por irse a trabajar; por lo tanto, se requiere de acciones complementarias desde la escuela, que prevengan el abandono de los niños a los estudios y contengan los efectos de la violencia y la emergencia invernal en el entorno.

2.5.1 Municipio de Lórica

El municipio cuenta con 112.000 personas de las cuales el 55% se encuentra en la zona rural. La situación crítica de este municipio se ve expresada porque:

- Hay presencia de actores armados al margen de la ley, además de las bandas criminales de los Paisas y los Urabeños, quienes vienen consolidando el territorio a través de su disputa. Con ello se genera oleadas de violencia²⁴.
- En el año de 2010 se ha reportado la desaparición de más de 50 NNAJ y se presume que fueron reclutados por actores armados.
- Cooptación de NNAJ en las Instituciones Educativas, los cuales además de ser adoctrinados, son utilizados como informantes.
- Las niñas son utilizadas como medio para transportar armas.
- Se han reportado casos de abuso sexual y violaciones por parte de actores armados contra las niñas.
- En el año 2009, en la Institución Educativa la Doctrina, ubicada en el Corregimiento de los Monos, desertaron 220 niños y adolescentes, los cuales no fueron encontrados, ni reportados por otras instituciones del municipio.
- Se vienen incrementando homicidios, sobre todo en el casco urbano.
- Abandono de los NNAJ por parte de sus padres, quienes migran a Venezuela, y dejan la responsabilidad de su cuidado a los abuelos, y en muchos casos a los amigos.
- Incremento de consumo de SPA.
- En la zona rural se presenta una emergencia por la ola invernal (pérdida de cultivos, viviendas y desplazamientos).

²⁴ Eluniversal.com.co. Hay bandas criminales tras el asesinato de profesor. 30 octubre de 2009.





* Niñas participantes de los MVRO.
Resguardo indígena Panoré, San José del Guaviare (Guaviare).

2.6 Guaviare

El departamento del Guaviare tiene una extensión de 54.847 Km². limita por el norte con los departamentos del Meta y el Vichada, al sur con Caquetá y Vaupés, al oriente con Guainía y al occidente con Meta y Caquetá. El 70% de su territorio es bosque húmedo tropical integrado al ecosistema amazónico.

Se encuentra dividido en cuatro municipios: San José, capital del departamento con el 30.2% de la extensión departamental, El Retorno con el 21.3%, Calamar con 25.2% y Miraflores con 33.3%. Cuenta con 26 inspecciones, 328 veredas, 3 reservas, 9 resguardos y 22 comunidades indígenas²⁵.

El Guaviare es un territorio complejo donde convergen innumerables problemas de orden social, institucional, económico y político, los cuales afectan directamente a grupos poblacionales más vulnerables. La débil presencia institucional, el establecimiento histórico de una economía extractivista, la irrupción del narcotráfico, las desigualdades sociales, los bajos niveles de gobernabilidad, la fragilidad de las organizaciones sociales, el narcotráfico y la dinámica propia del conflicto armado, convocan una sólida intervención institucional que defina nuevos senderos hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de sus pobladores.

El devenir regional requiere, en primera medida, potenciar la capacidad de los actores locales y regionales para definir prioridades de acuerdo con sus contextos y de orientar recursos (económicos y humanos). La presencia de diferentes actores armados (legales e ilegales) configura un nuevo escenario que ubica a la sociedad civil en medio de la guerra, especialmente a NNAJ, mujeres e indígenas, quienes asumen la peor parte y, por lo tanto, demandan entornos protectores²⁶.

El municipio de San José del Guaviare, enfocó su plan de desarrollo “Transformación con Equidad 2008 - 2011”, en “promover el respeto por la vida, rescatar la dignidad humana y defender los Derechos Humanos”, prioritariamente para la población con mayor estado de vulnerabilidad (niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres, indígenas y desplazados). Para el cumplimiento de este propósito, desarrolló una intervención articulada con otras instituciones locales, regionales y nacionales, y, a su vez, gestionó ante distintos organismos internacionales, convocando principios constitucionales de “conurrencia, complementariedad y subsidiariedad”.

Los instrumentos desarrollados en este caso particular, se han materializado a partir del Compos, las Mesas de Infancia, Adolescencia y Juventud, en las cuales se han priorizado cuatro temas, los cuales se constituyen hoy en las líneas de política municipal, así: a) Seguridad alimentaria; b) Prevención de

²⁵ Plan de desarrollo departamental. Por un Guaviare Incluyente 2010-2011.

²⁶ Revista Cambio. Las FARC aumentan el reclutamiento de menores para sustituir desertores. “Hace dos semanas, en un largo combate entre la Brigada Móvil 7 del Ejército y las FARC en Picalojo, en las selvas de Guaviare, fueron dados de baja tres guerrilleros. No eran, ni mucho menos veteranos, curtidos. Eran niños entre 12 y 15 años. Los militares no se sorprendieron, pues en el último año han registrado el aumento de menores en las filas de la guerrilla.

A cuatro horas de Picalojo, en El Retorno, una madre está desconsolada porque hace tres meses las FARC le quitaron a su hijo de 12 años. Una miliciana visitó varias veces la vereda donde vivían, se reunía con los niños y fue haciendo amigos entre ellos. “Les llevaba dulces, cartillas, almuerzos -cuenta la madre-. Quería reclutarlos, les enseñaba que las FARC eran la mejor opción y muchos chiquitos pensaron que les estaban prometiendo el cielo y se fugaron con la guerrillera. Otros se los llevaron a la fuerza”. Decidió que lo mejor era salir de la zona con sus cuatro hijos pero no alcanzó a salvarlos a todos. “Vinieron por el mayorcito -relata entre lágrimas-. Cuando se iba me miraba como diciéndome: ‘Mami, ¡ayúdame!’”. No pude hacer nada y ahora rezo para que no me lo maten. 2009.





Mapa 6. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Guaviare.
Fuente: IGAC.

violencia intrafamiliar y abuso sexual; c) Prevención del desplazamiento forzado y d) Prevención de las peores formas de trabajo infantil (Vinculación de NNAJ en la siembra y procesamiento de pasta base de coca, reclutamiento forzado y explotación sexual infantil).

El municipio de San José del Guaviare presenta una problemática compleja con relación a los NNAJ, asociada a la familia y a las relaciones entre sus miembros, que han sido poco documentadas. Sin embargo, los altos índices de violencia intrafamiliar, los indicadores de desnutrición infantil y de calidad de vida en general, afectan principalmente a la población en mayor estado de vulnerabilidad. El reclutamiento de NNAJ y vinculación de estos a trabajos asociados con la siembra y procesamiento de pasta base de coca, y la subsecuente deserción escolar, entre otros, ubican al municipio por debajo del promedio nacional. En Guaviare, la tendencia es la de que prevalezca la familia patriarcal, la cual genera dominio y poder del padre sobre el resto de la familia, materializándose en la violencia legitimada a través de los discursos y sustentada en creencias que fundamentan el sistema familiar como autoritario, y diferencias de género ceñidas por patrones culturales tradicionales²⁷.

Los NNAJ en el municipio de San José del Guaviare se encuentran en situación de alta vulnerabilidad, definida esta como la condición de exposición a distintos riesgos que atentan contra su desarrollo y bienestar. Por otro lado, por las diferentes situaciones a las que son expuestos, no garantizan el cumplimiento de sus derechos en todas las áreas en que se deben asegurar. Se reconoce que los NNAJ en San José, son víctimas de todas las formas de violencia, en donde además, la crianza se caracteriza por la falta de supervisión y de una estructura normativa, la cual está acompañada de una dificultad de consolidar vínculos.

2.7 Montes de María

Los Montes de María, integran el complejo sistémico de la serranía costera, producto de la prolongación de las cordilleras andinas, localizadas entre los departamentos de Bolívar y Sucre. El origen de su población lo constituyen los "arrochelados y los libres²⁸", que se refugiaron en la serranía de San Jacinto, y la población negra de origen africano, que, huyendo del puerto de Cartagena y de la esclavitud, se fueron ubicando en el litoral. Política - administrativamente la conforman 16 municipios, siete del departamento de Bolívar: Carmen de Bolívar, María la Baja, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, Córdoba, Zambrano y El Guamo; y nueve del departamento de Sucre: Sincelejo, Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, Tolviejo, Los Palmitos, San Onofre y San Antonio de Palmitos. Existe una tendencia a no ubicar a Sincelejo dentro de la subregión, por el peso estadístico de la información y el tamaño de su población, pero geográficamente la mayor parte de la capital de Sucre se ubica en la serranía y en los ecotono que forma esta hacia la sabana y hacia el litoral.

Es un territorio de 6.317 km², de los cuales 3.798 km² están en Bolívar (60,12% del total) y 2.519 km² están en Sucre (39,88%). La población total es de 330.889 habitantes, 241.675 en la jurisdicción de Bolívar (73,04% del total) y 89.214 en la jurisdicción de Sucre (26,96%). Hay municipios con gran número de centros poblados en su sector rural, como son los municipios de María la Baja y Carmen de

²⁷ Ramírez y Pinzón. El sistema patriarcal que establece jerarquías inamovibles con relación al género, mantiene a la mujer en unas condiciones de sumisión frente al hombre, pero a la vez, cuando él está ausente ella asume el manejo del hogar repitiendo las pautas de autoritarismo de las que ha sido víctima (2005, 2010).

²⁸ Dalila Gómez Baos. los "arrochelados" eran un grupo de personas que vivían al margen de la legislación colonial y que habían logrado construir, de alguna manera, sociedades alternativas al sistema de dominación hispánica. 2006.



Bolívar, que tienen 22 y 19 centros poblados, respectivamente. Los municipios con mayor población son: María la Baja que tiene 35.879 habitantes en el sector rural y 18.859 habitantes en el sector urbano, el Carmen de Bolívar que tiene 32.231 habitantes en el área rural y 45.052 habitantes en el área urbana, y el municipio de Ovejas que tiene alrededor de 28.000 habitantes, de los cuales el 41% residen en la cabecera, y otros, como es el caso de Zambrano, que no tienen centros poblados, localizan el 89% de su población en la cabecera.

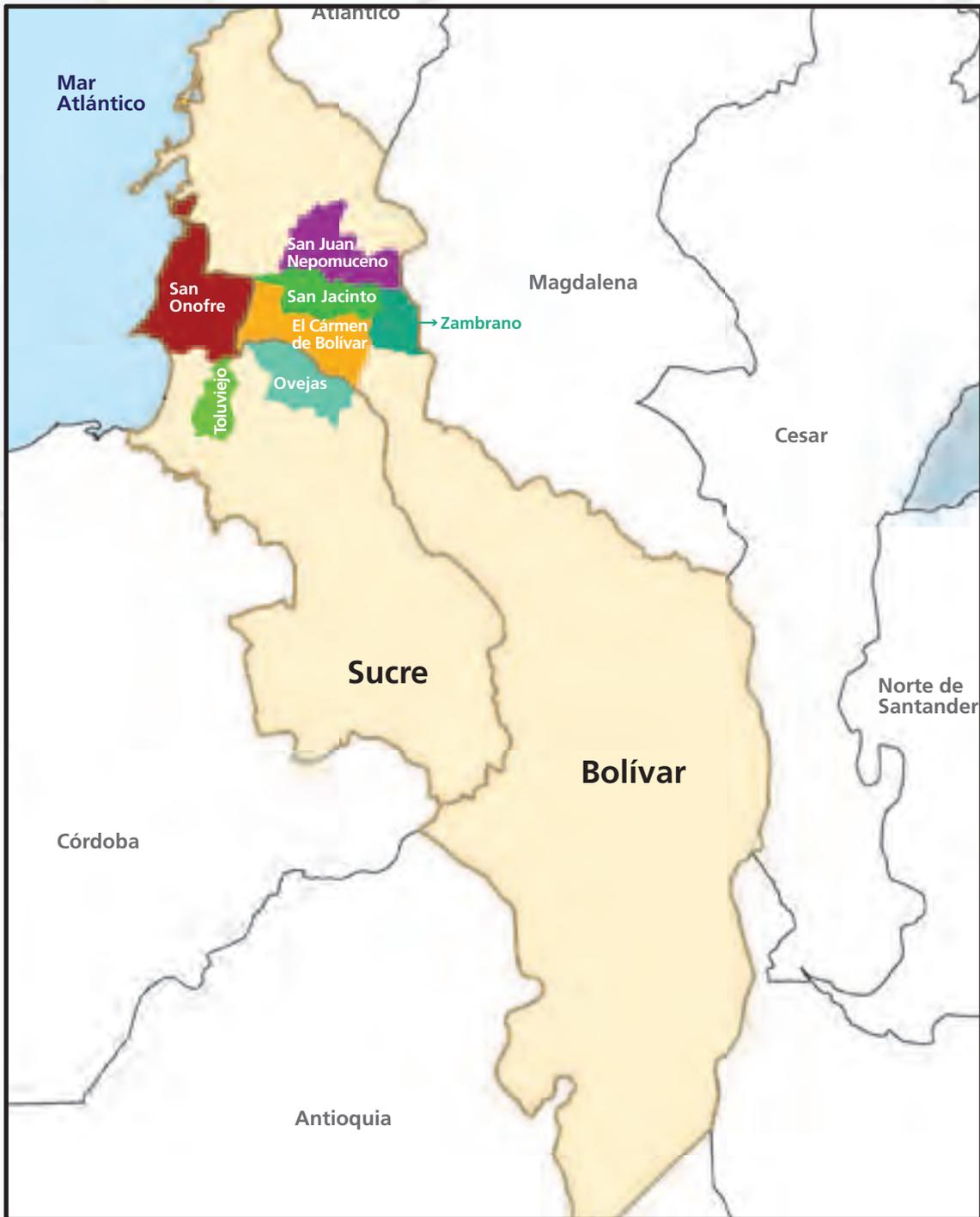
Desde mediados de los noventa se ha experimentado, a partir de la confrontación guerrilla - paramilitar, una agudización de la violencia en los Montes de María, que ha convertido a esta región en escenario de masacres, muertes selectivas y hostigamiento; y en una de las principales expulsoras de población desplazada en la Costa Caribe. Montes de María no es importante para el cultivo de coca, pero lo es para el tráfico de la droga producida en la Serranía de San Lucas y el bajo Cauca, que sale del país por el litoral Caribe, aprovechando la disposición del relieve y las numerosas corrientes que fluyen a los ríos San Jorge, Cauca y Magdalena.

Desde finales de la década del sesenta, la región de Montes de María fue invadida por los grupos armados al margen de la ley como zona de refugio y, desde finales de los años noventa, las FARC, el ELN y el ERP se disputan con las Autodefensas y las bandas criminales, el dominio de la zona, por su importancia como refugio, y corredor de narcotráfico, vital y estratégico para la movilización de estas organizaciones en la Costa Caribe. Desde 1996, la violencia se ha incrementado, junto con asesinatos selectivos, homicidios indiscriminados y secuestros. Las violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario se relacionan con el enfrentamiento entre los actores armados ilegales y los ataques de estos contra la población civil.

La elevada intensidad de la violencia en esta zona responde al propósito de los bandos en competencia por controlar posiciones geográficas, el sistema vial y, en particular, la carretera troncal del Caribe, que atraviesa la zona pasando por los municipios de Sincelejo, Corozal, Los Palmitos, Ovejas, El Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Juan de Nepomuceno y Calamar, y las vías principales que la interconectan con San Pedro, Sincé, San Benito Abad, Toluviejo, Tolú, San Marcos, San Onofre, Zambrano, El Guamo, Mahates y María la Baja.

La violencia política, a su vez, ha generado desplazamiento forzado de poblaciones de las zonas rurales hacia las cabeceras y a los centros regionales importantes, como Barranquilla, Sincelejo y, principalmente, Cartagena, donde ya hay grandes asentamientos de población desplazada de Montes de María. Según la Red de Solidaridad, hacia finales del 2002, los Montes de María es una de las regiones más afectadas por el desplazamiento, expulsa el 2,7% y a la que llega el 3.3% de los desplazados. Entre los municipios de mayor expulsión a nivel nacional se encuentra El Carmen de Bolívar (9,77%) y San Onofre (2,60%).

Además del conflicto armado, la región es afectada por otros problemas no menos graves y que empeoran el panorama general. Estos problemas tienen que ver con la pobreza y la exclusión (el 58% de los habitantes está por fuera del régimen de salud, el 53.14% no accede al sistema educativo, el 71% de la población infantil está por fuera de los programas de ICBF, y sólo el 42% accede a agua potable y un 7.8% a alcantarillado), la ausencia de gobernabilidad expresada en el no control de la totalidad del territorio por parte de los gobernantes, la coerción que ejercen los actores armados sobre la población para la definición de sus representantes, el asesinato y desplazamiento



Mapa 7. Municipios con aplicación de los MVRO – Región Montes de María.
Fuente: IGAC.



* Adolescentes participantes de los MVRO.
Municipio de Cumbal (Nariño).

de alcaldes locales, entre otros; una débil institucionalidad, entendida como reglas de juego formales e informales entre los habitantes del territorio y una alta impunidad.

2.8 Nariño

El departamento de Nariño fue creado a partir de la Ley 1ª de 1904, posee una extensión territorial de 33.268 m². y ocupa el 2.9% del territorio Nacional y con una variada gama de culturas como son las negritudes e indígenas que ocupan 258.6 km² del territorio departamental.

Nariño tiene una posición geoestratégica con variadas potencialidades por ubicarse en una zona de confluencia entre el Pacífico biogeográfico, la región Andina, la Amazonía y frontera internacional y paso obligado para la comunicación entre Colombia, Ecuador y Sudamérica.

Tiene una población de 1.661.323 personas de las cuales el 42% se ubica en zonas urbanas y el 58% en el área rural. Cuenta con 63 municipios y tiene un 54% de necesidades básicas insatisfechas y un 27% de población en estado de miseria. Así mismo, una cobertura de educación de preescolar del 20%, primaria con un 70%, secundaria con un 40% y una tasa de analfabetismo del 15%. Nariño cuenta con cinco subregiones²⁹:

A. Subregión Central

Incluye 8 Municipios: Pasto, Tangua, Yacuanquer, Consacá, Sandoná, La Florida, Nariño y Chachagüí. Estos municipios hacen parte de la vía circunvalar al Volcán Galeras y su centro económico-social, cultural, administrativo es Pasto.

B. Subregión Centro Occidental

Comprende 11 municipios: Ospina, Imués, Guaitarilla, Ancuya, Linares, La Llanada, Samaniego, Providencia, Tuquerres, Sapuyes, Santa Cruz-Guachavez. El centro económico-social, cultural, administrativo, etc., es Tuquerres, seguido por Samaniego.

C. Subregión Sur

Incluye 13 municipios: Aldana, Contadero, Córdoba, Cuaspud- Carlosama, Cumbal, Funes, Guachucal, Gualmatan, Iles, Ipiales, Potosí, Puerres y Pupiales. El Centro es la ciudad de Ipiales.

D. Subregión Costa Pacífica

Constituida por 12 municipios: Mallama- Piedrancha, Ricaurte, Barbacoas, Roberto Payan, Magüí- Payan, Tumaco, Francisco Pizarro-Salahonda, Mosquera, Olaya Herrera-Bocas de Satinga, La Tola, El Charco y Santa Bárbara-Iscuandé. El centro es Tumaco en los municipios costeros, y en la zona del Patia y Telembí Barbacoas.

Nariño, por su situación geográfica, es un corredor estratégico para los distintos grupos armados, ya que es la vía de salida al Pacífico, tiene una amplia zona fronteriza con el Ecuador, es la puerta de entrada a la selva amazónica a través del Putumayo y al norte del país a través de la vía panamericana

²⁹ Plan de Desarrollo Departamental “Adelante Nariño” 2008 – 2011.



que lo comunica con el Cauca. Posición que lo ha convertido en un nuevo epicentro de conflictos y enfrentamientos por el dominio territorial, pues tiene una amplia zona fronteriza con el Ecuador que lo convierte en un corredor de tráfico de mercancías lícitas e ilícitas; armas, precursores químicos e insumos para el procesamiento de coca o amapola.

La agudización del conflicto armado en Nariño tiene varios factores predeterminantes que lo está alimentando, y que está impactando negativamente sobre la estructura social y productiva de la región. Estas condiciones son: **a)** por estar limitando con los departamentos de Putumayo y Cauca, con los cuales comparte relaciones ancestrales (zonas de alto conflicto); **b)** por ser un departamento fronterizo; **c)** por ser un corredor hacia el Pacífico y **d)** por tener Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) con un promedio más alto que el nacional.

En 1.984 surge en el norte un grupo subversivo llamado “Movimiento Guerrillero Latinoamericano”, en este mismo año aparece por primera vez en el municipio de Leiva el 8° Frente de la FARC, en 1.988 un gran número de guerrilleros del mismo frente, incursionan en el municipio del Rosario, hostigan el puesto de Policía y matan dos campesinos. En 1.992 el hoy celebre Yesid Arteta, uno de los ideólogos más importantes de las FARC y quien en este momento está capturado, gesta el nacimiento del Frente 29, Arteta cuya “chapa” o alias era Joaquín Posada logra control territorial en los municipios de Samaniego y Barbacoas, precisamente el 28 de junio del 1.992, son asesinados en Linares el Presidente del Concejo Municipal y el ex alcalde de la población por el Frente 29.

Posterior a estas acciones, dos eventos de vital importancia marcaron la inclusión de Nariño como departamento con presencia Guerrillera: a) La emboscada de 22 soldados en Puerres muy cerca de la ciudad de Ipiales, b) la toma al Cerro Patascoy en donde la guerrilla secuestró o capturó varios efectivos de las fuerzas armadas en calidad de “prisioneros de guerra”. Por otra parte, las FARC han ampliado su control territorial en Nariño intensificando y regionalizando por Frentes el departamento, pues en la costa opera el 29°, en el sur el 2°, en los límites con el Putumayo el 48 y en el norte el 32. Además cuenta con una columna móvil.

Por otra parte, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) ejerce su accionar especialmente en la zona occidental y en el piedemonte costero con la Compañía Mártires de Barbacoas, y en el norte con el Frente Camilo Cienfuegos, mientras en la zona de frontera domina la compañía Guerreros del Sindagua, las que en su totalidad conforman los Comuneros del Sur. Por un período de tiempo las FARC y el ELN disputaron territorio a sangre y fuego, hoy lo hacen con las autodefensas.

Este control desde la zona occidental se ha irradiado hacia el noroccidente departamental en donde las acciones de las Autodefensas en Bocas de Satinga e Iscuande dejaron según los cálculos más de 4.000 personas desplazadas, que no fueron registradas en Nariño, pues su movilidad fue hacia el Cauca. Igualmente, las AUC están disputando territorio en Barbacoas, Ricaurte, Piedrancha, Samaniego, Tuquerres y de ahí a la zona andina directo hacia Pasto, en donde ya se han registrado asesinatos selectivos (varios estudiantes de la Universidad de Nariño, el hijo de Marcos Salazar líder de la UP y el Partido Comunista en Tumaco, un funcionario de la Universidad que había estado vinculado al Partido Comunista), y un sin número de asesinatos denominados de “Limpieza Social” o “ajuste de cuentas”. Se sabe que en la ciudad están los paramilitares pero también milicias urbanas de las guerrillas.



Mapa 8. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Nariño.
Fuente: IGAC.

Los factores que se presentan en estos municipios coinciden con los del Putumayo:

- Presencia de varios actores del conflicto simultáneamente.
- Concentración de cultivos de uso ilícito.
- Control territorial, social y poblacional inicialmente de la guerrilla.
- Pugna de las Autodefensas por el dominio territorial, social, poblacional y económico de los cultivos de uso ilícito, traducido en asesinatos selectivos, masacres y señalamientos a la población civil de colaboradores de la guerrilla.
- Salida masiva o individual de la población civil como única alternativa de sobrevivencia.
- Intensificación de confrontaciones directas entre actores armados: guerrilla-autodefensas, guerrilla-ejército.
- Aumento e intensificación de la presión de las guerrillas a la población civil por señalamientos de colaboración o información con el ejército o las autodefensas.

En los últimos diez años en el departamento de Nariño, el accionar de los grupos armados ha involucrado a la población civil, a través del reclutamiento de NNAJ, asesinatos selectivos, secuestros, extorsiones y masacres, afectando a la comunidad en general y, en particular, a sindicalistas, defensores de los derechos humanos, algunos periodistas, determinados docentes, líderes comunitarios, estudiantes universitarios, indígenas, afrodescendientes y especialmente, a NNAJ de todo el departamento.

En la búsqueda por el control territorial, los grupos armados al margen de la ley, centraron su accionar en zonas con interés económico y estratégico, en donde los NNAJ son asumidos como mano de obra útil y barata. Adicionalmente, la presencia de tales grupos ha sido motor para el incremento del cultivo, narcotráfico y microtráfico que se nutren de lo que la comunidad ha denominado fallidos procesos de desmovilización; al crear, además, la aparición de nuevas formas delincuenciales o bandas emergentes, que como resultado generan un incremento en las expresiones de violencia y el deterioro de la calidad de vida de la población en general.

Si se tiene en cuenta que Nariño tiene una amplia zona de límite con Ecuador, es necesario señalar que el conflicto colombiano ha venido afectando las relaciones entre los dos países, al perjudicar la zona de comercio y los vínculos de hermandad construidos ancestralmente, y, además, al generar tensión social, económica y política, limitan el desarrollo de la zona y la convierte en epicentro de acciones de vulneración de derechos y en ocasiones del IDH.

La subregión norte de Nariño está compuesta por 18 municipios. En seis de ellos se han presentado acciones bélicas que, en términos acumulados, el más afectado es Policarpa, con 16 eventos y un aumento de seis de estos, en los años 2006 y 2007. Se registran riesgos asociados a la disputa entre actores armados ilegales y enfrentamientos por desplegar el control de las áreas de cultivos de uso ilícito y tránsito de armas, combatientes y alcaloides³⁰.

Luego de la desmovilización del 30 de julio de 2005 del Bloque Libertadores del Sur (BLS-AUC), reductos de combatientes que no entregaron sus armas, se dedicaron a cooptar y reclutar jóvenes en la cabecera municipal de Samaniego, con la intención de configurar una estructura encargada de

³⁰ Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración. Universidad Nacional de Colombia. "La Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) afirma que, entre los años 2001 y 2007, la presencia de las FARC-EP en Nariño se realizó a través de los Frentes 29, 48, 2 y las columnas móviles Daniel Aldana, y Jacinto Matallana". Febrero 2011.



* Juramento Cabildo Juvenil.
Adolescentes con Autoridades Tradicionales del Pueblo Indígena del los Pastos (Nariño).

realizar labores de inteligencia, entregar información, efectuar extorsiones y recaudar tributos (los cuales incluían el desembolso de mercancías y prendas de vestir). Una vez consolidada la organización financiera en la cabecera municipal, las facciones de autodefensas activas extendieron sus tentáculos a las cabeceras corregimentales, controlando las casas de lenocinios y los establecimientos de diversión, desde los cuales se adelantaban labores de identificación de los grupos adversarios y la población adepta. Asimismo, se convirtieron en oficinas de cobros y contratación de mano de obra sicarial. Militarmente, estos grupos comenzaron a realizar acciones violentas durante el último semestre de 2005 y el primer semestre de 2006, en la cabecera municipal y núcleos corregimentales, empleando los nombres de “Nueva Generación”, “Mano Negra” y/o “Hombres de Negro”.

En su propósito de copamiento espacial, las Águilas Negras, realizan acciones violentas contra los habitantes de la zona rural, al proferir amenazas y hostigamiento a los pobladores que señalan como insurgentes, cometen desapariciones forzadas y provocan desplazamientos individuales y masivos (en el año 2006 se produjeron tres desplazamientos masivos como consecuencia de los enfrentamientos armados entre este grupo armado y el ELN); además, han confinado la mano de obra encargada de la siembra, producción y recolección de la hoja de coca y someten a los comerciantes, a los propietarios de inmuebles o negocios, a los transportadores y mineros, al pago de vacunas y contribuciones arbitrarias.

Frente a la avanzada paramilitar y el debilitamiento del poder subversivo, la guerrilla del ELN, con presencia histórica en el municipio Los Andes, incrementó sus mecanismos de control contra la población civil, a través de la restricción a la movilización y el confinamiento de los lugareños, la siembra de minas antipersonal, la imposición de tributos, los desplazamientos y reclutamientos forzados, y las retaliaciones contra supuestos informantes de la Fuerza Pública y grupos contrarios.

Otro factor de riesgo que agrava la situación de los habitantes y autoridades de Los Andes, es el interés de los grupos armados al margen de la ley, por acceder al control de la administración municipal y obtener acceso a las decisiones de carácter político administrativo y, particularmente, las relacionadas con aspectos de inversión, contratación pública y seguridad; para lo cual, aprovechan la coyuntura electoral (2008 - 2011) a efecto de realizar proselitismo armado, promover o sabotear el ejercicio del derecho al sufragio por uno u otro actor armado ilegal, constreñir a los electores, entre otras conductas, como mecanismo para hacerse al control de lo público. Las autoridades civiles han recibido mensajes y requerimientos, al parecer, del ELN, citándolos a la zona rural con el objeto de dialogar, pues, en caso contrario, serán considerados objeto de ataque.

En el 2007, la dinámica de la confrontación armada en los municipios de Cumbitara, Policarpa, El Rosario y Leiva, en el departamento de Nariño, se constituye en factor generador de contradicciones que inciden en las condiciones estructurales de las localidades y de la región cordillerana del Alto Patía.

Históricamente los actores armados al margen de la ley, fueron insertándose en las fisuras provocadas por la desarticulación económica, social, política y cultural, a partir de las crisis productivas, especialmente por las caídas de los precios del café. El desestímulo de la producción y comercialización agrícola, resultado de la inexistencia de centros de almacenamiento y vías terciarias y secundarias, para mercadear los productos agropecuarios en los principales centros de aglomeración de Pasto, Popayán y Calí. La sequía de los suelos provocadas por las corrientes calientes provenientes del Pacífico (fenómeno del Niño), las cuales generaron el abandono de las áreas de siembra; la implantación de cultivos de hoja de coca, como elemento de mitigación de la crisis productiva campesina, las fumigaciones aéreas y

erradicación manual de los cultivos de uso ilícito, lo cual desmoronó la seguridad alimentaria y provocó la emigración de grandes flujos de población, particularmente hacia el departamento del Putumayo. El opacamiento y exterminio del movimiento social del Alto Patía y la exclusión de la población raizal, afrocolombianos e indígenas de la toma de decisiones y reivindicaciones políticas³¹.

Según el Informe estructural de riesgo para la zona Cordillerana del departamento de Nariño, el SAT establece que,

la guerra se convierte en un elemento derivado de las contradicciones estructurales; las guerrillas de las Farc y el ELN pretenden generar una fuerza moral vinculante a través de las prácticas de control social vinculadas a la administración de justicia, la seguridad y los códigos de convivencia, mientras que los grupos paramilitares en su despliegue ofensivo buscan explotar la violencia como experiencia traumática y sobre un trasfondo de miedo reproducir prácticas de control social derivadas de la administración de justicia, la seguridad y la convivencia³².

Actualmente, los actores armados al margen de la ley se han posicionado en los territorios y las redes municipales, con la finalidad de subyugar a la población civil mediante la imposición de reglas y pautas, al estructurar un clientelismo armado que incida en los poderes locales y la destinación de los recursos, para captar los dineros provenientes de los cultivos de hoja de coca y los procesos de elaboración y comercialización del clorhidrato de cocaína. Objetivos de guerra, que agudizan aún más las contradicciones estructurales reinantes, que incrementan la exclusión interna de zonas históricamente marginadas, mediante la implantación de cultivos de uso ilícito, particularmente las emplazadas en la vertiente occidental de la cordillera, pero articulándolas hacia los mercados externos a través de los circuitos de procesamiento y distribución de clorhidrato de cocaína, vía costa Pacífica.

A partir de estos propósitos, las FARC y el ELN han arremetido sus enfrentamientos contra la Fuerza Pública, los grupos paramilitares y últimamente entre sí, (las FARC acusan al ELN de realizar alianzas con bandas al servicio del narcotráfico, concretamente con “Los Rastrojos”, y estar profundamente infiltrados por la inteligencia militar), golpeando a la población civil en sus propósitos de consolidarse como fuerzas dominantes e instauradoras de un modelo insurgente, suplantador del Estado central; asimismo, los grupos paramilitares en proceso de reconfiguración regional y con posibilidad de estructuración nacional, llámense Organización Nueva Generación, ONG, Autodefensas Campesinas Nueva Generación (ACNG) y/o Águilas Negras, encaminan sus mecanismos de violencia psicológica y física, con la finalidad de destruir el urdimbre social, supuestamente mediados por la subversión, la instauración de un nuevo orden que responda a un proyecto contrainsurgente, el control de los circuitos ilegales del narcotráfico y la injerencia en los recursos locales.

2.8.1 Municipio de Tumaco

El municipio de Tumaco tiene una extensión aproximada de 370.000 hectáreas de las cuales el 99,2% corresponde a la zona rural y tan solo le 0,8 corresponde a zona urbana. Este es un territorio localizado entre el piedemonte de la cordillera de los Andes y el Océano Pacífico.

³¹ Gobernación de Nariño. Proinco. 2010.

³² Defensoría del Pueblo. Sistema de Alertas Tempranas. Proyecto Informe estructural de riesgo. Zona Cordillerana Occidental del departamento de Nariño. Febrero 2007. p: 136.



Según el censo Dane 2010, Tumaco tiene una población aproximada de 187.084³³, de los cuales el 54.78% está en la zona urbana y el 45.22% en el área rural. El 50.12% son mujeres y el 49.88% son hombres. De este total el 47.31% es población que se encuentra entre 0 y 18 años. El 88% de la población se autoreconoce como afrodescendiente. Tiene 34 veredas y una extensión territorial de 3.857 Km². Las principales causas de mortalidad son por violencia, trauma, paludismo, TBC y ETS.

Tumaco hace parte de la subregión del Pacífico nariñense, constituido por la llanura del pacífico occidental y se localiza al sur occidente del departamento de Nariño. Está ubicado a 300 Km. de la ciudad de Pasto, tiene una temperatura de 28° con una precipitación de 2.745 mm/año y humedad de 88% m.s.n.m.

Esta subregión del pacífico nariñense es una de las zonas más convulsionadas en términos de orden público y otros aspectos relacionados con el narcotráfico. En este municipio se puede encontrar al ELN, las FARC, con mayor presencia en la zona rural, y a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la zona Urbana. En la vía que va desde Pasto a Tumaco, es costumbre encontrar en la planicie costera retenes de la guerrilla y de las AUC.

El 95% de los pobladores de Tumaco son de raza negra. Sus formas de vida están íntimamente ligadas al agua (mar, ríos, esteros, etc.), de donde se provee la mayor parte de los recursos para el sustento diario. Las principales actividades son: agricultura, pesca, recolección de moluscos y crustáceos, quema de leña para la extracción de carbón, la carpintería y el hogar. Aproximadamente, tres de cada diez hogares tienen una mujer como jefe. El porcentaje se incrementa en las comunidades indígenas, y más dramáticamente, en los hogares afrocolombianos, donde alcanza 36%. Los problemas sociales y el deterioro del tejido comunitario se refleja agudamente en los barrios que crecen rápidamente en áreas marginales, donde se reasientan las familias de desplazados, inmigrantes y los extremadamente pobres.

Es importante destacar el contexto socio político debido a que esta subregión de Nariño es una zona estratégica de preferencia para los grupos al margen de la ley, ya que conecta con la salida al pacífico. Poblaciones como Barbacoas, Llorente y pie de monte costero son un ejemplo claro de ello pues es una zona de paso obligado, y, al ser zona fronteriza, se presta para transporte ilegal de armas, con el Ecuador y el sur del continente, además del incremento de cultivos ilícitos.

La economía de este municipio se caracteriza por ser enclave, y sus actividades básicas se relacionan con la agricultura, la pesca y la cunicultura. La participación de la agricultura en los ingresos de la unidad familiar es del 64%, de los cuales el 50% es percibido por venta de cacao, y 50% de productos como el plátano, coco y frutales. Según el Plan de Desarrollo de Tumaco (2008 - 2011), más de 5.000 personas se dedican a la pesca artesanal y hay aproximadamente 30 procesadores, comercializadoras, y cinco empresas industriales dedicadas a este negocio.

La situación en la zona pacífica es compleja, se traduce en conflictividad, vulnerabilidad de la población, inestabilidad, violaciones a los derechos humanos y el DIH; lo anterior, la convierte en un foco de posibles desplazamientos individuales y masivos, que muy seguramente a corto plazo se irán incrementando.

33 Plan de desarrollo de Tumaco "Unidad Por Tumaco Progreso Para Todos" 2012 - 2015.



* Niños y niñas del pueblo de Los Pastos participantes de los MVRO. Proyecto Payacua. Municipio de Cumbal (Nariño).



Esta subregión del pacífico nariñense, actualmente, es una de las zonas más convulsionadas en términos de orden público y otros componentes relacionados con el narcotráfico. En este municipio confluyen varios grupos insurgentes de diferentes ideologías y tendencias, como grupos guerrilleros, ELN y FARC en la zona rural; y AUC en la zona urbana, y algunos grupos de delincuencia común en toda la región, especialmente en la vía que desde Tumaco conduce a Pasto, y al interior del país.

Las posibilidades de desarrollo que nos ofrece el campo normativo contrastan con las realidades que viven NNAJ en contextos de vulnerabilidad. Para empezar, hay que decir que sus situaciones están estrechamente referidas a aquellas que experimentan sus familias, pero, a su vez, los comportamientos de estos afectan la vida familiar.

En el ámbito escolar, niños, niñas y jóvenes comparten similitud de condiciones educativas. No obstante, mientras para la primaria rural se han desarrollado en el país modelos flexibles, en secundaria brillan por su ausencia modelos pedagógicos que se adecuen a quienes llegan en distintos momentos del año, y no hay disponibilidad de espacios físicos que puedan utilizarse en horarios nocturnos y fines de semana. Tampoco existe un plan de nivelación en competencias básicas de matemáticas, lenguaje, ciencias naturales, sociales y pensamiento lógico y por último, no se reconoce el contexto frente a las necesidades, intereses y procesos culturales.

En situaciones de desplazamiento, llama la atención que el 50,7% de jóvenes, entre los 16 y 17 años, están desescolarizados y muchos de ellos, al tener extra edad, no hacen parte de la escuela, corriendo el riesgo de sentirse atraídos por actividades realizadas por pares en grupos al margen de la ley.

La escuela tiene, en consecuencia, el reto de ofrecer una formación para la integración social y la práctica de estilos de vida saludables; debe constituirse en un escenario de construcción continua, de ser y hacer de la educación, un proceso de aprendizaje que estimule y oriente a quienes están en situación de desplazamiento. Teniendo en cuenta que son seres que traen heridas emocionales y que se han visto abocados a fuertes rupturas en sus proyectos de vida, se requiere una escuela que, además, responda a las características de NNAJ en cada contexto, y que cumpla un papel pedagógico e integrador para el fomento de la paz, la convivencia y la construcción de ciudadanía.

En el ámbito de la salud, los resultados de la encuesta del 2005 de Profamilia señalan que el 24,5% de las jóvenes, entre 13 y 19 años, han sido madres o han estado embarazadas; y la cifra se incrementa al 37% en la población en situación de desplazamiento. En la encuesta referida, se establece que el 63% de las jóvenes en situación de desplazamiento, con 19 años, ya son madres o están embarazadas de su primer hijo.

Esta tasa de maternidad tan alta inquieta por los múltiples efectos en la condición de la madre y del hijo o hija. La madre debe retirarse del estudio para atender su embarazo, y después, buscar un trabajo para la supervivencia, en condiciones de desigualdad frente a los y las adultas; sus aspiraciones personales empiezan a condicionarse a la del/la hijo/a, y a largo plazo, su proyecto de vida queda truncado, lo que origina altos niveles de insatisfacción personal que se reflejarán en las relaciones con otros. En cuanto a los hijos o hijas de adolescentes en situación de desplazamiento, la misma fuente señala que estos tienen condiciones menos favorables que otros de su misma edad, presentan tasas más altas de mortalidad infantil, desnutrición y atraso en el desarrollo; a su vez, aumenta la posibilidad

de que al crecer se vinculen al trabajo en edad temprana para apoyar económicamente a sus padres, reforzando en estas familias el círculo vicioso de la pobreza.

2.8.2 La Frontera

La frontera colombo - ecuatoriana abarca una extensión aproximada de 586 kilómetros. La parte ecuatoriana está delimitada por las provincias de Esmeraldas, El Carchi y Sucumbíos; por su parte, Colombia por los departamentos de Nariño y Putumayo. El principal paso por esta frontera es el puente Rumichaca, ubicado en los municipios de Ipiales (Nariño-Colombia) y Tulcán (El Carchi-Ecuador). El corredor binacional fronterizo se caracteriza por ser un territorio altamente heterogéneo desde el punto de vista biológico y social, dada su diversidad étnico - cultural, ecológica y ambiental. Por esta vía, se encuentran tres áreas sociogeográficas bien delimitadas: Amazonía, Sistema Andino y el Pacífico³⁴. También, es posible encontrar pueblos Indígenas como los Awa, los Pastos, los Ingas y Cofanes, y la población afrodescendientes, sobre todo en la zona costera de los dos países. No obstante, Nariño y Putumayo pasan por una situación histórica de pobreza, marginalidad, aislamiento geográfico y un relativo bajo nivel en la calidad de vida de la población.

De acuerdo con el censo de cultivos de coca UNODC 2008, Nariño y Putumayo se consideraban departamentos con mayor área cultivada de coca del país (36%); Nariño con 19.162 Has. (2008) y Putumayo con 9.658 Has. (2008). Por su parte, Tumaco, Barbacoas y Puerto Asís son tres de los 10 municipios con mayor área cultivada con coca y mayor producción de la misma. Entonces, la prominencia de la economía ilícita en esta zona, se ha convertido en un elemento determinante para el arribo de colonos y la permanencia de actores armados al margen de la ley, incluyendo a las FARC, el ELN y las bandas criminales emergentes. Así mismo, se ha convertido en un factor que ha incidido en el abandono de las actividades productivas y la degradación de los suelos; lo que ha generado problemas de seguridad alimentaria y desnutrición crónica en los municipios ubicados sobre la zona de frontera.

Este corredor fronterizo se caracteriza por ser un escenario de confrontaciones entre grupos al margen de la ley, consecuencia derivada del conflicto armado interno desde hace varias décadas, y la creciente presencia e incidencia del narcotráfico. Por esta razón, interactúan diversos grupos armados al margen de la ley, como los frentes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), asentados en distintas subregiones de los dos departamentos desde la década de los ochenta. En estos últimos cinco años, se evidenció la presencia de las bandas criminales (Bacrim) o delincuencia organizada alrededor del narcotráfico.

Un hecho de importancia fue la desmovilización en el año 2005, de 700 personas del bloque "Libertadores del Sur" de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), de fuerte accionar en esta zona; sin embargo, esto no logró mejorar las condiciones generadas por el conflicto, puesto que los espacios dejados por esta organización, han sido copados por otros grupos delincuenciales (Bacrim) conocidos como Nueva Generación, los Rastrojos y Águilas Negras³⁵.

³⁴ MONTENEGRO CORAL, Ricardo. FRONTERA COLOMBO - ECUATORIANA: HISTORIA Y DESTINO COMÚN. Aldea Mundo • Revista sobre Fronteras e Integración Año 10, No. 18 / mayo2005 • ISSN 1316-6727 • Depósito Legal 1996-02TA-3 "Desde el punto de vista geográfico y ambiental, en cada una de ellas se establecen cuencas binacionales perfectamente diferenciadas, la Mira - Mataje en el Pacífico, la Carchi-Guaitara en el área andina y la San Miguel - Putumayo en la zona amazónica".

³⁵ Plan de Desarrollo Departamental "Adelante Nariño" 2008 - 2011. "En esa desmovilización no se incluyeron menores de 18 años, pese a las evidencias de que un alto número de ellos hacen parte de los grupos armados ilegales, y que continúa su utilización y reclutamiento.





* Adultos, niños y niñas indígenas Pastos, participantes de los MVRO. Proyecto Payacua. Municipio de Cumbal (Nariño)..



A través de los diversos proyectos de cooperación humanitaria que USAID/OIM vienen desarrollando en este corredor fronterizo (pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, población en situación de desplazamiento y población vulnerable), se ha encontrado una histórica situación de violencia, manifestada en amenazas, desapariciones y asesinatos selectivos de líderes, autoridades indígenas, afrodescendientes, masacres selectivas y una fuerte presión sobre los NNAJ para ser reclutados mediante la fuerza, engaños, enamoramiento, coacción, soborno económico³⁶. De otro lado, presión sobre el uso de la tierra en resguardos, predios particulares y territorios colectivos; presencia de minas antipersonal; restricción de movilidad (control sobre los caminos de uso de las familias Awá, Pastos e Ingas); trata de personas; desplazamiento forzado³⁷; pérdida de territorio y/o control sobre el manejo de recursos naturales, dificultando el desempeño de actividades cotidianas como la caza, la pesca y la recolección de frutos alimenticios para el caso de los grupos étnicos³⁸.

A esta situación humanitaria, y con mayor intensidad en estos últimos años, se suma el uso ilícito y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley, no solo en la parte colombiana, sino también en el lado ecuatoriano. Cabe recordar, que tanto indígenas como afros están de lado y lado de la frontera, y que campesinos, colonos y refugiados se encuentran en alto riesgo dada la presencia de estos grupos³⁹. Con la muerte del jefe guerrillero de las FARC-EP alias “Raúl Reyes” en dicha frontera, se ratificó la presencia y operación de comandos guerrilleros en territorio ecuatoriano; adicionalmente, existen testimonios como el de Luis Eladio Pérez, en el que señala que parte de su secuestro fue vivido en territorio ecuatoriano⁴⁰.

La presencia de las FARC-EP en Ecuador, ha sido informada por los medios de comunicación. Particularmente el diario El Espectador (Colombia), señaló que durante el 2010 fueron detectadas aproximadamente 60 instalaciones, puestos de vigilancia, casas, ranchos abandonados y laboratorios de procesamiento de cocaína⁴¹. A mediados del mismo año, autoridades de Ecuador encontraron un submarino empleado, al parecer por las FARC, para el tráfico de drogas en la frontera.

La utilización ilícita de NNAJ ecuatorianos y su reclutamiento forzado por parte de grupos al margen de la ley en Ecuador, no es un hecho de reciente factura; este es un fenómeno de larga data⁴².

³⁶ Plan Awa Unipa. Unidad Indígena del Pueblo Awa – Unipa. Apoyo para la realización del proyecto educativo del Pueblo Indígena Awá Unipa EL Diviso. Municipio de Ricaute (Nariño) 2007.

³⁷ MOLANO BRAVO, Alfredo, “Desplazados: tres millones y medio”, 5 de febrero de 2006, <http://www.codhes.org>.” No hay duda de que el conflicto armado es el principal factor generador del desplazamiento interno en Colombia y del transfronterizo a Ecuador y Venezuela. Aunque en la última década, los grupos armados de oposición y los paramilitares han sido los principales expulsores de la población, la tendencia parecería indicar “la prevalencia de los grupos paramilitares como expulsores de la población” en los últimos años.

³⁸ Plan Awa Unipa. *Ibíd.* Pág. 10.

³⁹ Información de CAS-Ecuador, Misión Internacional de la frontera ecuatoriana con Colombia, junio 2005. “Las comunidades de la provincia de Carchi denunciaron que en 2004 varios niños y niñas habían cruzado a territorio colombiano para vincularse como raspachines (cosecheros de hoja de coca, primera etapa para la obtención de cocaína). Se tiene conocimiento que uno de estos niños fue reclutado por un grupo armado colombiano”.

⁴⁰ <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/12472/la-presencia-de-las-farc-en-ecuador-ha-sido-una-constante/>.

⁴¹ <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-213099-ecuador-ubico-60-campamentos-de-farc-su-territorio>.

⁴² Informe Conflicto Armado en Colombia. FRONTERAS: LA INFANCIA EN EL LÍMITE. Save the Children. Coalition to Stop the Use of Child Soldiers/COALICO. Entrevista con Sra. Nena, San Lorenzo, Ecuador, 11 de marzo de 2005. Según el testimonio de una vecina de San Lorenzo, provincia de Esmeraldas, dos niños de 16 y 14 años, habían ido a trabajar con los grupos armados en Colombia en 2004: “no sé que piensan hacer. Van para Colombia, o sea para meterse a la guerrilla. Hablé con uno y le pregunté qué hizo. ‘Yo tengo ganas de meterme a la guerrilla’, me dijo”. La



Recientemente (2011), en Nariño se resalta la muerte de una joven de 15 años en el municipio de Ipiales, frontera colombo - ecuatoriana, a causa del ataque del ejército colombiano al campamento de las FARC. La Cancillería colombiana rechazó el reclutamiento de NNAJ que los grupos armados al margen de la ley vienen realizando en la frontera. Además de Ipiales, se viene produciendo reclutamiento, especialmente, en los municipios de Tumaco, Ipiales, Ricaute y Mallama.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) informó, con corte a 31 de diciembre de 2010, que de los 4.529 NNA desvinculados de grupos armados al margen de la Ley, atendidos desde el 16 de noviembre de 1999, dentro del proceso administrativo de reestablecimiento de derechos (PARD), 103 nacieron en la zona de frontera (municipios de Nariño y Putumayo) y 32 han sido desvinculados en esta misma zona.

Finalmente, es posible concluir que tanto en Colombia como Ecuador a pesar del actual movimiento social en contra de este fenómeno, catalogado como delito de lesa humanidad, se siguen reclutando y utilizando ilícitamente los NNAJ por parte de la guerrilla y las bandas criminales al servicio del narcotráfico. En Ecuador, por ejemplo, se viene promoviendo una “resolución para condenar el reclutamiento de niñas, niños y adolescentes ecuatorianos por parte de cualquier fuerza irregular extranjera”⁴³.

En esa perspectiva, resulta prioritaria la implementación de acciones binacionales de prevención al uso ilícito y reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados al margen de la ley; coadyuvar, entonces, en el fortalecimiento del marco jurídico de protección y garantía de derechos para los NNAJ ecuatorianos y construir políticas para garantizar el ejercicio pleno de los derechos de los NNAJ, como alternativa para la elaboración de planes de vida en el marco de la legalidad, democracia y ciudadanía.

2.9 Santander

En el departamento de Santander y la región del Magdalena Medio (2004), han hecho presencia, de manera permanente, dos movimientos guerrilleros. Las FARC, ubicada al sur del departamento, y al norte, por el ELN. Los puntos de encuentro de estas organizaciones fueron el centro de la región, la ciudad de Barrancabermeja y sus alrededores.

A partir de la década de los noventa, las autodefensas iniciaron el acercamiento a los municipios de San Vicente de Chucurí, el Carmen, Sabana de Torres, Puerto Wilches, San Pablo y Cantagallo, desplazando al

vecina también dijo que conocía a otros dos muchachos, de 17 y 18 años que se habían ido en 2002: “los mataron... primero al uno y luego al otro... Les cortaron la lengua y les sacaron los [intestinos]” porque intentaban regresar a sus casas en Ecuador”.

⁴³ Asamblea Nacional República del Ecuador. “La prensa nacional y específicamente el diario El Universo recoge la declaración de un amigo cercano a Doris Carolina Cadena Belalcázar, adolescente ecuatoriana fallecida el 15 de noviembre de año pasado durante una operación contra un campamento del Frente 48 de la guerrilla colombiana y que dice lo siguiente: “Otra declaración la que recoge la prensa uruguaya en el diario La República. “Diana” ingresó a las filas de las FARC a la edad de 13 años, “Desde el momento que me fui con las FARC perdí muchas cosas, mi familia, mi niñez, mi juventud, Muchos de mis compañeros, cuando terminamos el curso los repartieron en las unidades móviles, la mayoría cayeron en el frente 53 porque los ponían en las primeras filas de combate. es que el que regresara vivo, era porque había ganado el ‘juego de la guerra’ y había aprendido la lección, en total éramos unas 400 unidades entre niños, niñas y adolescentes. A nosotros nos tenían todo el día haciendo ejercicio, trotando, haciendo gimnasia básica con armas.”



Mapa 9. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Santander.
Fuente: IGAC.

ELN; pero fue durante el segundo semestre del año 2000 y el primero del 2001, cuando emprendieron una fuerte ofensiva con el propósito de sacar definitivamente a la guerrilla de la zona, al pretender acaparar los altos ingresos provenientes de la Serranía de San Lucas y el Perijá, derivados de la explotación de oro y los cultivos de coca. Las autodefensas buscan, igualmente, consolidar su influencia en los municipios del sur del Cesar, en Sabana de Torres y Puerto Wilches, en Santander.

En este departamento, se vive una situación humanitaria caracterizada por las reiteradas violaciones a los derechos humanos, expresadas en las ejecuciones extrajudiciales, amenazas de muerte contra personas protegidas, desapariciones forzadas, imposición de manuales de conducta, desplazamientos forzados y atentados contra el derecho a la libertad de asociación⁴⁴.

La historia reciente de Barrancabermeja ha estado permeada por las diversas formas de violencia, la pobreza y marginalidad, la inexistencia de oportunidades para el ejercicio de ciudadanía de los NNAJ y el afianzamiento de la ilegalidad como escenario de alto riesgo; esto influye en los procesos de construcción social. La realidad social del municipio continúa matizada por dinámicas de violencia política, (homicidios selectivos, amenazas, desplazamiento) y el auge de conflictos frente a la convivencia, riñas callejeras, consumo de sustancias psicoactivas (SPA), explotación sexual comercial infantil (ESCI), entre otras. Por ello, se incrementaron las tensiones y dificultades en los procesos relacionales, en los que NNAJ se ubican en lugares definidos por la exclusión, marginalización y estigmatización.

Tal panorama requiere por parte de la institucionalidad la implementación de planes, programas y proyectos que, además de mitigar los efectos de las violencias contra los NNAJ, se prevenga su vulneración y promueva el ejercicio de sus derechos.

El proyecto Acciones Alternativas por la Paz, es una apuesta alternativa de encuentro, integración y construcción comunitaria, que busca mitigar situaciones de riesgo a la violencia y al reclutamiento armado de la población adolescente y juvenil de Barrancabermeja, pretendiendo situar el arte y la cultura en función de procesos de convivencia pacífica, reconocimiento y participación para ellos y ellas.

2.10 Valle del Cauca

En el departamento del Valle de Cauca se reconocen cuatro subregiones: Norte, Centro, Sur y subregión del Pacífico; las cuales cuentan con su propia y particular manifestación respecto a la dinámica social, económica, política y cultural, y, dentro de ello, la expresión del conflicto armado. El departamento está constituido por 42 municipios, y el 78% de los vallecaucanos se encuentran en las ciudades más grandes del departamento, en su orden: Cali, Palmira, Buenaventura, Tulúa, Cartago, Buga y Yumbo, coincidentemente municipios de mayor recepción de población desplazada. El 90% de la población promedio habita en la cabecera municipal, lo que le da una connotación de departamento predominantemente urbano⁴⁵.

La dinámica del conflicto armado en este departamento, registra la presencia territorial de las FARC-EP y el ELN, la cual fue incrementada por el M-19 hacia la década de los setenta. El fenómeno del narcotráfico hace su aparición en la década de los ochenta, el cual permeó diversas esferas de la vida en la región. En los noventa aparecen las AUC. En cuanto al fenómeno del desplazamiento, la estructura geográfica

44 Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos (CREDHOS)

45 Plan de desarrollo departamental "Vamos Juntos por el Valle".



Mapa 10. Municipios con aplicación de los MVRO – Departamento de Valle del Cauca.
Fuente: IGAC.



* Niños y niña participantes de los MVRO.
Municipio de Arauquita. Departamento de Arauca.



departamental hace referencia a la relación expulsión-recepción que configura un primer eje: Buga - Tulúa - Bugalagrande - San Pedro. Un segundo corredor: Buenaventura - Dagua. Un tercero: Jamundí; un cuarto: Florida - Pradera - Palmira - El Cerrito; y un último eje: Cali, ciudad capital (ciudad receptora). Los desplazados que han llegado al Valle del Cauca provienen en un 82% de Nariño, Cauca, Chocó, y el mismo Valle. Un 7% proviene de los departamentos de Putumayo y Caquetá y un 6% Antioquia, la población restante (5% aproximadamente) proviene de otras regiones del país.

El accionar de las FARC se inició en los años sesenta en los municipios de Tulúa, Buga, Caicedonia, Palmira, Florida y Pradera (...). Para los noventa las estructuras estaban en todo el departamento y en zonas urbanas como Cali. Las FARC y el ELN, han logrado un alto dominio de la zona selvática de la Cordillera Occidental y en la zona rural de la Costa Pacífica. La presencia de las FARC en los Farallones es amplia y mostró su fortaleza con la toma de rehenes de la Asamblea Municipal el 12 de abril de 2002. El ELN también ha tenido presencia importante en el Valle en los municipios de Riofrío, El Dovio y Trujillo. Con respecto a la presencia paramilitar, las AUC ingresaron en la región a finales de los noventa y su expansión no sólo se ha motivado como una acción antiguerrilla sino como una acción económica. Las autodefensas se han consolidado en Buenaventura y en el norte de Valle, especialmente en Tulúa. En el sur, sus bases principales son Jamundí, Santander de Quilichao y Caloto (Cauca)⁴⁶.

Para el período comprendido entre julio y septiembre de 2005, más de 120 personas fueron asesinadas en Cali, 50 personas en Buenaventura, 30 en Cartago y, aproximadamente, 15 en Tulúa; solo los municipios de mayor índice de violencia, coinciden con los territorios de mayor intensidad en cuanto al conflicto armado. Frente a esto, la Policía y la Gobernación del Valle del Cauca afirman que los homicidios han disminuido en un 8% respecto al año 2004, y que en el área metropolitana de Cali, este fenómeno disminuyó en un 31%.

De acuerdo con el Atlas del Conflicto⁴⁷, entre abril y junio de 2005, en el norte del Valle se efectuaron varias masacres con nexos paramilitares y de narcotráfico. Como la registrada en Tulúa (7 personas), en el Corregimiento de Aguaclara. Así mismo, asesinatos selectivos por parte de las FARC en la zona piramidal del extremo norte del Valle (El Águila, Ansermanuevo, El Cairo), que evidencia la disputa constante por el control territorial de los accesos a San José del Palmar (Chocó). Esta última situación ha sido denunciada desde el 2004 ante la opinión pública, al ser imposible una regularización de la zona.

Se han registrado, de igual manera, amenazas de la guerrilla sobre el norte del Cauca, las cuales han repercutido en los municipios de Florida, Pradera, Cali y Jamundí (Valle del Cauca). Se evidencian masacres y asesinatos selectivos en varias microrregiones del departamento, a causa del recrudecimiento de las acciones del narcotráfico y las alianzas entre este y los grupos armados ilegales (FARC-ELN y AUC), en las que sobresalen los grupos sicariales denominados los "Machos" y los "Rastrojos", quienes han generado junto con la guerrilla y las AUC un ambiente generalizado de inseguridad. La presencia de grupos armados se manifiesta con mayor intensidad⁴⁸ en las subregiones del Pacífico y Cordillera.

⁴⁶ Observatorio de la Vicepresidencia de la República. Panorama Actual del Valle del Cauca. 2003.

⁴⁷ Gobernación del Valle. Oficina de Gestión de Paz. Santiago de Cali 2005.

⁴⁸ Durante este trimestre se registra, de acuerdo con Observatorio de Violencia en el Valle del Cauca y a la Vicepresidencia de la República, 43 capturas de integrantes de grupos armados, fueron muertos 30 guerrilleros y 14 miembros de las AUC;





* Niñas y niños participantes de los MVRO.
Municipio de Barrancabermeja (Santander)



2.10.1 El Distrito de Agua Blanca

Comprende un área de 1.340 hectáreas y está compuesto por las Comunas 13, 14 y 15 de Cali, con 32 barrios y 23 sectores; prevalecen los estratos 1 (bajo-bajo), 2 (bajo) y 3 (medio-bajo). Además, hace parte de la Comuna 21 y de las comunas 7 y 16.

En cuanto a su población, aproximadamente cuenta con 580.000 habitantes⁴⁹. Cerca del 67% de la población proviene de otros departamentos como: Chocó, Cauca, Nariño, Tolima y Huila, y de otras ciudades del Valle del Cauca; el 33% restante de movimientos intra-urbanos; es decir, de personas residentes en otros barrios y sectores de la ciudad. La comuna 13, se compone de 14 barrios y 8 sectores, cuenta aproximadamente con 137.000 habitantes. La comuna 14, se constituyó a partir de un programa de vivienda en 1979, para personas nacidas en Santiago de Cali y, posteriormente, llegaron de otros departamentos tales como Cauca, Nariño (debido a los terremotos que los azotaron), la costa pacífica (desplazados por el maremoto) y algunos campesinos del norte del Valle. Actualmente cuenta con 10 barrios y 7 sectores y una población de 128.400 habitantes. Por último, la comuna 15 se caracteriza por ser un asentamiento reciente, es habitado por 124.705 personas ubicadas en 10 barrios y 12 asentamientos subnormales y no cuenta con cubrimiento total de los servicios públicos domiciliarios⁵⁰.

Por otra parte, el Distrito de Aguablanca es atravesado físicamente por canales abiertos de aguas residuales que recogen los vertimientos de la ciudad, los cuales deterioran principalmente la calidad ambiental de sector. Por otra parte, según datos de la Secretaría de Gobierno Seguridad y Convivencia del municipio de Cali y el Observatorio Social (2010), cuenta con pocas zonas verdes e insuficientes unidades recreativas, y uno de los principales problemas es la inseguridad.

A continuación, se presenta la caracterización de factores de riesgo y de protección en términos de la seguridad y la convivencia; así como de inversión del situado fiscal territorial, de acuerdo con los proyectos para responder a las problemáticas en las comunas durante el período 1998 - 2008 en sectores como educación, cultura, seguridad y espacio público.

Los problemas sociales de la Comuna 13

Respecto de los factores de riesgo, el diagnóstico del plan de seguridad y convivencia priorizó, desde la percepción de los habitantes consultados, los siguientes problemas: a) homicidios, en aumento por el constante enfrentamiento entre bandas de Charco Azul y Sardi, y un alto nivel de porte de armas en la Comuna. Se presentaron 201 casos (2009), es decir el 11% del total de casos de la ciudad⁵¹; b) hurtos a personas, reporta 231 casos (2009), representando el 3,5% del total de este tipo de hurtos en la ciudad⁵²; c) uso inadecuado del espacio público y microtráfico, asociados entre la población juvenil; d) violencia intrafamiliar, percibido por los habitantes de la comuna, se reportaron 589 casos (2009), lo que representa el 8% del total de eventos en el municipio; de los cuales, 432

se desmovilizaron 22 guerrilleros y un integrante de las AUC; se efectuaron combates en la zona rural de Buenaventura, Jamundí, Bugalagrande y Tulúa y se pudieron desactivar mas de 4 explosivos.

⁴⁹ Valle del Cauca. Departamento administrativo de gestión del medio ambiente. Cali: Dogma, mayo. 2002.

⁵⁰ Santiago de Cali. Secretaria de Salud. Programa Integral de Educación en Salud. Proyecto de Promoción de la Salud y Prevención de la Enfermedad. Santiago de Cali: Marzo de 2004.

⁵¹ Observatorio Social. "Informe Muertes Violentas" en Boletín Visión Cali, Cali, 2009.

⁵² Observatorio Social. "Hurtos Denunciados en Cali 2009" en Boletín Visión Cali. ISSN 1900-799X



fueron contra mujeres y los 156 restantes contra hombres⁵³. e) violencia entre jóvenes, con oficina de sicarios que vinculan a jóvenes pandillas. Porcentaje de homicidios según edad: de 15-19 años el 29%; de 20-24 años el 26%; de 25-29 años el 13%; de 35-39 años el 9% y de 30-34 años el 7%⁵⁴.

Los problemas sociales de la Comuna 14

En cuanto a los factores de riesgo, el diagnóstico del Plan de Seguridad y Convivencia priorizó, desde la percepción de los habitantes consultados, los siguientes problemas:

- b) Homicidios, asociado a factores de riesgo manifestados por la comunidad como porte de armas.
- c) Hurtos.
- d) Uso inadecuado del espacio público y microtráfico de drogas.
- e) Violencia entre jóvenes, las pandillas comenten delitos (roban, generan homicidios y asocio a oficinas de cobro). Enfrentamiento de pandillas.
- f) Violencia intrafamiliar.
- g) Lesiones personales y delitos sexuales. Según el Observatorio de Violencia Familiar en Cali, se reportaron 250 eventos de maltrato a víctimas de género femenino, con edades entre 25 y 60 años, y 68 de género masculino⁵⁵.

Los problemas sociales de la Comuna 15

Frente a los factores de riesgo, el diagnóstico del Plan de Seguridad y Convivencia priorizó, desde la percepción de los habitantes consultados, los siguientes problemas: a) homicidios en crecimiento, (172 casos) que representan el 9.6% de los eventos de la ciudad en el 2009; b) violencia intrafamiliar, asociado a deterioro de la red familiar, tolerancia hacia la violencia y el crimen organizado. Se registraron 406 casos en el 2009, de ellos 306 casos corresponden a mujeres y 99 a hombres⁵⁶; c) violencia entre jóvenes debido al aumento de enfrentamiento entre pandillas, consumo y expendio de drogas en los parques del barrio Ciudad Córdoba. Frecuencia de homicidios en edades entre 15-19 años (28%), 20-24 años (25%)⁵⁷; d) uso inadecuado del espacio público y microtráfico, por presencia de jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas en los parques del barrio Ciudad Córdoba sector III, IIIA, IIIB.

Los problemas sociales de la Comuna 21

Basándose en los factores de riesgo, el diagnóstico del Plan de Seguridad y Convivencia priorizó, desde la percepción de los habitantes consultados, los siguientes problemas: a) violencia entre jóvenes en Potrero Grande y las calles denominadas como “Calle del humo” y “Calle caliente”, ubicadas en Desepaz -Invicali; b) uso y consumo de sustancias psicoactivas y bebidas alcohólicas, y vandalismo por parte de jóvenes; c) homicidios por enfrentamiento entre pandillas, 14% de casos en el año 2009; el 26% de casos entre 15 y 19 años⁵⁸, y en aumento 2007 (64 casos), 2008 (72 casos) y 2009 (87 casos)⁵⁹; d) violencia intrafamiliar por maltrato físico a hijos/as que degenera en violencia entre jóvenes, se presentaron 351 casos, de las cuales 265 fueron en mujeres y 86 en hombres⁶⁰.

⁵³ Observatorio de Violencia Intrafamiliar, Informe de Violencia Intrafamiliar enero-diciembre de 2009, Secretaría de Salud Pública, 2010

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ Observatorio de Violencia Intrafamiliar, Informe de Violencia Intrafamiliar 2009. Secretaría de Salud. Cali, 2010

⁵⁷ Observatorio Social. “Informe Muertes Violentas” en Boletín Visión Cali, Cali, 2009.

⁵⁸ Observatorio Social. “Informe Muertes Violentas” en Boletín Visión Cali, Cali, 2009.

⁵⁹ Observatorio Social, Boletín Visión Cali, No. 12, Volumen 6. 2010.

⁶⁰ Observatorio de Violencia Intrafamiliar, “Informe de Violencia Intrafamiliar” 2009. Secretaría de Salud. Cali, 2010.

2.10.2 Municipio de Trujillo

El proceso en Trujillo, después de la masacre llevada a cabo por parte del Cartel del narcotráfico del Norte del Valle, en los años noventa, ha representado significativos avances en los procesos de reparación y reconciliación. Una comunidad que ha vivido episodios de violencia como los ocurridos en Trujillo, genera rupturas en la confianza y la solidaridad construida entre las familias, y entre estas, con las instituciones. El inicio de los procesos de reparación y reconciliación permitió el fortalecimiento de las redes de apoyo entre los grupos de base y las instituciones, al aportar a la restitución de la confianza y la solidaridad.

De igual manera, se ha avanzado en la apropiación de un discurso en el que se reconoce la importancia de la participación comunitaria en la búsqueda de soluciones a las problemáticas existentes. Estos logros han visibilizado la importancia del acompañamiento institucional a la comunidad, para dar fuerza a los procesos de reconciliación, al comprenderlos “como una meta, como un proceso de largo plazo, de personas o sociedades, encaminado a construir un clima de convivencia pacífica basado en la instauración de nuevas relaciones de confianza entre los ciudadanos y las instituciones del Estado y entre ellos mismos, así como la profundización de la democracia, con la participación de las instituciones y la sociedad civil”⁶¹. Por este motivo, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR desde el Grupo de Memoria Histórica, y en seguimiento a las recomendaciones emanadas del informe público “Trujillo: una tragedia que no cesa”, el ICBF y la OIM valoran el momento coyuntural en el que se encuentra el municipio, como una oportunidad para consolidar una estrategia de reconciliación eficaz en una comunidad ampliamente estigmatizada y afectada por la violencia.

El ICBF, la CNRR y la OIM compartieron una perspectiva en la que se concibió la totalidad del municipio de Trujillo como víctima de la violencia. Los NNAJ son los más afectados, en la medida en que las condiciones sociales precarias y de exclusión actuales son una consecuencia de un pasado signado por las acciones de violencia por parte de diversos actores armados ilegales.

En este proceso, hombres y mujeres, grupos y organizaciones y participantes, han reconocido desde la experiencia, que mediante el trabajo coordinado entre instituciones y comunidad, en torno a mejorar las condiciones de vida de los NNAJ, a partir de la reparación integral a las víctimas, es posible pensar en alternativas de reconciliación. No obstante, la comunidad afectada requiere de la consolidación de un proceso de interacción participativa y concertación, que les brinde las herramientas necesarias para superar la revictimización que se ha venido transfiriendo de generación en generación y que los ha marcado negativamente en la construcción de la identidad, teniendo en cuenta su proceso de desarrollo desde el enfoque del ciclo vital. Es posible, pues, lograr la resignificación de la vida y la proyección de Trujillo hacia una perspectiva plena de oportunidades para los sujetos y la comunidad.

El proceso adelantado en Trujillo durante la fase I, que incluyó la transferencia, aplicación y levantamiento de Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO), permitió que los NNAJ, sus familias, la comunidad y las instituciones, expresaran la necesidad y el anhelo de contar con herramientas que dieran sostenibilidad a las acciones emprendidas, entendidas como capacidad instalada en la comunidad trujillense.

⁶¹ Definición de reconciliación planteada por la CNRR.



Tres

Propuesta metodológica para
la elaboración de Mapas de
Vulnerabilidad, Riesgos y
Oportunidades (MVRO)



Propuesta metodológica para la elaboración de Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO)

La aplicación de los MVRO, entre el 2003 - 2004, se llevó a cabo en aquellas poblaciones que presentaban incidencia frente al reclutamiento forzado o riesgo de vinculación de los NNAJ al conflicto. A nivel local, el primer contacto fue con las alcaldías y las regionales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). A partir de estos primeros contactos, se convocó a las instituciones tanto gubernamentales, no gubernamentales (ONG) y de base, para la elaboración del mapa institucional. Con la ayuda de estas instituciones, se contactaron a los NNAJ y sus familias, para la elaboración compartida de los mapas de las familias y de NNAJ.

El primer ejercicio en la aplicación de los MVRO se llevó a cabo del 27 de octubre al 14 de noviembre de 2003, para los municipios de Cimitarra, Floridablanca, Totoró, La Vega, Caucasia, Segovia, Pitalito, Neiva, Novita, Alto Baudó y Mocoa, y se desarrolló una segunda acción del 15 de noviembre al 9 de diciembre, para los municipios de Puerto Wilches, Girón, Cajibío, Santander de Quilichao, Heliconia, Barbosa, Íquira, Garzón, Bahía Solano, Medio Atrato y Puerto Asís.

En la segunda fase, comprendida desde el año 2005 al 2011, los MVRO se desarrollaron en los departamentos de: Antioquia, en los municipios de Anorí, Caucasia, El Bagre, Ituango, Urrao, Yalí y Valdivia; Arauca, en los municipios de Arauca y Arauquita; Bogotá; Caldas, en los municipios de Riosucio, Supía y Samaná; Chocó, en los municipios de Quibdó, Istmina, Medio Baudó, San José del Palmar, Juradó y Sipí; Córdoba, municipio de Lórica; Cauca, municipio de Toribío; Guaviare, municipio del San José del Guaviare; Montes de María; Nariño, en los municipios de Colón, El Charco, Cumbal, Genova, Ipiales, Los Andes Sotomayor, Mallama, Policarpa, Samaniego y Tumaco; Norte de Santander, en los municipios de La Gabarra, Convención, Tibú, Convención, El Carmen, Teorama; Santander, en el municipio de Barrancabermeja, y Valle del Cauca, en los municipios de Cali y Trujillo.

Inicialmente, la metodología de MVRO fue diseñada para generar en las comunidades, en las familias y en las instituciones, acciones de prevención a la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley. Desde esta perspectiva, la acción de prevenir se entendió como anticipar las consecuencias y prever caminos de solución ante eventos que pueden generar riesgos o peligros, y fortalecer los sujetos o instituciones vulnerables al riesgo. Esta acción es considerada como parte de las iniciativas que se han planteado en Colombia para prevenir la vinculación forzada de NNAJ. Desde el aspecto jurídico, se presentó el fortalecimiento de normas y leyes internas y por la ratificación de normas internacionales relativas a la protección de la niñez. Frente a la perspectiva del reconocimiento de la opinión pública, por medio del cabildeo promovido por organizaciones gubernamentales, ONG y organizaciones internacionales sobre el tema, y desde la intervención directa sobre las poblaciones, que por sus condiciones de pobreza y violencia



requieren del fortalecimiento de su institucionalidad en los programas dirigidos a NNAJ en las áreas de salud, educación y bienestar.

La metodología para la elaboración de los MVRO intentó, con la participación de NNAJ, padres, madres y cuidadores (tíos, tías, abuelos y abuelas) e instituciones (organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y de base), la creación de mapas que mostraran las variables de riesgo y protección, ante la vinculación y las posibles fuentes de resolución de conflictos en el contexto local, teniendo como horizonte un cambio de sentido, de costumbres y de creencias, sobre el papel de los niños y las niñas en las comunidades.

Es importante distinguir entre vulnerabilidad y riesgo. La vulnerabilidad se entiende como el conjunto de condiciones internas de una persona, una familia, una comunidad u organización, que la hacen susceptible de ser afectada (o) respecto a las amenazas de su contexto o que le impiden reaccionar ante el peligro. El riesgo es entendido como la relación entre la probabilidad de ocurrencia de la amenaza y la capacidad familiar, social e institucional para enfrentar este hecho y, en consecuencia, la magnitud del daño que se puede ocasionar si llega a ocurrir o si efectivamente sucede el hecho en cuestión.

El mapa de vulnerabilidad y riesgo es una construcción colectiva, en la que se relaciona holísticamente el mapa elaborado por las instituciones, el mapa elaborado por los padres, madres y cuidadores (tíos, tías, abuelos, abuelas) y el mapa elaborado por los NNAJ, para obtener cuatro resultados:

- Los factores de riesgo latentes en la comunidad que facilitan y promueven la vinculación de los NNAJ al conflicto armado.
- Los factores protectores que pueden impedir la vinculación.
- La oferta institucional presente en la localidad y/o región.
- Diseño al menos de un proyecto de intervención a partir de la priorización y selección de dos riesgos clave en la localidad o municipio.

Los MVRO deben entenderse como un instrumento que utiliza una serie de herramientas para llegar a un fin: posibilitar la construcción de una cultura de la prevención desde la base, indudablemente irradiando y articulándose con los temas concernientes a las políticas públicas de infancia y adolescencia y prevención, expresada esta última, en las tres rutas de prevención, de acuerdo al Conpes 3673 de 2010.

En este sentido, la cartografía social (CS), aparece como una de las herramientas fundamentales que integra la metodología para procesar el tema de línea base o diagnóstico. Hay que empezar por reconocer que la CS en el marco de la metodología de los MVRO, redimensiona y resignifica los conceptos que tradicionalmente se han desarrollado desde las ciencias aplicadas como las ingenierías, las ciencias ambientales, la geografía y la ecología. Por tal motivo, conceptos como prevención, vulnerabilidad, riesgo, cartografía social y mapa, vistos desde las ciencias sociales y para el fin de los MVRO, requieren de una definición circular pero en sentido espiral, que permita reconocer el significado ontológico de la palabra, pero que, al adecuarla a los procesos sociales y en especial al ámbito del conflicto, retoma una nueva mirada.

Por ejemplo, el concepto de mapa en el marco de la metodología de los MVRO, parte de la definición clásica, pero no se queda en la simple visión físico - espacial, ni la percepción del recorte territorial,

sino que trasciende las fronteras epistemológicas del concepto y termina anclándose en la geometría de las relaciones sociales, las cuales establecen dimensiones asimétricas en el tejido humano de las relaciones sociales que se construyen en la vida cotidiana. Igualmente la cartografía social, nos permite darle relevancia a los pequeños metarelatos o historias de vida, que son parte fundamental del tejido histórico territorial de las comunidades que actualmente vienen siendo afectadas por el conflicto armado.

La cartografía puede ser el vehículo para que la comunidad sea gestora de su propio conocimiento y los saberes tradicionales de diversa raigambre, además puedan ser leídos e incluidos como un proyecto común de participación y consenso y, desde allí, sea posible encontrar el origen de los conflictos que construyen y reconstruyen las comunidades.

En esta experiencia metodológica, territorio, por ejemplo, no se concibe como un objeto plano, ni hace referencia a lo geográfico; territorio es un organismo vivo y hace referencia a los NNAJ como sujetos de derechos, y ese escenario, por naturaleza dialéctica nos debe incitar a un viaje exploratorio para reconocer sus conflictos, sus problemas, pero también sus potencialidades. Ahora bien, la territorialidad hace referencia al tejido de las relaciones sociales que los NNAJ establecen con su familia, con el contexto, con la escuela y con el sistema de instituciones.

Por lógica, entonces, las aproximaciones a esos territorios deben partir, por un lado, de reconocer su ciclo vital, sus características socioculturales, económicas y sociales y su participación en todos los ámbitos, en el que este sujeto de derechos construye su tejido humano. Para que la participación sea efectiva, supone un amplio conocimiento de los NNAJ frente a su proceso de aprendizaje. Es decir, el acercamiento al concepto de territorio dentro de la estrategia de MVRO, implica el conocimiento de las características físicas, económicas, políticas, sociales y culturales de espacio y las relaciones que se dan entre los hombres y mujeres que lo habitan, enfatizando en la edad, género, etnia, entre otros.

El concepto de cartografía social se entiende como proceso y el mapa como la pista de aterrizaje de ese proceso. Es decir, uno de los resultados debe ser la mapificación de los procesos sociales, políticos y culturales que afectan el acceso y desarrollo de los derechos. Para el caso de los NNAJ, en el que la mapificación supera la postura tradicional de ubicación espacial, y pretende una comprensión de los procesos que afectan la calidad de vida de la población en general y de los NNAJ específicamente.

Los MVRO no pueden entenderse como una lista de mercado, pretenden, sobre todo, aportar a la construcción y gestión del conocimiento, por ello hay que superar posturas tradicionales de “listado de condiciones o de variables” y para lo cual solo hay que hacer una lectura crítica del material y aplicar de manera contextualizada la ruta que allí se propone.

Quien asuma la responsabilidad de aplicar la metodología debe tener en cuenta que el fin de esta propuesta es la de poder construir una cultura de la prevención, lo que implica un ejercicio de planificación participativa a corto, mediano y largo plazo; además de desmitificar las intervenciones de carácter transversal (es decir, su espacio-temporalidad está mediada por el alcance de los recursos para la ejecución del proyecto); y hacer visible la participación comunitaria e institucional, en función de poder construir y/o fortalecer redes de apoyo social que contribuyan a la prevención de las formas de vulnerabilidad, especialmente el reclutamiento de NNA por parte de grupos armados.



- Niños y niñas participantes de los MVRO.
Municipio de Arauquita (Arauca).

Cuatro

La prevención y su mirada a través de la instrumentalización de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO)



La prevención y su mirada a través de la instrumentalización de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades

Después de la experiencia inicial (2003 - 2004) consagrada al diseño e implementación de un instrumento para la prevención del uso ilícito y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley, los MVRO se han convertido en un medio estratégico para transformar la realidad microlocal, la familia, la escuela y el sistema institucional. En siete años de experiencia con los MVRO, este es un primer cambio en la concepción y desarrollo que cruza los mapas, cuando se activan los mecanismos de participación comunitaria e institucional. Cambio que se observa en los procesos de movilización social de las comunidades y las instituciones del Sistema Nacional de Bienestar familiar y cuyo referente, ya no son en términos globales los departamentos y los municipios; sino las comunidades, las parcialidades, los grupos poblacionales, afectados por la violencia surgida de manera directa por el conflicto armado, y de manera indirecta por los factores estructurales de pobreza, marginalidad y exclusión, cuando se alude al reclutamiento forzado.

La propuesta metodológica para la prevención a través de los MVRO, se actualiza y reestructura en función de avanzar coherentemente con el desarrollo del marco jurídico a nivel nacional e internacional, y de manera especial, de la Política de Prevención agenciada por la Vicepresidencia de la República, a través de la Comisión Intersectorial, específicamente de su secretaria técnica. Pero también, de los desarrollos que ha experimentado la dinámica del conflicto armado a nivel regional y de las iniciativas de prevención que se vienen ejecutando a través de los planes operativos y estrategias de prevención, construidas, conjuntamente, con el sistema intergencial de cooperación, con los gobiernos locales y departamentales.

En este sentido, la metodología como herramienta para la prevención, se nutre de los conceptos que se articulan a la dinámica del contexto nacional y regional, y propone de manera coherente visibilizar los enfoques diferenciales de etnia, género y ciclo vital, también desarrollar propuestas de manera integral, movilizar las poblaciones afectadas por el conflicto armado, impactar las políticas públicas e incidir en los planes de desarrollo.

Para el proceso de mapificación se tienen en cuenta cinco niveles de conceptos, a saber:

- **Básicos:** relacionados con prevención, vulnerabilidad, riesgos y oportunidades.
- **Trasversales:** enfoque de derechos, enfoque étnico y enfoque de género.
- **Estratégicos:** familia, niñez, adolescencia y juventud; conflicto; cartografía social; justicia restaurativa; resiliencia; reparación y restauración.
- **Jurídicos:** marco jurídico nacional e internacional.
- **Política Pública:** ley 1098 Código de Infancia y Adolescencia; Ley de Juventudes y Conpes 3673 de 2010.



Desde la perspectiva comunitaria, los MVRO desarrollan una serie de conceptos y categorías de análisis para la construcción participativa de la estrategia de prevención, teniendo en cuenta aspectos del proceso sociohistórico en la configuración territorial y poblacional, como unidad de análisis desde la perspectiva ecológica, ambiental y étnico - cultural, en la producción de los actuales conflictos y problemáticas que vienen afectando a la familia, los NNAJ, la escuela y al contexto social.

Los MVRO deben producir y aportar a través de la cartografía social las historias de vida, los metarrelatos, los procesos de construcción social y el conocimiento construido en la interacción propia de las poblaciones vulnerables. Desde esta perspectiva, es importante iniciar con una fase exploratoria para dar respuesta a las preguntas del por qué, cómo y cuándo, la población produce y genera sus propios conflictos y estos cómo afectan a los NNAJ. En términos concretos, es válido hacer una serie de preguntas que darán cuenta de la ruta sobre la cual se viene produciendo la fenomenología que consolida la presencia de factores de riesgo y de cómo las comunidades han venido construyendo sus factores de protección.

Sin duda, el concepto de resiliencia debe ser un componente a contemplar en los conversatorios de la comunidad consigo misma; los conceptos de reparación y restauración, son parte vital del proceso de reconstrucción de una población históricamente victimizada. Como herramienta para la resolución de los conflictos se cuenta con el enfoque de justicia restaurativa, desde lo étnico - cultural, al considerar la heterogeneidad de la población para poder descifrar y/o aproximarse a cuál es la concepción que tienen los NNAJ, la familia y la escuela, sobre la infancia, adolescencia y juventud, y sus imaginarios sobre el conflicto armado.

El proceso metodológico permite desarrollar la propuesta en cuatro fases:

- A)** Alistamiento.
- B)** Concertación y negociación.
- C)** Línea base.
- D)** Planificación, consensos y acuerdos.

El desarrollo de estas cuatro fases, incluye:

- a)** Conformación del equipo técnico y profesional (facilitadores).
- b)** Selección de los implementadores del proceso: docentes y líderes comunitarios.
- c)** Transferencia de la metodología para todos los integrantes del proceso.
- d)** Diseño del plan operativo, el cual incluye la distribución de temas y responsabilidades dentro del equipo ejecutor.
- e)** Levantamiento de MVRO con familias y NNAJ. Estos dos escenarios serán trabajados directamente por la comunidad con el apoyo del equipo técnico ejecutor.
- f)** El levantamiento del mapa institucional será un ejercicio de la comunidad, pero con el acompañamiento directo del equipo facilitador.
- g)** Desde el primer mes de ejecución, debe contarse con la participación del ICBF y las alcaldías. Para tal efecto, las entidades comprometidas, una vez se firme el acuerdo para el desarrollo de este proceso, convocarán a estas dos entidades para comprometer su participación.
- h)** Articulación con las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud, a través del Consejo Municipal de Política Social y las líneas estratégicas del plan de desarrollo del municipio focalizado.

Cuando se hace alusión a línea base o diagnóstico, hay que tener en cuenta:

Que la unidad de análisis son los NNAJ y, por lo tanto, desde allí se desprenden conceptos, categorías y componentes fundamentales de El Desarrollo Humano Sostenible para los NNAJ, en un contexto de alta vulnerabilidad y a la luz del enfoque de derechos, como principio para el tema de fondo: la prevención en cada uno de los municipios y departamentos.

Para los MVRO la participación integral permite validar la información registrada en la línea base con la comunidad y el sistema institucional. La socialización de los resultados del proceso de cartografía social y de la interpretación holística de la matriz interdimensional de los mapas de los NNAJ, la familia y las instituciones, deben conducir a determinar conjuntamente con la comunidad, cuáles son los factores de riesgo y de protección latentes en la comunidad.

Una vez se tenga precisado el diagnóstico o línea base y se tenga una idea global de los factores protectores y de riesgo, se procede a determinar cuáles serían las líneas estratégicas de prevención.

Línea base + líneas estratégicas de prevención = formulación del plan de acción a largo plazo y desarrollo del proceso de diseño y ejecución de las iniciativas juveniles (acción a corto plazo).

Toda esta dinámica debe ser transferida al Compos y debe impactar el Plan de Desarrollo departamental y municipal. Acciones orientadas a fortalecer las políticas públicas.

4.1 Componentes Transversales

4.1.1 Enfoque étnico

Este enfoque supone los principios de reconocimiento y protección de la diversidad étnica y cultural de todas las culturas que conforman la nación colombiana. Bajo estos principios, el derecho a la igualdad, el respeto a la integralidad y la dignidad de la vida cultural de los grupos étnicos, son elementos esenciales frente a procesos de participación de las comunidades y sus organizaciones en favor de su autonomía y frente a las decisiones que las afectan. Es importante reafirmar los deberes del Estado en cuanto a proteger la diversidad étnica y cultural, y reconocer la contribución histórica en la construcción de la nación colombiana.

Desde este enfoque, se hace necesaria la construcción de procesos de unidad que sean capaces de reconocer, valorar la diversidad y diferencia, como una riqueza, y aportar espacios para encontrar caminos de unidad interétnica e interinstitucional sobre la base de compartir sueños, ideales, misiones y visiones de la población. En este sentido, la construcción de procesos participativos con comunidades indígenas y afrodescendientes para fortalecer el diálogo intercultural, el impulso de planes de trabajo y la promoción de la institucionalización de los asuntos étnicos, está basado en el reconocimiento.

4.1.2 Enfoque de género

Las transformaciones alrededor de lo que se espera socialmente de un hombre y de una mujer, son necesariamente preguntas importantes que implícita o explícitamente se plantean los NNAJ durante su proceso de crecimiento y desarrollo, como elemento importante para la construcción de su identidad como hombre o como mujer. Sin embargo, estas inquietudes deben estar atravesadas por diferenciaciones, reflexiones y construcciones acerca de lo que se comprende y asume por sexo,



género, rol sexual y orientación sexual. El rol sexual tradicional determina la postura con la que se asumen las relaciones con los demás, y en la mayoría de los casos, prescribe dicotomías irreconciliables acerca de lo que significa comportarse como mujer o como hombre, creando barreras u obstáculos en cuanto a lo que no es deseable o está prohibido para mujeres y hombres.

El lenguaje de la inclusión social aboga por la aceptación de una diversidad reflexiva y consciente de sus derechos y responsabilidades, para obrar en forma autónoma pero que, como tal, no puede concebirse por fuera de la interacción con la familia y con otros adultos de otras instituciones, por ejemplo, la escuela, el centro de salud, la iglesia, el barrio y la comunidad a la que se pertenece.

Tradicionalmente, la división estereotipada de los roles de género se traduce en prácticas de cuidado, crianza, enseñanza y atención, que crean expectativas diferentes respecto a la educación de niños y niñas, mujeres y hombres, que se reflejan no solo en el aspecto educativo, sino también en el laboral y económico. Esta división está más acentuada en los grupos humanos que comparten un sistema de creencias cerrados, que justifican la superioridad del hombre y la discriminación de la mujer, lo que en todo caso, crea mayor conflicto cuando se trata de forjar una identidad y asumir nuevas relaciones con un contexto psicosocial mayor y, cada vez mas cambiante y abierto, a influencias externas de diversa índole.

La perspectiva de género, en consecuencia, representa una forma más amplia de concebir el mundo y el ser humano, que visibiliza y concientiza las formas cotidianas de discriminación que mantenemos, y también permite evidenciar la subvaloración que ha existido sobre la mujer y los aportes que ella puede hacer a la sociedad, como una manera de aprovechar sus potencialidades y recursos en beneficio de la familia y la comunidad a la que apoya y pueden apoyarla.

4.1.3 Enfoque de derechos

Este enfoque tiene como punto de partida el reconocimiento de las partes como sujetos titulares de derechos y responsabilidades. El acuerdo es el medio para reafirmar la dignidad y los derechos de las partes. El punto de partida es el reconocimiento de los atributos y de los derechos fundamentales de las personas involucradas en el conflicto. La operación de conciliación tiene como fin resolver los dilemas que más se presentan en el ejercicio de los derechos de las personas, lo cual quiere decir que las partes tienen derechos igualmente legítimos y que su práctica está ligada al establecimiento de los límites y posibilidades del empleo de los derechos individuales. Esto se refleja en la expresión “todos ganan y nadie pierde”, propia del proceso de conciliación, de forma tal que en el acuerdo, ambas partes consideran que sus derechos han sido respetados y, como tal, se inscribe en el sentido restitutivo de lo justo.

4.2 Productos esperados en el proceso de mapificación

Por último, es importante aclarar que los MVRO, como herramienta metodológica de OIM para la prevención, movilizan la participación de las comunidades, las familias, las instituciones y los NNAJ a través de la cartografía social; estructuran un plan de acción para responder y dar solución a los conflictos y problemas encontrados con la participación activa de los NNAJ, se focalizan iniciativas juveniles, se fortalecen los Consejos Municipales de Política Social - Compos, y se propicia la articulación con los planes de desarrollo municipal.



* Niños y niñas participantes de los MVRO.
Municipio de Araucita. (Arauca).



* Jóvenes participantes de los MVRO.
Vereda Panamá de Arauca, municipio de Arauquita (Arauca).

La versión más actualizada de los MVRO está enfocada a producir un cambio cultural en las comunidades y el sistema institucional, para enfrentar el tema de prevención no como una actividad puntual, sino como un referente construido desde las redes sociales y el sistema institucional local; por eso desde allí, surge la idea de los “observatorios comunitarios para prevenir todas las formas de violencia contra los NNAJ”.

Igualmente, los MVRO no son un fin en sí mismos, pero tampoco son en última instancia mapas que no dicen nada; el mapa es la posibilidad de graficar el proceso de cartografía de los conflictos que potencian la posibilidad de que los NNAJ no opten por pasar la frontera de lo legal a lo ilegal. El mapa ofrece la posibilidad de reconocer la ruta que NNAJ, sus familias, la escuela y las instituciones, transitan para construir el conflicto, para dar respuesta a la vulneración de sus derechos, consolidar los factores protectores y mitigar aquellos que son de riesgo.

Los productos que se esperarían obtener, una vez finalizado el proceso de mapificación, serían:

- Los factores de riesgo latentes identificados (condiciones de vulnerabilidad y amenaza) en la comunidad que facilitan la vinculación de los NNAJ a grupos armados ilegales
- Identificación de los factores protectores que pueden impedir la vinculación
- Lectura multidimensional del contexto y la oferta institucional presente en la localidad
- Un plan de acción concertado que integra línea(s) para uno o varios proyectos de intervención definidos a partir de la priorización y selección de riesgos considerados claves en la localidad o municipio
- Diseño y desarrollo de iniciativas juveniles, expresadas a través de proyectos de prevención
- Una estrategia de prevención construida con participación comunitaria e institucional
- Un plan de trabajo interinstitucional para el fortalecimiento de la política pública de infancia y adolescencia
- Una red de apoyo comunitario creada y/o fortalecida.
- Una red institucional fortalecida
- Un plan de coordinación y seguimiento



Cinco

Propuesta de un sistema de indicadores para la prevención





Casa



Awa

Canasto

Montaña



Chiro

Piña



Escuela



Pez



Tortuga



higra



Propuesta de un sistema de indicadores para la prevención

Proponer la elaboración de un sistema de indicadores, que dé cuenta de los factores de riesgo y factores protectores que puedan estar incidiendo en la producción del fenómeno que alude a la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ a grupos armados la margen de la ley, nos remite necesariamente a una evaluación integral de las condiciones del contexto social, comunitario e institucional y de manera directa, el estado de los derechos de los NNAJ. Para la comprensión de dicha propuesta es necesario tener presente que este contexto se tipifica con un grado relativo de vulnerabilidad, dadas las condiciones estructurales de pobreza, exclusión, marginalidad y, sobre todo, aquellas derivadas del conflicto armado.

Los indicadores pueden considerarse desde dos perspectivas; una relacionada con el contexto, y la segunda, como sistema para la prevención. Así mismo, es conveniente que los indicadores cuenten con requisitos técnicos, es decir, partan de estadísticas confiables, se fundamenten en un marco legal, y sean representativos y exclusivos del tema establecido, que para este caso es la prevención, y además, sean relevantes para la toma de decisiones en materia de política pública.

El grupo de indicadores aquí propuestos son el resultado de la observación, evaluación e interpretación de los hallazgos que han venido arrojando los MVRO a través de la lectura dimensional de los distintos contextos regionales y locales. Pero, además, y de manera precisa, de los testimonios de diferentes actores participantes en el proceso de mapeación.

Definir el alcance de un sistema de indicadores relativos al estado histórico y actual de los derechos fundamentales de los NNAJ en un contexto, permite verificar el estado actual de los mismos; su goce efectivo; su grado de protección; su recurrencia en cuanto a la violación; importancia de problemáticas que afectan el acceso a los derechos dada la insuficiencia o no de recursos y capacidades; la capacidad de reconocimiento de los mismos; es decir, su nivel de conocimiento en un individuo o un colectivo; las falencias, con el objeto de poder tipificar el estado de vulnerabilidad de NNAJ frente a los factores de riesgo encontrados en una comunidad y, por supuesto, diferenciar entre indicadores de derechos humanos e indicadores sobre el contexto.

5.1 Importancia de los indicadores

Este ítem conduce a reconocer las dinámicas territoriales que afectan los derechos de los NNAJ, identificar las tendencias regionales en cuanto a la producción de las distintas violencias, reconocer el cómo, cuándo, dónde y por qué se produce el fenómeno del reclutamiento forzado de NNAJ, por parte de grupos armados al margen de la ley; contar con cifras confiables; analizar las características sociodemográficas de las personas involucradas; determinar los tipos de violencia y desigualdad, así



como su intensidad. El reto de partida es el de cuantificar, medir, caracterizar y conocer la violencia y desigualdad a nivel local, para poder enfrentarla.

5.2 Fuentes de información

Sistemas de Alerta Temprana de la Defensoría del Pueblo, Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO); observatorios de violencia (nacional y regional); observatorios sociales; observatorios de infancia y adolescencia; Vdinfo (Unicef); planes de desarrollo; planes de vida, en el caso de pueblos indígenas; planes de manejo, para el caso de afrocolombianas; informes de ICBF; estudios e investigaciones; informes defensoriales o informes de las agencias de las Naciones Unidas (ONU).

5.3 Indicadores de hogar y familia

Es posible tener en cuenta: la ausencia total o parcial de los padres, el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), la violencia intrafamiliar, violencia de género, alcoholismo de uno de los padres, abuso sexual, maltrato infantil, conflictos intergeneracionales, familias monoparentales, baja escolaridad de los padres y situación socioeconómica.

5.4 Indicadores de escuela

Referente a la calidad, pertinencia, desescolarización, deserción escolar e infraestructura.

5.5 Indicadores sociodemográficos

Se hace referencia a la conformación de pandillas juveniles, desnutrición, trabajo infantil, desempleo en jóvenes y explotación sexual comercial infantil.

5.6 Indicadores sociogeográficos

Incluye la identificación y caracterización de los corredores territoriales con presencia de actores armados al margen de la ley; regiones y localidades de mayor índice de vinculación de NNAJ a grupos armados al margen de ley; resguardos indígenas con influencia del conflicto armado; Consejos Comunitarios con influencia del conflicto armado; cultivos ilícitos; comunas, distritos y barrios con presencia de bandas criminales y grupos armados al margen de la ley; presencia de cultivos; actividades ilícitas de milicia.

5.7 Indicadores del contexto

Actividades ilícitas de mensajería (logísticas y de inteligencia), desplazamiento forzado, presencia de minas antipersonal, fumigaciones y erradicación de cultivos ilícitos y emergencia por desastres naturales y de conflicto armado.



* Adolescentes participantes de los MVRO.
Municipio de San José del Guaviare (Guaviare).



La participación activa de los jóvenes en decisiones y acciones a nivel local y regional es fundamental para construir sociedades más democráticas, integristas y prósperas.

Carta Europea sobre la Participación de Jóvenes

- * Niño indígena del pueblo de Pastos, participante de los MVRO. Municipio de Cumbal (Nariño).

Seis

Proyectos de vida e iniciativas juveniles para niños, niñas adolescentes y jóvenes



Propuesta de un sistema de indicadores para la prevención

Las iniciativas juveniles promueven la participación activa y proactiva de los NNAJ. En este contexto, la participación alude a las capacidades y habilidades del sujeto y al desarrollo de las mismas; proporciona una comprensión interdimensional del mundo actual y de cómo actuar dentro de él; permite aprender y comprender las diferentes formas de opinión sobre un mismo asunto, lo que conduce a un mayor grado de tolerancia y convivencia entre los NNAJ; igualmente, proporciona las herramientas para concebir, desarrollar y darle solución a los conflictos.

En el actual mundo globalizado, NNAJ tienen mayores oportunidades de potenciar la creatividad para desarrollar un pensamiento estratégico, en torno a las iniciativas juveniles a través del uso de la cibernética, la música, el teatro, la tecnología digital, las videoconferencias, el desarrollo de la ciencia, la ecología y los proyectos medio ambientales. Los mecanismos de prevención hacia las formas de vulneración, que incluyen temas interconectados desde la salud, la educación, el arte, la cultura, la formación para el trabajo y el desarrollo de habilidades y alternativas de proyectos de vida, promueven y dignifican el desarrollo humano, como sujetos y ciudadanos.

La experiencia de OIM durante estos últimos siete años a través de los MVRO ha demostrado ser un enorme potencial, es la posibilidad de actuar en escenarios poblacionales de alta heterogeneidad, combinados con las capacidades individuales de los sujetos interactuantes y de la complejidad de los contextos sociales, junto con el potencial productivo de los ecosistemas y cadenas productivas regionales. Las iniciativas juveniles deben promover los derechos, pero también el desarrollo de las responsabilidades de los NNAJ. En este sentido, la prevención no debe ser un factor externo al desarrollo de la subjetividad y de sus posibilidades.

Las iniciativas juveniles pueden considerarse como instrumento complementario a la estrategia de prevención, construida por la comunidad y en especial por los NNAJ. De otro lado, permiten la resignificación de los imaginarios negativos que los NNAJ han construido en escenarios de conflicto, y que permiten potenciar su participación en el tejido multidimensional que se construye en torno a sus proyectos de vida. En términos concretos, una de las expresiones más significativas son los emprendimientos juveniles identificados a través del diseño de proyectos específicos de corte cultural, pedagógico, lúdico y deportivo. En última instancia, las iniciativas juveniles deben convertirse en el mecanismo de respuesta que se da desde el sujeto, frente a las amenazas del contexto.

“Yo entiendo una Iniciativa Juvenil como el método perfecto para intentar hacer un mundo mejor. Muchas personas pueden cambiar la sociedad en la que viven gracias a esta acción”

Alex (18 años), Rumania.



De otro lado, poder generar impactos positivos frente a las problemáticas que mediante fondos de pequeños proyectos se buscan intervenir y transformar, exige de estos una oferta lo más integral posible. El dinero, si bien es necesario en la intervención social, por sí solo no resuelve problemáticas, y menos en contextos afectados por conflictos armados. Para que sea efectivo, este recurso debe conjugarse con otros medios como la capacitación, las pasantías, la asesoría y asistencia que generen capacidades locales.

La intervención de corto plazo que se realiza mediante fondos de pequeños proyectos para que genere impactos y modifique sustancialmente la línea de base, no puede ser inferior a un año de ejecución. El tiempo es una variable importante en los procesos sociales intencionados, ya que toda modificación positiva de problemáticas implica aprendizajes y transformaciones culturales en la conciencia de los grupos sociales de una determinada sociedad, lo cual para gestarse o potenciarse, demanda como lapso mínimo el de un año escolar.

En el caso de regiones o microrregiones subnacionales históricamente marginadas, solo en el marco de un amplio e incluyente trabajo de construcción de ciudadanía en el nivel local o municipal, es posible que adultos y gobernantes conozcan, comprendan y asuman el fomento de los derechos de la infancia y de la juventud. El desconocimiento de la madre o del padre, de sus propios derechos y de lo que implica el estado social de derecho, son factores que limitan el desarrollo de una cultura del derecho y, por tanto, del ejercicio y respeto de la ciudadanía.

Dentro de los objetivos que persigue la estrategia de iniciativas juveniles están:

- Convertirse en un instrumento de protección.
- Posibilitar la construcción de proyectos de vida a partir de las iniciativas entendidas como proceso sostenible.
- Fortalecer la capacidad de diálogo, interlocución, exigibilidad de derechos y cumplimiento de responsabilidades de las y los NNAJ organizados, frente a otros actores locales; específicamente dentro de los entornos familiar y comunitario, permitiendo una mayor participación como sujetos, especialmente en la toma de decisiones que los afectan.
- Promover la construcción de procesos juveniles locales, redes de interacción, apoyo social y procesos organizacionales de tipo comunitario.
- Propiciar una interacción constante entre las iniciativas juveniles, la familia, la escuela y la comunidad.
- Fortalecimiento de la ciudadanía, liderazgo y emprendimiento juvenil.
- Solución de problemáticas identificadas por sus comunidades, visibles en los MVRO.
- Formación de líderes locales.
- Identificación de alternativas para la superación de problemáticas cuando los NNAJ están en condición de desplazados.
- Fortalecimiento de las culturas juveniles, el deporte, la recreación y el uso del tiempo libre.
- Apoyar la generación de espacios simbólicos de participación juvenil, que permitan el uso de espacios públicos o privados, a través de manifestaciones culturales, deportivas y artísticas, preferiblemente autóctonas de la región.
- Iniciativas juveniles para la equidad de género: su objetivo es financiar iniciativas tendientes a lograr la equidad entre hombres y mujeres como proceso de desarrollo hacia la igualdad, hacer



* Adolescentes participantes de los MVRO.
Municipio de Cumbal (Nariño).





* Adolescente participante de los MVRO.
Institución educativa Fernando Mazuera. Bogotá (Cundinamarca).

visible que las personas tienen el mismo valor independientemente del género. Contribuir a la disminución de brechas e inequidades entre niños y niñas, hombres y mujeres jóvenes, en diferentes ámbitos, como por ejemplo: liderazgos femeninos, salud sexual y reproductiva, discriminación laboral, violencia de género, participación política y social, entre otros.

- Iniciativas para el fortalecimiento de asociaciones de estudiantes de secundaria, cuyo objetivo es financiar propuestas de grupos de alumnos de instituciones educativas que cursen la secundaria y que participen activamente en la solución de problemáticas en sus comunidades académicas, a través de actividades específicas.

En el ámbito de las iniciativas, los NNAJ participaron activamente en el diseño y ejecución de sus propuestas, de acuerdo con las líneas estratégicas identificadas mediante el levantamiento de los MVRO. Los proyectos de vida definidos por los NNAJ se relacionaron con su participación social a través de espacios de interacción y desarrollo de las capacidades físicas e intelectuales, buscando el mejoramiento de la calidad de vida. Fueron vinculados a la participación en grupos de interés: económicos, culturales, profesionales, discriminados en las áreas técnicas, profesionales y artísticas. Los niños identificaron en ellos inteligencia, ganas de vivir, sus sueños y el propósito de ser mejores.



Siete

Principales hallazgos:
2003 - 2011



Principales hallazgos: 2003 - 2011

7.1 Consideraciones generales

El proceso metodológico de los MVRO cumple siete años desde su diseño y aplicación. Para este período, en este capítulo se exponen los resultados del ejercicio de mapeación realizado por los NNAJ, sus familias y las instituciones. Son resultados de país, no de la sumatoria de diferentes regiones, sino del análisis e interpretación de los aspectos comunes, cambiantes y dinámicos respecto a los factores que inciden en el tipo de uso y las formas de reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley.

Dentro de los factores de riesgo, es posible encontrar dos niveles de desarrollo. Uno, factores que inciden de manera directa como la presencia continua y por largos períodos de actores armados en la comunidad, el adoctrinamiento, las ofertas ilegales y directas de vinculación, el uso indebido para fines de inteligencia y mensajería y todas las formas coactivas utilizadas por los grupos armados junto con la vinculación en los distintos eslabones del narcotráfico. Dos, las distintas formas de violencia contra los NNAJ, que se dan en el contexto, que no se relacionan de manera directa con el conflicto armado, pero que sí colocan a los NNAJ en un estado de alta vulnerabilidad, potenciando la posibilidad de que los NNAJ crucen la frontera de lo legal a lo ilegal y sean utilizados y reclutados por estos grupos armados. Se hace alusión a la violencia intrafamiliar, el abuso sexual, el maltrato infantil, la deserción escolar, la explotación sexual y el trabajo infantil.

Así mismo para las instituciones se encontró altos niveles de vulnerabilidad, debido a la baja capacidad instalada para dar respuesta a los impactos de este fenómeno en lo local. En muchas ocasiones, los alcaldes desconocen y, por lo tanto, niegan el reclutamiento de NNAJ, lo que dificulta el desarrollo y construcción de la política de presión. En algunas regiones, la presencia del ICBF, de la Defensoría del Pueblo, de las Autoridades tradicionales (en el caso de los grupos étnicos) y en algunos casos de la Fuerza Pública, genera un ambiente de protección y seguridad.

En cuanto a las familias, es importante resaltar que en cada uno de los contextos territoriales y culturales que formaron parte del proceso metodológico, el concepto de familia, tiene sus especificidades y diferencias, dadas las condiciones históricas, procesos culturales, aspectos migratorios, desplazamiento forzado y cambios demográficos. No obstante, aludir a la pobreza, la marginalidad, la miseria y la exclusión, no permite dar respuesta concreta a su grado de vulnerabilidad y riesgo, dada su imagen actual. Es necesario recavar sobre las bases estructurales que colocan a la gran mayoría en desventaja frente a los impactos que viene generando el conflicto armado, especialmente en cuanto al reclutamiento de sus NNAJ. La violencia intrafamiliar, el abuso sexual etc., son aspectos que tocan de cerca a la familia. Pero también, las formas tradicionales de crianza, las cuales incluyen un alto porcentaje de violencia. Otro factor de riesgo encontrado fue el desconocimiento de los padres y cuidadores sobre el desarrollo de los NNAJ a partir de su ciclo



vital y por esa vía, de sus derechos, pero además de su capacidad de participación en el proceso de construcción del entorno familiar.

La participación de las instituciones públicas y privadas del nivel local y regional; las familias; el sector educativo y en especial de los NNAJ, posibilitó un cúmulo de experiencias en la utilización y apropiación de las distintas herramientas pedagógicas que ofrece la metodología. Parte de esa experiencia, está expresada en los resultados obtenidos en cada uno de los procesos territoriales y poblacionales. En su gran mayoría, las instituciones y comunidades han demandado conocer y aplicar esta herramienta, la cual ha permitido conocer y reconocer los factores de riesgo y los factores protectores de los NNAJ, sus familias y del sistema institucional, frente a las dinámicas violentas del conflicto armado.

De acuerdo con la Comisión Intersectorial de Prevención de la Vicepresidencia de la República, los factores de riesgo y protectores, explicitados en el Conpes 3673 de 2010, son:

A. Factores de protección

- Autoridades que protegen los derechos de los NNAJ.
- Organismos internacionales y nacionales que promueven los derechos de la infancia.
- Centros educativos y recreativos.
- Comunidades indígenas y afrocolombianas organizadas.

B. Factores de riesgo

- Presencia de grupos armados ilegales o de grupos de delincuencia organizada.
- Presencia de cultivos ilícitos.
- Presencia de economías ilegales, corredores de tránsito de actividades ilícitas y contratación de servicios ilegales.
- Presencia de minas antipersonal.
- Altos índices de violencia intrafamiliar.
- Altos índices de violencia sexual.
- Informes de riesgo o alertas tempranas emitidas por el SAT de la Defensoría del Pueblo.

C. Definidos en el anexo 10. Conpes 3673 de 2010

- En los espacios vitales de niños, niñas y adolescentes hay presencia (ocasional, frecuente o transitoria) de grupos armados que los reclutan y utilizan.
- Diversas formas de violencia y explotación ejercidas contra los niños, niñas y adolescentes en sus entornos familiar y comunitario; en algunos casos, aceptados culturalmente.
- La oferta institucional, en lo nacional y territorial, para el pleno ejercicio y garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes es poco pertinente, eficaz y adecuada al contexto.
- Acceso a la oferta institucional e investigación del delito.
- Entornos familiar, comunitario y redes sociales, que desconocen a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos.

D. Rutas para la prevención

Define la ruta de prevención como el conjunto de acciones que sumadas pretenden dejar, a largo plazo, resultados concretos tales como la disminución de los factores de riesgo, el mejoramiento y transformación de entornos de protección para NNA y la reducción progresiva de todas las formas de violencia y explotación contra la niñez y la adolescencia que induce a la vinculación de niños y niñas con actividades ilícitas o ilegales.

Bajo esta definición, se diseñaron tres tipos de rutas: a) ruta de prevención temprana que actúa en el mediano plazo y tiene en cuenta los factores de riesgo identificados; b) ruta de prevención urgente, la cual debe dar respuesta a corto plazo y actúa sobre amenazas colectivas proferidas por grupos armados al margen de la ley y bandas criminales y c) ruta de prevención y protección, la cual actúa sobre amenazas individuales y requiere de una respuesta inmediata por parte del sistema institucional.

7.2 Factores protectores y de riesgo

El ejercicio de mapificación permitió que los NNAJ, las instituciones y las familias, pudiesen identificar los factores de riesgo y factores de protección. Analizar si una situación corresponde a un factor de riesgo o de protección en muchas ocasiones solo es posible si se tiene en cuenta un contexto específico. Las miradas generales de un factor pueden no dar cuenta de las variables que tanto en el contexto, como en la familia y en el ámbito de lo afectivo, puedan estar jugando un papel determinante para que una situación sea considerada de riesgo o de protección.

Un ejemplo que ilustra esta situación puede ser “el cuidado de los hermanos”. Muchas familias con situaciones de pobreza extrema, tienen también como característica el tener muchos hijos. Los niños y/o niñas mayores de estas familias, que en muchos casos suelen proceder de zonas rurales, tienen como parte de sus responsabilidades el cuidado de los hermanos más pequeños. Esta situación también se observa en los barrios pobres de las zonas urbanas.

Las tareas del cuidado de los hermanos, le exige a los niños y niñas estar pendiente de su cuidado físico, de jugar con él, de asearlo y vestirlo. Además, les exige introducir al hermano menor en la dinámica social.

De acuerdo con variados estudios, el cuidado de los hermanos puede funcionar como un factor protector, cuando:

- Alimenta su autoestima: los padres reconocen esta labor y el niño se siente útil, necesario y valorado por la familia.
- Lo ayuda a lograr aprendizajes sociales, preparándolo para tareas futuras de paternidad o maternidad.
- Lo ayuda a desarrollar vínculos positivos y cálidos con los hermanos cuidados.
- Se desarrolla entre hermanos la posibilidad de ser confidentes.

El cuidado de los hermanos es factor de riesgo cuando trae para el niño o niña:

- Una sobrecarga física y emocional.



- Serios problemas de rivalidad con los hermanos.
- Una sobre adaptación o adultificación temprana.
- Un obstáculo que dificulta que el niño desarrolle su propia identidad.

Desde la perspectiva de la prevención de la vinculación al conflicto armado, el cuidado de los hermanos puede ser un factor de protección porque permite mayores lazos afectivos. Sin embargo, debe estar acompañado del reconocimiento familiar y de la posibilidad de labrarse un futuro propio, independiente de la vida de los hermanos menores, solo en esta medida es factor de protección.

Bajo esta misma perspectiva, podría analizarse la situación de los niños que trabajan con sus padres: esto puede traer mayores lazos de comunicación y entendimiento, comprensión de las situaciones familiares e intercambios sanos y duraderos. No sucede lo mismo cuando el trabajo es con terceros, donde no hay una mediación afectiva positiva que proteja a los niños de abusos y de incomprensiones frente al propio proyecto de vida. No es que sea correcto que los niños trabajen, aunque sea con sus familias. La pregunta desde la perspectiva de la prevención, es en qué momento y con qué tipo de trabajo, los niños son más vulnerables ante el conflicto armado.

La identificación de los factores de riesgo y de los factores protectores dados por las familias, instituciones y NNAJ en el contexto territorial, pone de manifiesto la intensidad de la problemática en cada lugar y da pistas sobre el camino para crear acciones. No obstante, también es necesario hacer una lista de chequeo de los factores identificados, intentado priorizar aquellos que puedan contribuir en el marco de los planes de desarrollo municipal y departamental a la prevención de la vinculación de los NNAJ al conflicto armado.

7.3 Resultados de los mapas en términos de los factores de riesgo y factores protectores: 2003 - 2011

A continuación, se presentan los resultados del ejercicio de mapificación en más de 16 departamentos y, aproximadamente, 80 municipios, con mayor impacto del conflicto armado y, en especial, del reclutamiento de NNAJ. Este ejercicio implicó concertar y negociar con las instituciones del nivel local, las comunidades y, en el mayor de los casos, con las instituciones educativas para integrar a los NNAJ dentro de la dinámica de participación. Así mismo, el desarrollo de esta propuesta metodológica en territorios de grupos étnicos, tuvo que pasar por el concepto favorable de los grupos étnicos participantes a través de la consulta previa.

Este primer momento de alistamiento, consistió fundamentalmente en acordar con las alcaldías, en algunos casos con las gobernaciones (caso de Antioquia y Nariño); comunidades; grupos étnicos; instituciones educativas e instituciones competentes; una ruta de trabajo con el objeto de iniciar la transferencia de la metodología, adecuarla a las características socioculturales de las comunidades participantes y desarrollar un plan de trabajo conjunto, que implicó capacitar a docentes, líderes comunitarios, funcionarios públicos y funcionarios de ONG y organizaciones locales, regionales, nacional e internacionales.

Una vez la comunidad se apropió de esta herramienta, el paso siguiente fue organizar las familias y los NNAJ para iniciar el trabajo de levantamiento de los mapas a través de la cartografía social. En este sentido, la línea base o diagnóstico participativo, se focalizó en tres escenarios: los NNAJ, la familia y las

instituciones. Tres mapas que nos permite hacer una interpretación matricial de sus resultados y poder entender; primero, cuál es el estado de los derechos de los NNAJ; segundo, cuantificar y analizar los problemas y conflictos que padecen los NNAJ en el marco del conflicto armado; tercero, entender y priorizar los problemas que los NNAJ tienen en su familia, la escuela y el contexto; cuarto, identificar el grado de reconocimiento que la sociedad civil y el estado local, tienen respecto a los derechos de los NNAJ y, en especial, al tema de prevención; quinto, verificar el desarrollo institucional del tema de infancia y adolescencia en lo local y regional; y sexto, cómo integrar todos estos componentes a las políticas públicas, a los escenarios institucionales, como el Compos, y los resultados del proceso de mapificación a los planes de desarrollo de los municipios y departamentos. El ejercicio continúa movilizándolo a la sociedad civil, pasa por los escenarios comunitarios e institucionales, y debe concluir impactando hacia el fortalecimiento de las políticas públicas.

Se recogieron los resultados del proceso pedagógico de mapificación con los NNAJ, las familias y las Instituciones, en torno a la identificación de los factores de riesgo que, de alguna manera, están potenciando la posibilidad de que los NNAJ sean utilizados y reclutados por grupos armados al margen de la ley; o por el contrario, encontrar que los factores protectores permitan obstaculizar el avance de estos grupos armados sobre los NNAJ.

7.4 Mapas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes

7.4.1 Factores de riesgo: RESULTADOS

- A)** Corredores y sitios de asentamiento de los grupos armados al margen de la ley: la ubicación geográfica de las poblaciones es convertida en zonas de disputa territorial, por ser zonas de interés en la lógica del conflicto o por su riqueza, a causa de los recursos naturales. Además de la disputa por el dominio en el cultivo y comercialización de la coca.
- B)** Suplantación del Estado: identificación de los grupos armados al margen de la ley como quienes resuelven los conflictos y tienen autoridad en la región.
- C)** La identificación de los lugares peligrosos, relacionados al conflicto, entre ellos la estación de Policía, la Alcaldía y la Iglesia⁶² en algunos casos.
- D)** Vivencia de valores: como la desconfianza y la zozobra, generada por la situación de jóvenes de la comunidad, que estuvieron vinculados a los grupos armados y se han acogido al plan de desvinculación.
- E)** Falta de oportunidades: dificultades para que los jóvenes puedan estudiar, conseguir dinero y acceder a las instituciones educativas debido a las largas distancias con trechos peligrosos. También hay dificultades para que los NNAJ puedan ir y regresar desde su casa⁶³.
- F)** Adultización de los NNAJ: los niños comparten con los adultos relaciones de vecindad en la gallera, tienda o billar y los sitios de socialización más habituales del barrio. Otro de los factores de vulnerabilidad encontrados, fue el tener que asumir el rol de adulto desde los 15 años⁶⁴. Esto se ve reflejado en la ingesta de alcohol a muy temprana edad; el asumir responsabilidades laborales

⁶² Especialmente para los NNAJ que tuvieron cerca la tragedia de Bojayá.

⁶³ En especial en Putumayo.

⁶⁴ En algunos informes la edad “adulta” se inicia a los 12 o 13 años.





* Niñas participantes de los MVRO.
Municipio de San José del Guaviare (Guaviare).

e iniciación sexual temprana. En muchos casos, los niños son entendidos en sus familias como generadores de ingresos.

- G)** Inexistencia de escenarios de recreación y cultura: en las zonas rurales de espacios de recreación, deportivos, de estudio y trabajo para los jóvenes.
- H)** Naturalización del conflicto: muchos de los NNAJ que participaron en la elaboración de los mapas, manifestaron estar altamente familiarizados con el conflicto, bien sea por que alguno de los miembros de su familia se encontraba vinculado directa o indirectamente, o por que los utilizan como informantes. Los NNAJ ven el conflicto como un elemento más de sus vidas, con el que les toca convivir, al punto de verlo como parte de su cotidianidad.
- I)** Utilización directa de NNAJ por parte de grupos armados: la vinculación de los niños y las niñas a actividades ilícitas como la explotación sexual⁶⁵; la venta de psicoactivos y actividades de milicia, mensajería y extorsión. Los NNAJ son vinculados a estas actividades por su facilidad de pasar desapercibidos.
- J)** Vínculos familiares y redes de parentesco débiles y en algunos casos inexistentes: relaciones débiles entre los padres e hijos que no dialogan y las que se presenta maltrato infantil, evidenciado en los insultos y el rechazo.
- K)** Desintegración familiar: en especial por la falta de presencia del padre y/o la madre. Esto trae como consecuencia que los jóvenes no cuenten con atención de sus padres y deciden construir sus propias reglas.
- L)** Vinculación de muchos jóvenes a actividades como pandillas, drogadicción, prostitución y violencia.
- M)** Matoneo escolar y conflictos o entre estudiantes y docentes: problemas entre alumnos y profesores que no generan ambientes amables en las instituciones educativas. Así mismo, problemas de disciplina, evidenciados en el bajo rendimiento académico, el porte de armas y el consumo de drogas.
- N)** Inexistencia de alternativas de educación superior: la falta de alternativas de estudio para los jóvenes que salen del bachillerato.
- O)** Impacto psicosocial por efectos del conflicto armado: en los proyectos de vida los jóvenes identifican su pasado unido a las situaciones de muerte, violencia, migración y pobreza. El deseo de venganza por la muerte de familiares y los duelos no procesados por situaciones difíciles vividas por los NNAJ.
- P)** Ausencia de futuro: la incertidumbre frente al futuro, las dificultades para acceso a la educación superior y respecto de las oportunidades de trabajo. Algunos de los jóvenes se identifican, en el futuro cercano, siendo parte del conflicto y eliminando al bando contrario.
- Q)** Exclusión social y marginalidad: discriminación racial, en especial la sienten los NNAJ afrodescendientes e indígenas, que les impide estudiar por los calificativos que se les impone.
- R)** La pobreza manifestada en la falta de ingresos necesarios para cubrir necesidades básicas de los NNAJ. Igualmente la falta de fuentes de empleo organizado y legal en las regiones, que mejore la calidad de vida de las familias.
- S)** La explotación sexual comercial infantil.

⁶⁵ En los municipios de Caucasia, Segovia y Cimitarra, la explotación sexual infantil podría evaluarse como crítica. En otros municipios la situación es más moderada. La explotación sexual infantil está vinculada en todos los casos a los cultivos ilícitos y a los grupos armados al margen de la ley.



- T)** El desplazamiento forzado.
- U)** Influencia de las redes de narcotráfico y microtráfico: las necesidades de la familia influenciadas por el narcotráfico, hace que los jóvenes se inclinen hacia esta actividad para tener dinero fácil. El estudio se convierte en una actividad secundaria. Los NNAJ ven como una posibilidad inmediata el hecho de vincularse a la actividad del narcotráfico, al cumplir funciones de cargadores (mulas), mensajeros o trabajos a destajo de los grupos narcotraficantes.
- V)** Los jóvenes de mayor protagonismo en los barrios son aquellos que, por su disponibilidad de dinero generada por su participación en actividades ilegales, pueden vestir, invitar y comprar; se convierten en modelo de vida y aspiración de sus compañeros, lo que ayuda a vincular a otros jóvenes dispuestos a estas funciones.
- W)** La desnutrición de los niños, niñas y de las familias, también es uno de los factores reiterativos, causado por diferentes razones de tipo económico o de acceso a los productos por situaciones específicas del conflicto en la zona⁶⁶.
- X)** El trabajo infantil, junto con la deserción escolar, son los problemas señalados en casi todos los informes. El trabajo infantil impide a los niños y niñas asistir a la escuela, ellos y ellas, realizan trabajos domésticos, ventas improvisadas, cuidan vehículos, realizan tareas en la producción agrícola como el azadoneo, el desyerbe y el sembrado; en estos casos, forman parte de la mano de obra familiar.

7.4.2 Factores protectores: RESULTADOS

- A)** La familia y la escuela: en la mayoría de los casos, son escenarios de protección para los NNAJ.
- B)** Existencia de redes vinculares con familia y pares.
- C)** Sueños: la identificación con proyectos de vida positivos: conformación de una familia, estudiar, trabajar dentro de la comunidad y ser reconocidos.
- D)** Solidaridad comunitaria: apoyo en la solución de sus conflictos por parte de las autoridades tradicionales en las comunidades indígenas y en las demás comunidades, la autoridad como el alcalde o líder comunitario.
- E)** Imaginarios: identificación del futuro positivo para su comunidad, en el que ellos y ellas, sean reconocidos como líderes.
- F)** Proyectos de vida: la existencia de oportunidades productivas sobre todo para los jóvenes.
- G)** La oferta educativa con calidad, sobre todo con expectativas de acceso a nivel superior.
- H)** Fortalecimiento de las redes vinculares: los NNAJ identifican relaciones fuertes y sólidas con sus hermanos y su madre.
- I)** Los proyectos de vida: se relacionaron con la participación social a través de espacios de interacción y desarrollo de las capacidades físicas e intelectuales, para lograr el mejoramiento de la calidad de vida.
- J)** Uso productivo del tiempo libre: la existencia de escenarios deportivos, parques y lugares de recreación y encuentros entre pares.
- K)** Resiliencia: los NNAJ identificaron en ellos mismos: inteligencia, ganas de vivir, los sueños y propósitos que tienen de ser mejores.

⁶⁶ En algunos municipios, tal como se describe en las reseñas, la situación es crítica. Esto ha llevado a acciones humanitarias del CICR, FAO y de CIPS.

- L)** Movilización Social: campañas educativas dirigidas a padres de familia y comerciantes para impedir el trabajo infantil.
- M)** Fortalecimiento de Vínculos: existencia y reconocimiento de expresiones cálidas de cariño, principalmente de los hijos para con la madre y viceversa.
- N)** Pautas de Crianza: identificación de normas y la respuesta positiva de los NNAJ ante la exigencia de su cumplimiento que les hacen los padres.
- O)** Instituciones protectoras: existencia de entidades mediadoras y garantizadoras de los derechos como lo son la Personería Municipal, el juzgado y la Policía Nacional.

7.5 Mapa de la familia

7.5.1 Factores de riesgo: RESULTADOS

- A)** Conflictos intergeneracionales: las formas tradicionales de relacionamiento no permiten que los jóvenes se expresen desde su sentir, sino, por el contrario, que obedezcan determinadas formas de hacer y actuar.
- B)** Falta de cohesión familiar: las familias no se sienten acompañadas en sus problemas y conflictos.
- C)** Impacto directo por la influencia de las acciones desarrolladas por los grupos armados: vivir en sectores geográfica y políticamente importantes para el desarrollo del conflicto, por ser corredores de paso de mercancías o productos, o zona estratégica por la presencia de recursos naturales claves como petróleo o gas.
- D)** Cambios en la familia: la presencia de los grupos armados al margen de la ley han modificado, hasta cierto punto, las costumbres de los habitantes del campo; lo que produjo temor en las comunidades, pérdida de libertad y violación de los Derechos Humanos (DDHH).
- E)** El desplazamiento forzado de la familia, se da como consecuencia de las amenazas de reclutamiento de NNAJ y disputa del territorio por parte de los grupos armados al margen de la ley.
- F)** Violencia Intrafamiliar: ausencia de diálogo entre padres e hijos: Se presentan frecuentes discusiones y malos entendidos que generan estrés, angustia y conflictos con altas dosis de alteración emocional. Desunión y desintegración de la familia, y ruptura de las relaciones comunitarias generadas por el desplazamiento y la desintegración familiar. Las acciones violentas en las que han estado implicadas las familias, y donde regularmente ha sido asesinado alguno de sus miembros.
- G)** Delegación de la crianza: en general, en los hogares con jefatura femenina, la madre tiene que ausentarse durante todo el día y, por lo tanto, delega labores domésticas casi siempre en las hijas o hijos mayores, o en la abuela.
- H)** Por las dificultades económicas constantes en las familias se genera mal nutrición. Por lo menos, en varios municipios, se reporta que las familias tienen una o dos comidas al día únicamente.
- I)** Involucramiento en actividades ilícitas: la actividad relacionada con la recogida de hoja de coca, conocida como “raspar”, se identificó en por lo menos diez municipios, convirtiéndose en la única actividad que genera empleo constante a las familias. Esta situación está acompañada de épocas de bonanza, no sólo de coca, sino también de amapola, que hacen del dinero fácil y el consumo de alcohol, un imaginario cotidiano.
- J)** Impacto de los megaproyectos: la presencia de mineros, trabajadoras sexuales y la proliferación del consumo de sustancias psicoactivas, inciden en las costumbres y valores de la familia.





* Jóvenes participantes de los MVRO.
Municipio de Barbacoas (Nariño).



- K)** Naturalización del conflicto: alto nivel de socialización del conflicto en las familias influenciadas por la presencia permanente de los grupos armados al margen de la ley.
- L)** Baja escolaridad de los padres y alta desescolarización de los NNAJ. La falta de acceso a educación, formación y capacitación de los NNAJ en actividades de su interés y desarrollo personal.
- M)** Ausencia de participación de los NNAJ. Los NNAJ no participan en los procesos decisorios trascendentales de las familias. Ellos son considerados aún como personas sin capacidad de decisión, prevalece el carácter patriarcal de la familia, prevalece la voluntad y pensamiento del padre como cabeza visible del hogar; la mujer ejerce su participación de manera notoria.
- N)** Valoraciones negativas: en las comunidades afrodescendientes, al parecer sucede con bastante frecuencia, pues la madre da mayor atención y cuidado al niño más pequeño, mientras descuida a los mayores. En especial en familias de prole numerosa.
- O)** Impactos negativos de las emergencias por desastres naturales: las tragedias naturales que han generado desplazamiento y desintegración familiar, han transformado los usos y costumbres de las familias y las han hecho más vulnerables.
- P)** Ausencia de afecto y cariño de los padres con respecto a sus hijos: los bajos niveles de comunicación y la falta de afectividad al interior de las familias, genera en los NNAJ desesperanza, inseguridad y baja autoestima.
- Q)** Adultización del NNAJ: las madres cabeza de familia y víctimas del conflicto armado ejercen presión sobre sus hijos para que asuman el rol del padre desaparecido en el sostenimiento del hogar.
- R)** La situación de pobreza de las familias, que les impide dar solución a sus necesidades básicas, es el factor que está presente en todos los municipios y en todos los grupos convocados.
- S)** Las fumigaciones del plan de erradicación de los cultivos ilícitos afectó los cultivos tradicionales de pan coger; además de generar enfermedades en la piel y gastrointestinales.

7.5.2 Factores protectores: RESULTADOS

- A)** Identidad y Cultura: el sentido de arraigo, presente en la diversidad de culturas, fortalece a las familias a través de usos y costumbres.
- B)** Redes de parentesco unidas y cohesionadas: la construcción de vínculos afectivos estrechos, dinamizan la red de relaciones entre familias; parejas, hijos y familiares cercanos que se dan compañía social y apoyo económico.
- C)** La participación de los niños: al momento de realizar tareas, aconsejar y corregir a los hermanos menores, conciliando en las discusiones de pareja y eligiendo la ropa que se van a poner. Igualmente, los programas de televisión que quieren ver y la música que quieren oír.
- D)** El trabajo en familia de los NNAJ, se entendió como factor protector, en especial por su permanencia al lado de los padres y el compartir los problemas de las familias. El trabajo con los padres es considerado como parte de la formación de los NNAJ.
- E)** En las comunidades indígenas un factor de protección es el respaldo que tienen las familias en sus conflictos y ante situaciones difíciles, en las que logran el apoyo del gobernador del cabildo, el alcalde o la comunidad.
- F)** La participación de los NNAJ en equipos o clubes de fútbol y otros deportes. Compartir juegos, proyectos y relaciones con otros niños del municipio en los campeonatos o torneos que se reali-





* Niña del pueblo de los Pastos.
Municipio de Cumbal (Nariño).

- zan a nivel local y la participación en actividades artísticas.
- G)** La identificación de normas y la respuesta positiva de los niños y niñas ante la exigencia de su cumplimiento. En especial en las comunidades indígenas.
 - H)** El mejoramiento de la infraestructura en servicios domiciliarios, la construcción y mejoramiento de vías de acceso, y la creación de programas educativos para las familias.
 - I)** El clima emocional positivo de las familias, en el que comparten actividades como comer juntos, ver televisión, hacer deporte, ir a fiestas y los esfuerzos por mantener el diálogo, aún en las situaciones difíciles.
 - J)** Las fiestas populares y otros eventos municipales y regionales, como torneos deportivos o recreativos, promovidos desde las alcaldías en las que participan los niños y los adultos.
 - K)** El monitoreo permanente sobre sus hijos por parte de los padres en las zonas urbanas.
 - L)** Las instituciones educativas, a pesar de sus carencias, tienen propuestas que aportan a la educación y mantienen la atención de los jóvenes y los hace sentirse útiles.
 - M)** El liderazgo de jóvenes con ideas creativas para crear proyectos que mejoren la calidad de vida. En las comunidades indígenas existen proyectos y acciones especiales para que los jóvenes se integren en las formas de decisión de su comunidad.
 - N)** La presencia de Iglesias crea lazos de unión en la comunidad y en las familias.
 - O)** La disponibilidad de cupos educativos en las zonas.
 - P)** Las familias extensas constituidas por padres, madres, tíos, nietos y primos.
 - Q)** Los padres ven en la educación de sus hijos una forma de capacitarse y generar oportunidades de participación social.
 - R)** El apoyo que brindan las mamás a sus hijos en la realización de sus tareas permite el establecimiento de redes de comunicación entre ellas y los hijos.

7.6 Mapa de las instituciones

7.6.1 Factores de riesgo: RESULTADOS

- A)** Ausencia de planes, programas y proyectos orientados a la protección integral de los NNAJ. Esto se refleja en la poca oferta institucional a nivel local.
- B)** Desconocimiento del estado real de los derechos de los NNAJ. Esto se ve reflejado en la falta de diagnósticos que cuantifiquen y analicen los problemas y las violencias que padecen los NNAJ en su contexto.
- C)** Desconocimiento por parte de las instituciones de los impactos que ha ocasionado el conflicto armado en los NNAJ.
- D)** En algunos municipios, el Compos no está activado, y en otros, las instituciones se reúnen pero no se coordinan ni se articulan.
- E)** En algunos municipios, la población considera que la educación no es significativa para el futuro, bajo el argumento de que “si los padres salieron adelante sin estudio, ellos porque no lo van a poder hacer”.
- F)** La deserción escolar vinculada a un sin número de situaciones con las que viven las familias, como la falta de recursos económicos, el desempleo de los padres, la responsabilidad delegada



en los hermanos mayores de cuidar a los hermanos menores⁶⁷; ausencia de algunos de los padres y acceso a ofertas ilegales del contexto.

- G)** Baja calidad de la educación, que se evidencia en los escasos medios y tecnologías, pedagogías del aprendizaje muy ambiguas, recursos humanos poco calificados y proyectos educativos institucionales (PEI) poco pertinentes. Igualmente, influye la homogenización de los esquemas, que no leen las diferencias étnico - culturales y de género.
- H)** La situación de orden público, expresada físicamente en la presencia de grupos armados al margen de la ley, en especial en las zonas rurales, pero con presencia en áreas urbanas. En algunas regiones la situación es más crítica, porque en la zona urbana el control militar lo tiene un grupo armado y en la zona rural otro. La presencia continua de los actores armados ilegales, termina presentando como consecuencia el hecho de que las familias consideran esta situación como “normal” o como algo que “hace parte de sus vidas”. Los grupos armados al margen de la ley tienen en muchas ocasiones el control y son los que “imparten” justicia; es decir, es a ellos a quienes se recurre en primera o segunda instancia, para solucionar los conflictos. En otros municipios, asumen el papel de “veedores” frente a las elecciones populares de alcaldes y cuerpos colegiados.
- I)** Dada la falta de opciones de empleo permanente y formal para los jóvenes que han terminado la educación básica, los grupos armados al margen de la ley se convierten en una opción laboral. Según expresan las comunidades y las instituciones, la vinculación a estos grupos es una “solución económica” para la familia, la cual no es entendida por la población como una violación de los derechos de los NNAJ.
- J)** El desarrollo de actividades económicas relacionadas con la ganadería, no genera recursos para la comunidad. Esta situación, en algunas regiones, debilita la seguridad alimentaria de los pobladores.
- K)** El cultivo de la coca, su procesamiento y comercialización, en muchas regiones, se ha convertido en una aparente “solución económica” para las familias ante la difícil situación económica. Los niños y niñas se vinculan a esta actividad por ser el medio de trabajo de sus padres.
- L)** Desvalorización de la producción agrícola, no se vende o se vende a mal precio, y no hay mecanismos de aprovechamiento de la tierra. Esto unido, en algunos casos, a bloqueos económicos por parte de los grupos armados ilegales y del mismo ejército.
- M)** Conflictos entre los distintos grupos étnicos por la tierra y por situaciones de discriminación y segregación.
- N)** El desplazamiento forzado en especial en las zonas receptoras. La mayor influencia de este factor se dio en las cabeceras municipales cercanas a zonas de fuerte influencia del conflicto y consideradas no seguras. Por ejemplo, el municipio de Pitalito, en el departamento del Huila, en relación con la antigua zona de distensión.
- O)** Debilidad de la presencia institucional estatal, que se manifiesta en la falta de programas de atención para NNAJ. En algunos casos, está mediada por el acogimiento de la Ley 550, sobre reestructuración de pasivos que les impide crear acciones de inversión social. En este sentido, la carencia de programas culturales que involucren a los jóvenes en las zonas rurales se convierte en factor de riesgo.

⁶⁷ Esta situación tiene su máxima expresión en las comunidades afrodescendientes del Chocó, donde los padres salen hasta por una semana a trabajar y dejan la responsabilidad del hogar en cabeza de los hijos mayores.

- P)** Dificultades en la comercialización de los productos agrícolas producidos en la región, por la falta o precariedad en las vías de acceso, que termina generando la migración de los padres a otro tipo de actividades económicas.
- Q)** Vivir en un sector geográfica y políticamente importante para el conflicto. Hay que recordar que el conflicto tiene su propia dinámica, esto incide en que algunos lugares, que no son tan importantes en determinado momento, se conviertan en “botín de guerra” y transforman en vulnerables a las familias que allí viven.

Ausencia de una visión estratégica desde las Alcaldías para construir participativamente la política de infancia y adolescencia. En la mayoría de casos, los burgomaestres entregan la responsabilidad de los derechos de los NNAJ a la primera dama del municipio o departamento.

7.6.2 Factores protectores: RESULTADOS

- A)** La gobernabilidad que se vive en algunos de los municipios donde el alcalde, el Consejo Municipal y los ediles, están nombrados según los procedimientos de ley, en especial en las zonas urbanas.
- B)** En una parte de los municipios, la institucionalidad en el casco urbano, tiene solidez y está representada por diversas instituciones como la Policía, la Comisaría de Familia, la Cruz Roja, el Ejército, los Bomberos, las instituciones educativas, la Iglesia, el hospital y las Juntas de Acción Comunal. Estas instituciones generan espacios para la solución de los conflictos, respaldo institucional y apoyo en situaciones de riesgo.
- C)** Interés por la situación de la infancia, al evidenciar acciones preventivas contra el abuso sexual a través del observatorio de infancia, en espacios de participación municipal, como los comités de infancia y familia, el comité de participación social, escuela de padres.
- D)** En algunos municipios, la existencia del programa de jóvenes en acción y programas de capacitación del Sena. También la presencia de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
- E)** Parcialmente la población considera vital que los NNAJ estudien como parte de su formación y construcción de su futuro.
- F)** Campañas educativas dirigidas a padres de familia y comerciantes para impedir el trabajo infantil. Acompañadas de sanciones penales a padres de familia que toleran el trabajo infantil denigrante y el cumplimiento de los decretos que sancionan a los establecimientos nocturnos que permiten el ingreso y consumo de alcohol a menores.
- G)** Presencia de espacios de recreación y formación para los NNAJ. Se evidenció la presencia de ludotecas, casas de la cultura, programas de danza, música, teatro, cursos de cerámica, espacios deportivos y espacios adecuados para la práctica de deportes, como canchas, poli-deportivos, piscinas, coliseos, entre otros.
- H)** En la medida en que las instituciones van ganando espacio, los pobladores disminuyen su consulta a los grupos armados al margen de la ley para la resolución de los conflictos. En algunos casos, se habla de la Política de Seguridad Democrática, como un factor protector, unido a la ganancia de institucionalidad.
- I)** Dentro de la cultura indígena, se da una fuerte valoración al estudio formal y a la necesidad de que los NNAJ permanezcan dentro de la escuela propia y bilingüe.



- J)** La presencia de programas como el sistema de aprendizaje tutorial (SAT) y escuela saludable, que llegan a lugares apartados, se considera un factor protector.
- K)** Existencia de programas y proyectos que contribuyen a solucionar los problemas que se presentan en el ámbito municipal, en pro del mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes.
- L)** Perspectiva positiva de planes frente a las posibilidades económicas que se pueden implementar en el municipio.
- M)** Instituciones educativas con proyectos educativos institucionales (PEI) diversificados, que leen las necesidades de formación de los jóvenes. La formación de jóvenes en resolución de conflictos, convivencia y comunicación acompañada de la creación de espacios de participación comunitaria.
- N)** Las prácticas religiosas sustentan valores y comportamientos que impiden el ejercicio de prácticas violentas.



* Adolescente participante de los MVRO.
Centro Educativo Panam. Municipio de Cumbal (Nariño).

Ocho

Experiencias
significativas



Experiencias significativas

En la primera experiencia metodológica (2000 - 2004), participaron un total 2.524 personas (ver Anexo N° 3) en siete departamentos, de los cuales 841 eran niños y 716 niñas; 731 padres o cuidadores y 236 funcionarios públicos o de ONG. Del total, 425 eran afrodescendientes, que representan el 16.8%, y 347 de pueblos indígenas, que representa un 13.7%. La aplicación estuvo a cargo de 14 monitores, cada uno con la responsabilidad de aplicar la metodología en dos municipios de un mismo departamento.

Se llevaron a cabo 460 talleres en las diferentes regiones. Las diferencias de números en la cantidad de personas participantes y en la cantidad de actividades por departamento, se debió a varios factores: a) la respuesta a la convocatoria, que posibilitó en algunos casos, conformar grupos de 25 personas; b) las condiciones para convocar dos o tres grupos de niños y sus familias; c) la situación geográfica, que en algunos lugares hizo más difícil la respuesta a las reuniones o exigió realizar pocas jornadas de larga duración; d) el criterio para crear grupos de familias que tuvieran diferentes formas de inserción en la región y también el convocar grupos de niños y niñas escolarizados y por fuera del sistema escolar.

Con relación a la segunda fase 2005 - 2011, se trabajó en 16 departamentos y aproximadamente 80 municipios, en los que se desarrolló la metodología de los MVRO. En estos territorios, se ha contado con la participación de 23.935 NNAJ; de los cuales el 19% corresponde a comunidades negras y el 24% a pueblos y comunidades indígenas. Igualmente, se ha contado con la participación de 5.000 familias y 1.238 funcionarios públicos, líderes y docentes. En este mismo sentido, se han podido capacitar en la metodología de los MVRO a 800 personas entre docentes, líderes comunitarios, funcionarios públicos, autoridades tradicionales indígenas, funcionarios de ONG locales, madres comunitarias, consejeros (as) de familia y de organizaciones internacionales.

El desarrollo de los MVRO ha contado con la participación de pueblos indígenas, comunidades negras, campesinos, colonos y población urbana. Esto ha permitido enriquecer la mirada y visión que se ha desarrollado en torno a las estrategias de prevención que se vienen consolidando en los departamentos de Antioquia, Arauca, Bogotá D.C., Caldas, Cauca, Cundinamarca, Chocó, Guaviare, Huila, Nariño, Montes de María (Sucre y Bolívar), Santander, Norte de Santander, Putumayo y Valle del Cauca.

Además de la heterogeneidad de la población, la aplicación e instrumentalización de los MVRO permitió acceder a las regiones de mayor conflicto en Colombia. En ese contexto, fue posible aplicar los MVRO con NNAJ, sus familias e instituciones en las regiones y localidades de mayor vulnerabilidad como el Distrito de Agua Blanca en Cali y Buenaventura (Valle del Cauca), Bajo Cauca antioqueño, la región del Catatumbo, Bogotá D.C., la subregión noroccidental de Caldas, el municipio de Tumaco y el pacífico sur (Nariño), entre otros.



Los MVRO se caracterizan por darle importancia sustantiva a las comunidades afectadas por el conflicto armado, pero también por colocar en evidencia todas las formas de violencia que los NNAJ tienen que enfrentar en la familia, la escuela y el contexto social.

La propuesta de construir y desarrollar, participativa y territorialmente la política de prevención a la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley, con la aplicación y levantamiento de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades, posibilitó en cada una de las experiencias territoriales procesar la verificación aproximada del estado de los derechos de los NNAJ, con el fin de comprometer a las sociedades locales y regionales a su protección y prevención; y al Estado, en su responsabilidad en cuanto a la garantía y reestablecimiento de sus derechos, cuando estos han sido vulnerados. Los MVRO aplicados en 16 departamentos y 80 municipios, se pudieron transferir y desarrollar a través de seis sectores poblacionales, organizaciones juveniles, comunitarias y de política pública:

A. Los MVRO desarrollados en el marco del sector educativo

En este sector se contó con la participación de más de 80 instituciones educativas, autoridades tradicionales de dos pueblos indígenas y 20 secretarías de educación de los municipios de Colón, Ipiales, Policarpa, los Andes Sotomayor, Tumaco, Ricaute y Cumbal (Nariño); Toribio (Cauca); Bogotá D.C.; La Gabarra, Tibú (Norte de Santander); Arauca, Arauquita (Arauca); Samaná (Caldas); Anorí, Cáceres, Caucasia, El Bagre Ituango, Medellín, Nechí, Tarazá, Valdivia, Urrao, Yali y Zaragoza (Antioquia).

Así mismo, en el sector rural, los MVRO potenciaron las instituciones educativas agropecuarias, con el fin de que respondieran a la formación académica, técnica y laboral de la población escolar y la de la comunidad del entorno, al fortalecer los procesos participativos y la generación de iniciativas juveniles de los NNAJ.

B. Los MVRO desarrollados en el ámbito de procesos de organización juvenil

Bajo este componente participaron NNAJ indígenas Barí, asentados en los municipios de Convención, Tibú, El Carmen (Norte de Santander). Igualmente, en los municipios de Tumaco, Policarpa y Samaniego (Nariño).

En el caso de los Baríes, se buscó el fortalecimiento de la organización juvenil de reciente factura, la cual fortaleció otras formas organizativas como son Asocbarí y el Consejo Autónomo de Caciques (CAC). Junto a esta iniciativa, se canalizaron propuestas encaminadas a fortalecer la transferencia generacional del conocimiento ancestral y de la cultura material de los Bari, a través de los tejidos y de las artesanías propias de esta comunidad Indígena.

C. Los MVRO desarrollados con participación comunitaria

Los MVRO, esencialmente, potencian la participación a través de la cartografía social como proceso, pero también le dan importancia a los pequeños relatos de la historia personal de los sujetos; y por tal motivo, consideran que las historias de vida como retratos del desarrollo y parte vital en el proceso de construcción de identidad. Bajo este marco de referencia, hubo propuestas que nacieron y se desarrollaron en el alma de las comunidades. En este sentido, participaron de manera directa las comunidades del Distrito de



* Niños araucanos en actividades lúdicas, en el marco de los MVRO.



Agua Blanca (Cali), Buenaventura y Trujillo (Valle del Cauca); los municipios de El Charco, Policarpa, Ipiales, Los Andes Sotomayor, Mallama y Samaniego (Nariño); Guaviare (Guaviare) y Toribio (Cauca).

El sentido comunitario de pertenencia impulsó la idea de generar procesos de resistencia pacífica en contextos afectados por la violencia, el cual contribuyó al fortalecimiento del trabajo colectivo que se encontraba debilitado por la dinámica de aniquilación, vivida de manera sistemática en muchas regiones de Colombia.

El empoderamiento logrado por los NNAJ, sus padres y cuidadores, centrado en la convivencia y plasmado en las diversas muestras desarrolladas durante el proceso, contribuyó a la disminución de prejuicios de la comunidad adulta hacia los NNAJ y a la desnaturalización gradual de las formas de violencia.

D. Los MVRO desarrollados por pueblos y comunidades indígenas

Con los pueblos y comunidades indígenas significó hacer una transferencia de la metodología, adecuada a la cosmogonía de cada comunidad y teniendo en cuenta sus usos y costumbres. En este ámbito, fue de vital importancia la participación de los pueblos indígenas: Awa Unipa (Ricaute, Nariño); Embera Chamí (Riosucio y Supía - Caldas); Los Pastos (Cumbal - Nariño); Los Tukano (Guaviare); y los Baríes, en los municipios Convención, El Carmen, Teorama y Tibú (Norte de Santander).

E. Los MVRO desarrollados por comunidades negras y afrodescendientes

Las comunidades afrodescendientes participaron de manera activa en Tumaco (Nariño); Buenaventura (Valle del Cauca); Quibdó, Istmina, Medio Baudó, San José del Palmar, Juradó y Sipí (Chocó); Bajo Cauca Antioqueño y Agua Blanca (Cali - Valle del Cauca).

F. Los MVRO desarrollados por víctimas de la violencia

Junto con la experiencia ganada en el municipio de Trujillo (Valle del Cauca), se propiciaron espacios para las nuevas generaciones de las víctimas de la masacre perpetrada por los carteles del narcotráfico del norte del Valle del Cauca. De la mano de esta experiencia de reparación intergeneracional, también a través de los MVRO, se pudo iniciar un proceso de empoderamiento de las víctimas de las masacres, asesinatos de sus líderes, sus mujeres y sus hijos indígenas Awá.

Igualmente, se desarrolló el proceso en los municipios de Tumaco, Cumbal, Samaniego y Policarpa (Nariño). Este último municipio tiene de particular que más del 90% de sus habitantes son víctimas de los grupos armados al margen de la ley.

La validación social del papel promotor y del trabajo en equipo como catalizadores del desarrollo humano, al interior de las comunidades afectadas por la violencia con liderazgo de los NNAJ, permitió la superación de su condición de víctima y los asumió como sujetos protagónicos en la construcción de la vida comunitaria. Así mismo, el apoyo de la institucionalidad dio soporte a los proyectos juveniles y al fortalecimiento de la política pública de infancia y adolescencia desde una perspectiva participativa, incluyente y con enfoque de derecho, pues se encargó de generar mayor difusión local de las actividades de los NNAJ y el fortalecimiento de la red iniciativas juveniles.



* Familias participantes de los MVRO.
Municipio Colón Genova (Nariño).



8.1 Alianzas estratégicas

las alianzas estratégicas establecidas en los niveles nacional, regional y local para el proceso de aplicación de los mapas, implicó inicialmente un fortalecimiento institucional y comunitario, representado en los procesos de transferencia de los contenidos que estructura la metodología de MVRO, desde el punto de vista teórico, conceptual y práctico. Pero, además, evidenció la pedagogía utilizada para bajar la metodología al plano social y cultural en torno a las comunidades, explicitando el enfoque diferencial. Este es un principio que permitió iniciar la construcción de capacidades instaladas, entendidas éstas como la apropiación de los instrumentos, herramientas y métodos adecuados a las características territoriales y poblacionales del contexto, con el fin de ir avanzando en el desarrollo de la política de prevención.

En la primera fase (2000 - 2004), la experiencia ganada fue la de poder poner a prueba una metodología, con una intervención de manera directa por parte de OIM. Las alianzas estuvieron definidas durante el proceso, dada la participación propiciada por los municipios.

En la segunda fase (2005 - 2011), la proyección territorial de la metodología se pudo visualizar a través de amplios acuerdos y alianzas con la participación de los sectores público y privado. En este período, se contó con la participación directa de alianzas regionales y locales, que permitieron avanzar en la creación y desarrollo de estrategias de prevención con un alto porcentaje de participación comunitaria, en el que los NNAJ han sido visibilizados ampliamente. En este contexto, Antioquia fue y es uno de los departamentos que ha permitido con alguna flexibilidad, introducir instrumentos y metodologías en la dinámica social e institucional, y permitir encajar aspectos operacionales de la política pública de prevención.

En Antioquia, la experiencia de los MVRO se desarrolló junto con la Gobernación, Unicef, Corporación Gides y The Foundation for the Refugee Education Trust (RET). En Arauca, Arauquita, Saravena y Tame, esta experiencia pudo ser posible gracias a la participación del sector privado, especialmente la Occidental de Colombia Inc. a través de la Fundación Alcaraván, y de la Pastoral Social a través de Caritas, OCHA y ACNUR.

En Bogotá D.C., junto con la Secretaria de Educación Distrital, se desarrolló una alianza con la Fundación Instituto para la Construcción de La Paz – Ficonpaz, en el marco de la construcción de planes de derechos humanos en 15 instituciones educativas. En el departamento de Caldas, la iniciativa de los mapas de riesgo, se desarrolló con el apoyo territorial de Ingruma e ICBF Regional Caldas y Sena, especialmente en Riosucio, Supía y Samaná.

En el Cauca, departamento con un alto nivel de vulnerabilidad por la incidencia del conflicto armado, se ha podido implementar los MVRO con la Alcaldía de Toribio y CECIDIC; En Córdoba, se contó con la participación de la Alcaldía de Lórica, la Corporación Opción Legal y siete instituciones educativas (dos en el área urbana y cinco en la zona rural); con relación a Chocó, se pudo contar con el apoyo de la Procura Claretiana y seis municipios afectados por el conflicto; y en Guaviare con la Alcaldía del Guaviare.

En Montes de María con las Fundaciones Paz y Desarrollo de los Montes de María y la Fundación Restrepo Barco; en Norte de Santander con la Gobernación, Asocbari y proempresas; en Santander, con la Diócesis y Alcaldía de Barrancabermeja; en Nariño con la Gobernación de Nariño, Proinco, RET y Shaquiñan y en el Valle del Cauca con la Fundación Paz y Bien e ICBF.

8.2 Mapas que hablan

En términos generales, la aplicación de los MVRO propició sentidos y contenidos de la política de prevención, referida a la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ. El objetivo estuvo dirigido a visibilizar, en primera instancia, a los NNAJ como sujetos de derechos, activar su derecho a la participación y poner en evidencia sus capacidades y su papel en la toma de decisiones, en concordancia con su ciclo vital, su género y etnia. Igualmente, la metodología impulsó la identificación y potenciación de sus habilidades y competencias, lo que les permitió disponer de herramientas para identificar los factores de riesgo y factores protectores desde su mirada juvenil.

Además, en concurso con el sistema institucional, la escuela y la familia se construyó participativamente, como uno de los resultados del ejercicio cartográfico, un plan de acción que impactará y movilizará institucionalmente los Consejos Municipales de Política Social (Compos) y se pudiese conectar de manera directa con los planes de desarrollo local y regional. De igual modo, en el marco de dicho plan, se buscó integrar, a corto plazo, las iniciativas juveniles diseñadas y ejecutadas por los propios NNAJ.

La generación de confianza entre las partes involucradas en el desarrollo del proceso de mapificación, implicó una inversión importante de tiempo y esfuerzos ante los prejuicios de la comunidad, por el desconocimiento de sus posibilidades y el derecho a ser parte en todas las fases de los proyectos y no sólo como receptores finales.

Es importante resaltar, que el desarrollo de los MVRO contó con una gran diversidad territorial y poblacional que marcó la diferencia en cuanto a sus resultados, los cuales reafirman y dan cuenta del enfoque diferencial. Desde este punto de vista, por ejemplo, la participación de los NNAJ afrodescendientes del Distrito de Agua Blanca (Cali), fue muy diferente a la de los NNAJ de Montes de María. Aquí pesa de manera gravitacional los procesos históricos en la construcción y reconstrucción de identidad, de la cultura y de los usos y costumbres que han dejado huella en el territorio. Un elemento articulador del significado de la participación del los NNAJ, ha sido el impacto que ha tenido la variable migratoria y el conflicto armado. Por un lado, la movilidad de la población en el territorio es dinámica y cambiante cuando de afrodescendientes se trata, si se mira con detalle los impactos logrados por este fenómeno desde las subregiones Pacífico sur y Caribe colombiano⁶⁸.

La reconfiguración territorial, la búsqueda de nuevas formas productivas y de estabilidad integral, han promovido la conformación de nuevas identidades, pérdidas estructurales no solo del territorio, sino de sus usos y costumbres, y dentro de ello, las formas especiales de crianza y de los eslabones afectivos que se han perdido entre la familia y el niño, dado el contacto relacional con las distintas fuerzas sociales y culturales de cada región; pero de manera agresiva y radical, por la presencia de actores armados al margen de la ley y su lógica de violencia.

⁶⁸ Mauricio Esquivia Zapata. Los valores, la convivencia, la violencia y el desplazamiento forzado por la violencia. Colombia una experiencia de aprendizaje sobre la necesidad de reconstruir el Estado - Nación. El caso de la región de los Montes de María en la costa atlántica colombiana.

Fawcett, Louise y Posada-Carbó, Eduardo, "En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia", en Boletín Cultural y Bibliográfico, # 29, Bogotá, Banco de la República, 1992.

Fernando Cubides y Camilo Domínguez. Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales. CES-Universidad Nacional, Bogotá. 1999.



Dentro del ejercicio práctico del proceso cartográfico se pudo advertir en ocasiones, que en aquellas poblaciones donde se encontró mayor grado de vulneración de los derechos de los NNAJ, fue en las que menor participación hubo de los padres, cuidadores y sus familias. La baja participación de las personas en el diseño y ejecución de las acciones a nivel local desde lo político, inhibe desarrollar un sentido de apropiación por parte de la comunidad, quien no ve reflejados sus intereses y necesidades en el desarrollo de los proyectos, por eso la renuencia a asistir a reuniones ante una convocatoria a participar de un proyecto.

En términos generales, las comunidades poseen un imaginario en el que se cree que “la ayuda y apoyo institucional” solo se lleva a cabo en situaciones extremas, y en muchas ocasiones, cuando ya no hay nada que hacer y cuando la familia afectada está totalmente desintegrada. Interpretando esta afirmación, puede decirse que en lo territorial, sobretodo en zonas de conflicto, no existen mecanismos concretos, ni claridad sobre responsabilidades institucionales frente al reclutamiento inminente de NNAJ. Sin embargo, como experiencia, cabe resaltar un episodio ocurrido en La Gabarra (Norte de Santander) en donde el movimiento guerrillero bolivariano tenía previsto llevarse a 15 jóvenes de una institución educativa. Un docente que participaba del levantamiento de los MVRO tuvo conocimiento de dicha acción de la guerrilla, y este llamó al operador del proyecto de mapas, el cual a su vez llamó al ICBF y a la Cruz Roja, lográndose finalmente impedir que los chicos fueran reclutados.

Las distintas violencias arraigadas en las costumbres y formas culturales de relacionamiento evidencian y legitiman el maltrato físico y psicológico como castigo, heredado de generación en generación. Este tipo de situaciones requieren de un profundo trabajo con las familias para no disminuir, sino eliminar dichas prácticas. Dentro del hogar, las dificultades radican en la falta de comunicación entre los miembros de la familia, la carencia de recursos económicos para suplir las necesidades básicas, ente otras circunstancias.

Se encontraron también familias reconstituidas, con carencia de la figura paterna o monoparentales, con normas no explícitas o ausencia de las mismas, niños y niñas al cuidado de adultos mayores y naturalización del trabajo infantil. En Chocó, por ejemplo, la mayoría de estas situaciones se presentan; sin embargo, la ausencia de normas y la carencia de la figura paterna son parte de las transformaciones contemporáneas que han venido experimentando las familias. Los MVRO permitieron reconocer procesos relacionales basados en el respeto, narrativas sobre las vivencias familiares, y significados sobre la vida y sus acontecimientos. La escuela se plantea como un escenario de formación, aprendizaje, confianza, socialización y apropiación de herramientas metodológicas para promover la resolución pacífica de conflictos.

Con las familias se logró colocar a su nivel de conocimiento y discusión la Ley 1098 de 2006 de Infancia y Adolescencia, con un alto grado de sensibilización y apropiación en los derechos de los NNAJ, lo que les motivó a interesarse y movilizar acciones colectivas de prevención y garantía de los derechos de los NNAJ desde su cotidianidad. Se identificó que la ausencia de autoridad, especialmente en las zonas rurales, es causante de la inseguridad, temor, baja autoestima, soportado en un precario sistema de valores sociales en la familia. Los padres y cuidadores, en ocasiones, intentan suplir el tiempo que no permanecen con sus hijos por medio de otorgar bienes materiales y manejar una excesiva permisividad.



* Adolescentes del pueblo indígena de los Pastos, desarrollando actividades en el marco de los MVRO. Municipio de Cumbal (Nariño).



El trabajo con las instituciones, familias y jóvenes evidenció posturas sobre lo social y cotidiano, que privilegian la naturalización de los procesos relacionales violentos, negando la posibilidad de cambio y transformación de manera intencional, dada la existencia durante décadas de los problemas que han afectado a la comunidad sin ser resueltos por parte de la institucionalidad. En Nariño, por ejemplo, se evidenciaron prácticas inadecuadas en las que se advierte “el ejemplo impartido por padres o mayores hace que los NNAJ sean más propensos a iniciar en la práctica la ingesta de alcohol en un 50%; 30% tabaquismo y el 20% en otras prácticas como la drogadicción, el hurto y juegos de azar”⁶⁹.

Si se hace referencia al entorno familiar, las pautas de crianza inadecuadas, las formas violentas de castigo físico y psicológico, representan una condición de vulnerabilidad para los NNAJ. Desde el contexto social, se hace referencia a prácticas sociales inadecuadas, que en última instancia son el resultado de una formación deficiente, y carente de valores y principios; esto sumado a condiciones de amenaza, dada la presencia de grupos armados al margen de la ley o de “culturas urbanas ilegales” las cuales han significado en la sociedad niveles de inseguridad.

En el caso de los pueblos y comunidades indígenas en las que se desarrolló la metodología de los MVRO, se evidenció poca credibilidad de las comunidades respecto a las instituciones, debido a la corrupción y el “manejo clientelista” que se le da a determinados programas del Estado; que además de desconocer, en algunos casos, las políticas de infancia, adolescencia y prevención al reclutamiento forzado de NNAJ, la garantía de derechos a través del acceso a los diferentes servicios, implica ceder en las maneras de comprender y vivenciar el mundo, o entrar en dinámicas relacionales por fuera de sus usos y costumbres. El proceso de acercamiento al territorio ancestral para la implementación de la estrategia de MVRO, posterior a la consulta previa, permitió el desarrollo de una construcción particular sobre la cartografía social. Esta resultó ser una oportunidad para la elaboración colectiva del conocimiento sobre el territorio, en torno a sus tradiciones, sus propias dinámicas sociales y culturales, la identificación de las condiciones de vulnerabilidad, amenaza y riesgo que se viven en las regiones de carácter étnico y que afectan particularmente a NNAJ.

Para los grupos étnicos, en especial los NNAJ, el ejercicio cartográfico permitió el encuentro de saberes, lenguajes, narrativas y representaciones sociales. Del mismo modo, reconoció y potenció sus imaginarios e intersubjetividades en igualdad de condiciones para la definición de consensos y la toma de decisiones, con un profundo respeto por las perspectivas cosmogónicas, y dentro de éstas a los NNAJ, que las representaron, además de servirles como referentes en la ubicación de oportunidades para ser fortalecidos desde las iniciativas y las políticas públicas. El reforzamiento de la palabra y el diálogo cara a cara entre los diversos actores sociales, reforzó los esquemas de participación con los que cuentan las comunidades indígenas y afrodescendientes, y contribuyó al posicionamiento de los NNAJ bajo otras miradas y otros discursos, en los que se integra la noción de sujetos de derecho.

El proceso de implementación de los MVRO estuvo determinado por las fases que se proponen desde el modelo, y que fueron matizadas conforme a los usos y costumbres de las parcialidades indígenas y comunidades negras de cada región. Este fenómeno formó parte de la riqueza adquirida por los grupos étnicos, y ha contribuido a la construcción de la estrategia de prevención con enfoque diferencial en función de los objetivos definidos colectivamente para el fortalecimiento de planes

⁶⁹ Gobernación de Nariño y Proinco. Sistematización MVRO 2008 - 2011.

de vida, planes de manejo, ejercicio de derechos y disminución de los riesgos y amenazas de la población más afectada por el conflicto armado.

Los pueblos y comunidades indígenas aportaron elementos pluralistas para la comprensión del territorio, más allá de las características físicas y topográficas del espacio. La noción ampliada del territorio, se convierte en uno de los ejes estructurales de la vida familiar y comunitaria. Este concepto contempla y dimensiona lo relacional y cosmogónico, y se plantea como instrumento que explica, hasta cierto punto, la identidad y expresa el campo de las articulaciones que promueven la resistencia ante la aniquilación histórica en la que se han visto enfrentados por parte de los grupos armados y otras formas de violencia.

La implementación de los MVRO, permitió identificar que los NNAJ y sus familias en los territorios ancestrales, han tenido que desarrollar estrategias para que la presencia de los grupos armados al margen de la ley en sus territorios, no los afecte de manera estructural y por ende, la presencia territorial de estos grupos, no convierta sus acciones violentas en algo natural. Esta relación se da en la medida en que estos grupos ofrecen posibilidades de supervivencia y protección, lo que sumado a las pocas alternativas de desarrollo existentes desde la legalidad, las posibilidades de vinculación son altas por la manipulación de manera constante a la que se ven enfrentados a diario los NNAJ.

Con el pueblo Indígena de los Pastos se llevó a cabo un ejercicio participativo entre docentes, padres de familia y/o cuidadores, funcionarios públicos, instituciones locales y regionales, autoridades tradicionales y profesionales de la fundación Shaquiñan. El proyecto desarrollado se denominó "Payacua: Reafirmación y Fortalecimiento de la educación propia como Instrumento para reafirmar la identidad cultural y la prevención del uso y reclutamiento forzado de NNAJ. El objetivo estuvo orientado a promover los derechos de los NNAJ y propiciar escenarios de fortalecimiento de las políticas públicas de infancia, adolescencia y prevención desde la cosmogonía del Pueblo de los Pastos. Se llevó a cabo en el municipio de Cumbal con la participación de cuatro instituciones educativas: Institución educativa de los Andes de Cuaical e Institución Técnica Agropecuaria Cumbe, ubicadas en el Resguardo de Cumbal; Institución Técnica Agropecuaria Indígena Panán, del Resguardo de Panán; Institución Agroecológica Maiker, en el Resguardo de Mayasquer. Para esta propuesta participaron activamente la Gobernación de Nariño al impulsar los Consejos Municipales de Juventud (CMJ), la Alcaldía de Cumbal, el sector educativo, el cual representó en las cuatro instituciones educativas y las autoridades tradicionales.

La aplicación de los MVRO y el diseño y ejecución de una estrategia de prevención de todas las formas de violencia contra los NNAJ indígenas, promovió la educación propia como mecanismo de prevención y protección, junto con la construcción y desarrollo de la política pública de infancia y adolescencia, lo que implicó potencializar las capacidades y el conocimiento ancestral sobre los derechos de la infancia y adolescencia desde la perspectiva étnica. Además de motivar a las autoridades tradicionales y, en su conjunto, al pueblo de los Pastos a garantizar los derechos de los NNAJ. A través de los MVRO, se promovió el fortalecimiento de la Shagra (prolongación del útero femenino) concebida como espacio húmedo de producción y reproducción de los valores familiares, sociales y culturales. Con los MVRO los NNAJ identificaron un profundo proceso de aculturación en la fase de desarrollo del ciclo vital, que va de la Shagra (primera infancia) y la escuela (infancia y adolescencia). Allí, metafóricamente, se produce un abismo perpetuado a través de los procesos de aculturación entre la familia, la Shagra y la escuela. De ahí la importancia de activar y fortalecer el primer escenario de socialización por excelencia: La Shagra.





* Niñas araucanas en actividades propias de los MVRO.



Es en este escenario, en el que se da el origen de la pedagogía propia, se crean y fortalecen los vínculos afectivos entre el niño, la niña y sus padres. Igualmente, se concibe como espacio de convergencia de la comunidad, entre sus diversos grupos poblacionales, su cosmogonía propia y conocimiento ancestral que incluye vida social, relaciones con la naturaleza, procesos agrícolas y formas de producción ancestral, recuperación de la identidad propia, relaciones intergeneracionales, particularmente entre adolescentes, jóvenes y mayores. A través de estas relaciones, se fortalece la comprensión desde las lecturas propias de contexto sobre la necesidad de protección y garantía de derechos de los NNAJ, prevención de su vulneración y restablecimiento en aquellos casos que los requieran.

El ejercicio de mapificación por parte de los NNAJ indígenas, permitió identificar sus vulnerabilidades y riesgos. En este sentido, se pudo evidenciar la profunda soledad que padecen los NNAJ, dada las ausencias reiteradas de sus padres; la ingesta de alcohol por parte del padre; el abuso sexual; la violencia intrafamiliar, en especial la violencia de género; el maltrato psicológico en la escuela y la ausencia de oportunidades para los adolescentes egresados de la educación media.

El desarrollo de las actividades fortaleció el reconocimiento de los NNAJ como sujetos de derechos y responsabilidades, miembros activos de la comunidad cumbaleña, con posibilidades de ser tenidos en cuenta en la construcción del tejido social, en el que los planes y programas que se implementen en la zona, deben contribuir a la promoción de los planes de vida en los resguardos indígenas y planes de desarrollo municipales, a través de los cuales se formula y ejecuta la política pública local. Para este caso, se puede concluir que la estrategia de prevención a través de los MVRO, adaptada a la cosmogonía del Pueblo de los Pastos, promovió las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud, y permitió promover los derechos de los NNAJ, aterrizar culturalmente los conceptos de prevención, protección, prevalencia de derechos y garantía de los mismos. De otro lado, el proceso efectuado a los largo de cuatro años, pudo fortalecer escenarios como la familia, la escuela, la creación de Shagras estudiantiles, de cabildos juveniles, pero, sobretudo, lograr el respeto de los derechos de los NNAJ por parte de los padres, docentes y autoridades tradicionales.

Con relación a la participación de los NNAJ a través de los mapas identificaron los lugares desagradables e inseguros y, por medio de escritos, dibujos, el teatro y el canto, expresaron sus preocupaciones, sueños y aspiraciones. Por su parte la familia, fue un concepto que se discutió ampliamente por parte de los Taitas o autoridades tradicionales, los docentes, los mismos padres y cuidadores y los NNAJ. Una de las conclusiones, fue la de “hacer alusión a la familia ampliada que tienen los niños, niñas entre padres e hijos y también entre abuelos, tíos, y comunidad amplia, como parte de los usos y costumbres desde tiempos anteriores en las veredas y los resguardos⁷⁰.

Dentro de la dinámica del proceso de mapificación, los padres y cuidadores, en el tema de familia, identificaron los profundos cambios que han impactado en la estructura y movilidad de la población, como la pérdida de tierras y, con ello, la migración de las familias hacia zonas de páramo. También la incorporación en la vida familiar de pautas de crianza por fuera de la cosmogonía indígena, pérdida de valores álgidos y, en fin, procesos de aculturación que han permeado la familia y la escuela. Los NNAJ identificaron problemas de matoneo en las instituciones educativas dadas las “envidias, competencia mal sana en el estudio, muchos queriendo destacarse sin realizar mayores esfuerzos. Conflictos por agresividad, celos, desacuerdos y falta de comprensión entre estudiantes y

⁷⁰ Asociación de Autoridades Tradicionales indígenas del nudo de los Pastos (Shaquiñán). Informe final proyecto PAYACUA. 31 de agosto de 2011.



profesores por falta de disciplina y diálogo entre compañeros, llevando a una pérdida del respeto y desafecto”⁷¹. Por otra parte, en su conjunto, padres, docentes, NNAJ e instituciones percibieron que hay un alto porcentaje de jóvenes y adultos ingiriendo alcohol, y que, como consecuencia de este fenómeno, la violencia intrafamiliar aumenta.

Por último, cabe resaltar las iniciativas juveniles diseñadas y pensadas por los mismos NNAJ, las cuales estuvieron orientadas a la recuperación de los valores tradicionales, fortalecimiento de la cultura material, resignificación de la espiritualidad, de los sentimientos, las emociones, los deseos y pensamientos ancestrales. En algunos casos, se propuso desarrollar la urdimbre con relación al conocimiento ancestral de la actividad artesanal y con ello, poder producir tejidos de lana como bufandas, bolsos, fajas y ruanas. Dentro de los sueños expresados por los NNAJ se evidenció el gusto por tejer redes de amigos, viajar, tener empresas familiares, llegar a ser adultos en buenas condiciones, trabajar por mejorar su economía individual y familiar para evitar el desplazamiento en busca de trabajo; quisieran vivir cerca a sus padres, ser profesionales en diversas áreas y quisieran utilizar la tecnología adecuadamente y rescatar valores que se han perdido como la obediencia, el respeto y la hermandad.

Con los NNAJ del pueblo Awa/UNIPA (Nariño), se desarrollaron los MVRO. De manera inicial, siete participaron de la transferencia de la metodología y posteriormente se le sumaron 25 jóvenes que dedicaron parte de su tiempo a levantar los MVRO en las diferentes parcialidades indígenas. El resultado más significativo de este proceso fue la creación de una organización juvenil, denominada “Corporación Sembradores de Vida”, la cual tiene como misión seguir trabajando en comunidad para construir una escuela de liderazgo juvenil y propiciar a través de los MVRO una estrategia de prevención de todas las formas de violencia, en especial el reclutamiento forzado de NNAJ indígenas por parte de grupos armados al margen de la ley y bandas criminales.

Con el objeto de generar recursos económicos para su sostenibilidad, los 25 jóvenes crearon un proyecto productivo, no solo para generar ingresos sino para que los NNAJ de la comunidad, pudiesen tener una alternativa productiva en el uso del tiempo libre. Dicha iniciativa se denominó: “Panadería y Pastelería KUKIM AWA MAKPAS - somos como la hormiga, trabajando como hormigas”. Este proyecto se convirtió en un medio para integrar a muchos jóvenes y participar en la propuesta de foro sobre la escuela de liderazgo y generar acciones encaminadas a instruir en lo pertinente a los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes indígenas Awá. El apoyo de la institución educativa técnica agroambiental bilingüe Awa - IETABA, así como de la UNIPA, fue fundamental para el logro de los objetivos planteados.

Con los indígenas baríes, a través de la aplicación de los MVRO, los jóvenes consolidaron la iniciativa para la creación de la organización juvenil Motilón Barí, la cual fue concebida para optimizar los sistemas de comunicación intracomunidad, mejorar diálogos con los mayores, sabios o autoridades tradicionales, percibir de manera más integral la transferencia intergeneracional de los saberes milenarios relativos a su cultura material y fortalecimiento de su identidad. Esta comunidad en el ámbito de sus núcleos territoriales, pudo participar activamente en el levantamiento de los MVRO y mejorar la percepción que se tenía sobre los NNAJ y su participación, expectativas y sueños. Una de las preocupaciones vitales que condujo a que la comunidad Barí formulara esta propuesta, fue la situación de vulnerabilidad de los NNAJ Barí de perder su propia identidad cultural, como etnia indígena, y su propia cosmovisión, debido a la reducción del territorio producto de la colonización, la explotación de recursos naturales y las

71 Ibid.

consecuencias que se venían experimentando, dadas las condiciones en que se ha venido desarrollando el conflicto armado en la región del Catatumbo (Norte de Santander). A ello se suman amenazas para la vida e integridad física, que afectan sus opciones de vida como etnia, y que ocurren debido a la falta de organización, formación, la ausencia de un proceso de educación propia, acorde con su cultura, y la pérdida de los usos y costumbres, como etnia indígena.

Este proceso permitió el reconocimiento de las situaciones de riesgo y vulnerabilidad y protección de los NNAJ Barí, y generó condiciones para el respeto de los derechos al territorio, la cultura, la participación, fortalecimiento de su autonomía y demás derechos humanos de este pueblo indígena, con el fin de aportar al mejoramiento de su calidad de vida.

Con la aplicación de los MVRO, se propuso prevenir el desplazamiento y proteger los derechos de los NNAJ Motilón Barí, mediante acciones educativas, de formación y capacitación, para propiciar procesos de organización comunitaria juvenil y, en particular, el derecho a preservar su territorio, identidad cultural, tradiciones, formas de organización social, cosmovisión espiritual, valores ambientales y su propia lengua. La participación juvenil Barí propició el inicio de un proceso de recuperación y fortalecimiento de las tradiciones y valores culturales del pueblo Barí, con el objeto de que los NNAJ, especialmente de las escuelas de la comunidad, resalten sus valores y cultura a partir de los elementos generados por la actividad de la organización juvenil. Estos, a su vez, fueron retroalimentados por los encuentros con los ancianos (sabios) para generar canales de comunicación intergeneracional, lo que permitió la transmisión fluida de saberes ancestrales.

En el departamento de Arauca y, particularmente, en los municipios de Arauca y Arauquita, en alianza con la fundación aclaraban, se llevó a cabo el proyecto denominado “Prevención al reclutamiento forzado de Niñas, Niños y Adolescentes por parte de grupos armados ilegales mediante el Fortalecimiento de los procesos educativos y de la Política de Infancia y Adolescencia”. En esta propuesta participaron tres instituciones educativas las cuales se encuentran ubicadas en una zona afectada directamente por el conflicto armado en la región, más específicamente por las FARC y ELN. Los jóvenes han crecido en familias que de una u otra manera se han visto afligidas por esta situación, lo cual les crea conflictos emocionales desde muy niños. Estos NNAJ crecen en medio de necesidades económicas ya que en sus comunidades no cuentan con oportunidades para desarrollar proyectos de vida por medio de los cuales puedan cubrir sus expectativas. Esta situación, en algunos casos, los ha llevado a explorar otro tipo de alternativas y ofertas ilegales, presentes en sus territorios y que en última instancia, inducen a los NNAJ a vincularse con grupos armados al margen de la ley.

Los objetivos estuvieron orientados a propiciar estrategias de prevención al reclutamiento forzado de niños, niñas, adolescentes y jóvenes mediante el fortalecimiento de los procesos educativos, desarrollo y mejoramiento de la infraestructura educativa, fortalecimiento de las organizaciones juveniles y apoyo a la construcción de la Política de Infancia y Adolescencia.

En Antioquia en el marco de la alianza estratégica entre la Gobernación, los municipios de Urrao, Valdivia, Yali y la OIM, se desarrollaron los MVRO a través del proyecto: “Adolescencia, Juventud, Desarrollo Humano y Ciudadanía: “Apuesta hacia una Cultura de la Prevención”, en el cual participó la institucionalidad local y departamental; 1.400 NNAJ, 300 familias y 30 docentes. El objetivo fue visibilizar a los NNAJ como sujetos de derechos, concientes de sus capacidades y de su papel en la toma de decisiones. Al generar con ellos y en su entorno una movilización social, les permitió disponer de





* Participantes del taller de Transferencia de MVRO.
Convenio Gobernación/Proinco/OIM. Pasto (Nariño)



herramientas, estrategias y acciones para identificar y desarrollar su propia estrategia de prevención, tanto para el reclutamiento como para la vulneración de sus derechos, y, de esta manera, la familia, la sociedad y el Estado dispongan de entornos protectores para garantizar su pleno desarrollo.

En este proceso con las familias se logró un alto nivel de interiorización y apropiación de los derechos de los NNAJ. En el camino, les motivó a interesarse y movilizar acciones colectivas de prevención y garantía de los derechos de los niños y niñas desde su cotidianidad. La comunidad participante, señaló que la ausencia de autoridad, especialmente en las zonas rurales, es causante de la inseguridad, temor, baja autoestima y escaso sistema de valores sociales de NNAJ, lo cual dificulta que crezcan en un ambiente de desarrollo armonioso, afectuoso y solidario en el marco de entornos protectores.

Los padres y cuidadores, al ser conscientes de que estaban pretendiendo suplir el tiempo que no estaban con sus hijos a través de bienes materiales y otorgar una excesiva permisividad en su comportamiento, promovieron los diálogos al interior de cada familia en aras de transformar esta situación. En el proceso, los NNA expresaron permanentemente su malestar ante la ausencia de sus padres.

Con los NNAJ y sus familias planearon de manera conjunta la visión de futuro y sus proyecciones de vida para cada uno de los miembros: “Proyectos de vida” (sueños, expectativas). Del mismo modo, hubo un esfuerzo por movilizar a la institucionalidad que trabaja por la niñez en cada municipio para que se trabaje articuladamente en aras de consolidar las sinergias que estos tipos de procesos ocasionan.

Las gestiones adelantadas con el Compos y las submesas de infancia, adolescencia y juventud estuvieron encaminadas a incorporar el enfoque de derechos en todo su quehacer, además de que las acciones dentro de los proyectos coordinados por las alcaldías municipales, propendieran por optimizar los recursos y prever su sostenibilidad, así como su establecimiento como política pública en cada municipio.

Por su parte, en el departamento del Chocó, en el marco de la alianza con la Procura Claretiana de Misiones (Fucla), se llevó a cabo la aplicación de los MVRO en los municipios de Quibdó, Itsmina, Medio Baudó, Sipí, San José del Palmar y Juradó, donde se desarrolló un proyecto denominado: “Prevención de reclutamiento, garantía, promoción y restitución de derechos de NNAJ en el departamento del Chocó, desde un enfoque diferencial”. Participaron aproximadamente NNAJ 1.450, entre 8 y 18 años; 100 familias y alrededor de 15 instituciones.

Entre las conclusiones que se pudieron obtener de este proceso, está la idea que se viene desarrollando en torno al concepto de familia⁷², desde las distintas vertientes étnicas, la recuperación de los diversos saberes sobre el desarrollo humano, desde la perspectiva del ciclo vital, la reflexión en torno a los valores que conforman la familia, los problemas que la aquejan y los cambios que ésta ha tenido en el marco del conflicto armado.

La tipología encontrada en estos seis municipios, es la familia numerosa por excelencia, en la que se establecen redes extensas de consanguinidad, vínculos afectivos y solidaridad como principios básicos que fundamentan la territorialidad. De otro lado, se presentan de manera reiterativa la unión

⁷² Proyecto MVRO. Choco. Informe Fucla. 2010. “la tipología predominante en los beneficiarios es de familia extensa en la cual convergen en un mismo espacio papá, mamá, hijos y demás parientes con más de 2 niveles o grados de consanguinidad, estableciendo vínculos afectivos de orientación y protección muy fuertes con los niños, niñas y los jóvenes. Con respecto al estado civil predominante de las familias es unión libre, la tipología familiar más generalizada es extensa (predominante en la zonas rurales) y en pocos casos recompuestas en especial en las zonas rurales. Constituidas por padres con edades entre los 18 y 55 años, Madres 17 y 55, hijos 0 y 26 años, abuelos vivos entre los 32 y 60 años, tíos 20 y 40 años, primos 2 a 18 años”.





* Mapa del territorio Awa/UNIPA
dibujado por NNAJ participantes de los MVRO.

libre. En algunos casos, se encontraron familias reconstituidas y familias monoparentales. Los niveles de escolaridad de los padres son relativamente bajos, lo que repercute e influencia los imaginarios de los NNAJ con relación a sus proyectos de vida⁷³.

Además de los riesgos asociados a las condiciones estructurales de pobreza, marginalidad, problemas de saneamiento y agua potable, los riesgos que asumen los NNAJ en la familia, la escuela y el contexto social, están asociados a la violencia intrafamiliar, la mala calidad de la educación, la falta de oportunidades, la no utilización productiva del tiempo libre y la explotación sexual infantil. Por otra parte, el desplazamiento forzado hacia los centros urbanos más importantes del país, permite encontrar familias, niños, adolescentes y jóvenes en los semáforos, lo que da cuenta de las condiciones infrahumanas y de riesgos latentes que deben afrontar a diario los NNAJ. Además de ello, los mapas institucionales y aquellos elaborados con las familias, identificaron la proliferación de pandillas en los seis municipios, el aumento de la delincuencia juvenil, el microtráfico de drogas, los homicidios, la posesión ilegal de armas y la posesión ilegal de tierras pertenecientes a comunidades negras y pueblos indígenas.

Con relación al proceso educativo y las expectativas de los NNAJ, se evidenció que hay una alta deserción escolar, un desgano y un desencanto por el estudio, como consecuencia de la mala calidad de la educación, el abandono de los padres respecto a sus hijos, la violencia intrafamiliar y la crianza con violencia. En los dibujos, los conversatorios y los juegos, los NNAJ expresaron como su padre se “gasta el dinero consumiendo licor, los maltrata verbal y psicológicamente, y los desprecia”⁷⁴.

Respecto a la disciplina, se pudo concluir que:

La disciplina de las familias, regularmente está a cargo de las madres como la que vela por la normas de convivencia, en los hogares donde el padre está presente el control disciplinario es compartido sin desconocer que con la madre la relación es más abierta al dialogo, cuando ocurre un conflicto entre los miembros de la familia o entre hermanos que no se pudo resolver esperan la llegada de la mamá para que medie en la búsqueda de solución.

“Algunas madres y padres recurren al castigo físico y verbal, afirmando que “los dolores físicos se pasan, pero es más duro que un hijo se les pierda” o adopte comportamiento antisociales. Las reglas también, tienden a permitir que los hijos estén por fuera de la casa hasta las 9 o 10 de la noche, después de esto cierran las puertas y corren el riesgo de quedarse por fuera de las casas”⁷⁵.

En referencia a las actividades que desarrollan los miembros de la familia, se pudo identificar que las hermanas mayores apoyan y cuidan a sus hermanos menores, asumen responsabilidades en el hogar, “haciendo mandados”, “cargar el agua”, o dedicarse al rebusque por fuera del hogar para apoyar en la generación de ingresos requerida por la familia para su subsistencia. Incluso, muchos NNAJ abandonan sus estudios y se dedican a “barequear”⁷⁶, “irse a raspar coco”, ayudar a sus padres en la mina o en la siembra de cultivos de pancoger.

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Ministerio de Minas y Energía. Glosario Técnico Minero. “El barequeo se entiende que es la actividad que se contrae al lavado de arenas por medios manuales sin ninguna ayuda de maquinaria o medios mecánicos y con el objeto de separar



Así mismo, los mapas dieron respuesta respecto a los imaginarios que los NNAJ construyen. Muchos de ellos, quieren ser parte de los actores armados al margen de la ley, y muchos ya se han convertido en “campaneros”⁷⁷. Dentro de los sueños que idealizan los chicos, está el deseo de ser policía o soldado profesional. Dentro del proceso de mapificación se pudo establecer que el 53% de los NNAJ, añoran con ser maestros, abogados, músicos, psicólogos, arquitectos, dibujantes y otros oficios. Lo que significa que los NNAJ no solo aspiran a pertenecer a grupos armados al margen de la ley, sino que tienen altas expectativas que deben ser conservadas a través de la protección y garantía de derechos.

“Los y las jóvenes manifestaron que para cumplir estos sueños necesitan del apoyo de la familia y de las instituciones y mencionan que “acceder a la educación superior no es fácil, por lo tanto muchos jóvenes terminan y se quedan en el pueblo vagando, otros deciden formar familia, otros optan por hacer parte del agguín actor armado o definitivamente renuncian a no estudiar porque eso no sirve de nada”⁷⁸.

Por su parte, en la mapificación realizada con NNAJ, los gobernantes son percibidos por este grupo poblacional como estrategias que atienden a sus intereses individuales y limitan a la comunidad en el acceso de los recursos, escenario que conlleva a una percepción de incredulidad en los gobernantes y en los sistemas del gobierno para la restitución de los derechos vulnerados⁷⁹.

Desde la institucionalidad local, los escenarios de construcción y desarrollo de políticas públicas para la infancia y adolescencia como el Consejo Municipal de Política Social (Compos), no existe suficiente claridad de cómo abordar temas como la prevención, la ley de víctimas y las políticas de infancia, adolescencia y juventud. Sin embargo, la importancia e incidencia de la mayoría de las experiencias en las que se aplicaron los MVRO, permitió encaminar los pasos hacia un reconocimiento, tanto por los jóvenes participantes, como por sus familias e instituciones. Las alcaldías y sus equipos técnicos valoraron el impulso, promoción y compromiso que lograron dar a los municipios. Los padres de familia detectaron que sus hijos mostraban alegría o entusiasmo, al aumentar en muchos casos la autoestima en los jóvenes, y un gran deseo de aplicar y poner en ejercicio los temas aprendidos en el proceso cartográfico.

Otra experiencia maravillosa, nos lleva de viaje por los Montes de María. En esta hermosa región se han llevado a cabo varias iniciativas que incluyeron la metodología de MVRO. Con el PNUD y la Fundación Restrepo Barco, se ejecutó el proyecto “Fomento de los derechos de infancia y la juventud en Montes de María”. En este proceso participaron familias, NNAJ e instituciones de los 15 municipios, tanto de Sucre como de Bolívar. Con el apoyo y acompañamiento de la Fundación Montemariana, se pudo integrar al desarrollo de esta propuesta a más de 2.000 NNAJ, y con ello potenciar la red de jóvenes de Montes de María, la red de institutos técnicos agropecuarios (ITAs); fundaciones y asociaciones comunitarias⁸⁰; crear el festival del pensamiento, cuyo primer encuentro fue en Carmen de Bolívar y propiciar alternativas productivas y educativas para los jóvenes.

y recoger metales preciosos contenidos en dichas arenas. Igualmente es permitida la recolección de piedras preciosas y semipreciosas por medios similares.

⁷⁷ Informe de FUCLA. 2010.

⁷⁸ Informe final. Convenio Fucla/OIM. Quibdó 2011.

⁷⁹ Fucla – OIM. Informe final. Quibdó 2011.

⁸⁰ En San Jacinto: Asociación de padres de familia de los hogares infantiles; Asociación para la Educación; Colegio Darío Arriete Yépez; Asociación de pequeños agricultores (Asopeagro); Asociación de pequeños campesinos (Asocansacaver).



* Niños participante de los MVRO.
Municipio de Barrancabermeja (Santander).

La estrategia de prevención se orientó al fomento y promoción de los derechos de los NNAJ. Aquí los mapas, como herramienta pedagógica, posibilitaron conectar eslabones pedagógicos para entender y comprender los efectos del conflicto armado, en una población altamente golpeada por la violencia, generada por los grupos armados al margen de la ley.

En la cartografía social desarrollada se pudo establecer la importancia de la historia territorial, los patrones de asentamiento poblacional, la construcción de patrones culturales propios de la región del Caribe y la integración de afrodescendientes, campesinos e indígenas, como proceso territorial en la construcción de identidad.

La heterogeneidad poblacional junto a la riqueza ambiental y productiva, han sido ligadas paradójicamente a las condiciones estructurales de pobreza, marginalidad y exclusión. Esto sumado a la creciente relación casi “natural” con la ilegalidad, posterga la resolución de sus propios conflictos y problemas estructurales, arraigados a la corrupción, debilidad institucional, inseguridad territorial, crisis económica, inicio de la delincuencia a temprana edad, prostitución, drogadicción, educación de baja calidad y precarias oportunidades para los jóvenes. Una y otra razón, la del contexto y la familia, han empujado de alguna manera a los NNAJ a tomar la “decisión” de vincularse a grupos armados al margen de la ley.

Este ejercicio cartográfico, cuyo fin ha sido el de promover los derechos de los NNAJ en un escenario de crisis humanitaria, permitió dar cuenta de la situación real de los NNAJ, identificar sus riesgos⁸¹ en el contexto y la familia; también, poder potenciar las redes sociales de apoyo, mejorar la mirada institucional, comprometer a las comunidades y generar mecanismos para la protección y prevención de los NNAJ frente al conflicto armado. De igual manera, poder estructurar un fondo multipropósito de iniciativas para las comunidades y, en especial, para los NNAJ de Montes de María. Así mismo, poder coadyuvar en la construcción participativa y fortalecimiento de las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud, y en estos últimos dos años, la política de prevención al reclutamiento forzado a partir del Conpes 3673 de 2010.

Por su parte, en el departamento de Nariño, además de poder contar con la participación de pueblos y comunidades indígenas como los Awa, los Pastos y las comunidades negras del pacífico sur, junto a la gobernación y la fundación de Promoción Integral y Trabajo Comunitario Corazón de María (Proinco), se ha venido consolidando a nivel institucional y territorial la construcción, fortalecimiento y desarrollo de las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud y de la estrategia departamental de protección y prevención al uso ilícito y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley.

Carmen de Bolívar: Arquidiócesis de Cartagena (IPEECA) y Fundación dejando Huellas. Zambrano: Asvidas y Escuela Urbana Monterrey Forestal. Ovejas: Asociación Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene; Cooperativa Agropecuaria; Asociación colombiana de jóvenes; Red de Veedurías y Asociación de madres comunitarias. Tolú Viejo: Cooperativa de picadores de piedra; Fundación para el progreso y desarrollo familiar; Escuela de fútbol, semillero costeño; Asociación de mujeres; Cooperativa de trabajo COOPSEP; Asociación grupos activo compartir; Cooperativa procesadores de piedra caliza. San Onofre: Fundehumano; JAC; Organización de comunidades negras Ku-suto; Cabildo menor indígena Zenú; Asociación resurgir; fundación semilla de amor.

⁸¹ El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) Fundación Restrepo Barco (FRB) Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Documento de Sistematización de la primera Fase de la experiencia “para el caso del trabajo en Montes de María, el principal riesgo de los niños, niñas y jóvenes es continuar siendo negados como actores constructores de la democracia, de la ciudadanía, de lo público, en resumen, como actores que construyen lo social, al igual que los adultos.

Esta alianza tuvo entre otros objetivos, el desarrollo y fortalecimiento de entornos protectores en los escenarios en los que viven e interactúan los niños, adolescentes y jóvenes; sus familias, el barrio, la comunidad, el parque y la institución educativa. Se buscó identificar cuál es la situación de sus derechos; en qué condiciones viven nuestros niños y jóvenes; cómo están sus familias; qué factores de riesgo afrontan y qué factores que los protegen. A partir de esas identificaciones poder diseñar e implementar estrategias y acciones para prevenir la vulneración de sus derechos. En este sentido, la gobernación y Proinco afirman que: “hemos encontrado que muchos de nuestros niños y adolescentes se van porque no tienen un proyecto de vida, no tienen esperanzas, no tienen expectativas, no tienen metas, entonces decimos, sí, hay que proteger sus derechos, pero fundamentalmente, debemos fortalecer su proceso de formación en ciudadanía activa y de organización, y animarlos para que se sientan parte activa de los procesos”.

En cuanto a la garantía de derechos, “lo otro tiene que ver con que accedan a la educación, salud, recreación, deporte, cultura, es decir, acceso a servicios sociales básicos con calidad y eso es muy importante. Se les debe asegurar que terminen su bachillerato, porque hay entidades territoriales donde solo el 8% de los adolescentes terminan su bachillerato, entonces lo primero es asegurar que terminen su bachillerato, y que luego accedan a educación técnica y tecnológica, que les permita una opción efectiva de generación de ingresos”.

A partir de esta sinergia se ha podido fortalecer espacios interinstitucionales como la mesa interagencial por la infancia y la adolescencia en la que participan de manera activa entidades del orden nacional como la Vicepresidencia de la República a través de la CIPRUNA, del nivel departamental, local y organizaciones que forman parte del sistema de Naciones Unidas y de organizaciones internacionales. Con este conjunto de instituciones y durante cuatro años continuos, pero especialmente desde la Gobernación, se ha podido incluir en la agenda pública departamental el reconocimiento de los derechos de los NNAJ y el desarrollo de programas y proyectos de protección y prevención, a través de programas y proyectos con enfoque diferencial. Para ello fue necesario tener en cuenta un profundo énfasis en los efectos del conflicto armado, las violencias del contexto y de las circunstancias que rodean a los NNAJ desde su ciclo vital.

Para el logro de estos objetivos, la mesa interagencial, en cuanto a la estrategia de Prevención con el liderazgo de la Gobernación, identificó 22 municipios afectados por el tema de conflicto armado y, en especial, por el reclutamiento forzado de NNAJ: Cumbitara, El Rosario, Leiva, Los Andes, Policarpa; Linares, Samaniego, Santacruz -Guachavez; Cumbal, Ipiales; Barbacoas, El Charco, Francisco Pizarro, La Tola, Magüi-Payán, Mallama, Mosquera, Olaya Herrera, Ricaurte, Roberto Payán, Santa Bárbara, Tumaco y Pasto.

De estos municipios, la alianza con la Gobernación y Proinco, priorizó y focalizó directamente sus recursos a Tumaco, El Charco, Los Andes, Cumbal, Mallama, Ricaurte, Samaniego, Barbacoas, Policarpa, Mallama, El Charco, con los cuales además de fortalecer la política de Juventud a través de los Consejos Municipales de Juventud (CMJ), se llevó a cabo el desarrollo de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO) con la participación del sector educativo, las entidades territoriales y los NNAJ y sus familias. Estos municipios fueron priorizados “porque son los que afrontan situaciones más delicadas: cultivos ilícitos, presencia de grupos armados al margen de la ley, altos índices de homicidio, accidentes por minas antipersonal, desplazamiento





* Niños y niñas participando de los MVRO.
Proyecto Payacua. Municipio de Cumbal (Nariño)

forzado, deserción escolar, nuestros niños se retiran de las instituciones educativas y se dedican a las actividades ilícitas, entonces vemos que esto afecta a toda la población en general”.

Con los MVRO se avanzó en la construcción de los planes de acción municipal a corto plazo, mediante la formulación de iniciativas juveniles. Proceso que contó con la participación de los NNAJ involucrados en el levantamiento de los MVRO y, en otros casos, se reforzó con la implementación de la escuela de liderazgo juvenil, así como en la formulación de proyectos de sostenibilidad y medio ambiente, desarrollo humano, identidad y territorio, género y comunicación social.

A continuación se muestran los resultados del proceso de mapificación en Nariño, mediante la matriz que da cuenta de las vulnerabilidades y amenazas encontradas en Nariño al aplicar e implementar los MVRO:

Nariño	
Vulnerabilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Maltrato físico y verbal en la crianza de los NNAJ. • Disfuncionalidad familiar generadora de inadecuadas pautas de crianza. • Escaso diálogo y supervisión por parte de los padres y/o madres frente a las actividades de los NNAJ, reflejado en altos porcentajes, que vienen siendo los mismos cuando los cuidan terceros. • Desesperanza aprendida y reflejada en el declinamiento del proyecto de vida de adolescentes y jóvenes, reforzada por la situación económica y política. • Limitaciones económicas al interior de las familias, la mayor parte se sostienen con ingresos inferiores a \$100000 mensuales. • Niveles de hacinamiento elevados, en la mayoría de los casos se supera el 60% de los hogares. • Trabajo infantil aceptado culturalmente por las familias, situación reforzada por los altos niveles de necesidad a la que se enfrentan a diario. • Elevados niveles de analfabetismo, causa de una de la educación mediocre de sus hijos unida a una deficiente oferta educativa. • Interés de los NNAJ por pertenecer a grupos armados causado por la idealización de estereotipo de las armas y el uniforme. • Al no tener oportunidades locales de trabajo, las y los jóvenes encuentran en el narcotráfico una oportunidad para sostenerse y sostener a sus familias. Los y las jóvenes consideran que la idea del dinero fácil que ha construido el narcotráfico, en muchos casos, se convierte en la primera opción de vida, descuidando el estudio. • Arraigo de la idea de dinero fácil en los jefes de hogar quienes mantienen con pocas horas de trabajo a su familia y/o mediante el asistencialismo, situación que se reproduce culturalmente. • La participación no se promueve en los espacios de relación de las y los jóvenes; los intereses de ellos y ellas no están ligados a procesos participativos, por lo tanto, generan bajo interés. Tampoco sienten que su papel dentro de las familias, instituciones educativas y otras instituciones, sociedad civil sea protagonista, se asume al o la joven desde sus necesidades más que desde sus capacidades. • Discriminación y segregación. La educación no tiene un enfoque diferencial, por ende, grupos de jóvenes se sienten discriminados, no consideran tener las mismas condiciones y oportunidades. • Los y las jóvenes relacionan el respeto con el poder. Los GAI se convierten en la oportunidad de conseguir objetivos e intereses. • Los y las jóvenes consideran que se cuenta con procesos y mecanismos de atención humanitaria, sin embargo, no toda la comunidad víctima comprende los protocolos y rutas de atención. 	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia y accionar de grupos armados legales e ilegales, además de bandas criminales (que generan constantemente desplazamiento forzado, confinamiento, lesiones o muerte por minas anti persona, hostigamientos, amenazas, muertes selectivas, persecuciones sistemáticas y desapariciones forzadas). • Señalamiento, desplazamiento y asesinatos. Las y los jóvenes reconocen que son la población más afectada por el conflicto armado en términos de señalamiento y se reconocen como objetivos de los grupos armados para la vinculación a los mismos, por lo tanto, son víctimas de seguimientos, acoso, desplazamiento y en algunos casos asesinatos. • Presencia de cultivos de uso ilícito y vinculación de los habitantes al trabajo en éstos, su procesamiento y distribución. • Escasa cobertura de servicios públicos domiciliarios en el área rural, especialmente en lo concerniente al saneamiento básico. • Limitado acceso a los servicios de salud y educación sumada a una baja calidad en la oferta, centrada en la escasa capacitación de los funcionarios. • Escasa difusión y, por lo tanto, conocimiento sobre los derechos y mecanismos de protección. • Escasez de políticas y programas sociales para el bienestar de la población con altos niveles de NBI. • Desconocimiento y violación de los DH. Los grupos armados ilegales violan los derechos humanos en todos los sentidos. El conflicto armado no respeta los límites establecidos frente a la sociedad civil. La vulneración de derechos humanos y del DIH, no solo es por parte de los actores ilegales sino también de la fuerza pública. • Violencia intra escolar. Dentro de las aulas educativas se presentan enfrentamientos y acciones violentas entre estudiantes, entre estudiantes y profesores, no se reconocen las instituciones educativas como espacios de y para la protección. • Las condiciones sociales, el conflicto armado ha generado deserción escolar, en algunos casos, grupos armados usan las escuelas y colegios de trincheras o bases militares. • Los y las jóvenes perciben que, a pesar de que se consideran población vulnerable, víctima de las minas anti personas, lo que cambia radicalmente sus vidas, observan que el impacto de las MAP en los jóvenes no se presenta mucho en el departamento.

Continúa



Continuación

Nariño	
Vulnerabilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Los y las jóvenes consideran que no tienen acceso a la memoria, justicia y reparación juvenil. • Los y las jóvenes perciben que no se habla abiertamente de conflicto armado o de derechos humanos por temor a represalias. • La escasa formación lleva a pensar en el prestigio y la seguridad desde el poder armado, sin que se evidencien otras alternativas, unida a la escasa movilización de jóvenes sin alternativas políticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • El conflicto armado intimida la participación libre de las organizaciones sociales y debilita liderazgos que no estén cooptados por la ilegalidad o no les sean funcionales. La presencia de GAI causa temor para liderar procesos.

Fuente: Informe final Proinco. 2011.

En Tumaco, la implementación de los MVRO se convirtió en una alternativa para fortalecer la relación entre los NNAJ, las familias, las comunidades y las instituciones, y contribuir a la transformación de patrones culturales tradicionales que desconocen su condición de sujeto. En el caso particular del proyecto “Forjadores de Paz”, llevado a cabo en dos instituciones de la área urbana y una en la zona rural, posibilitó el incremento de las formas de participación de los NNAJ dentro de la vida social y comunitaria, además de la identificación conjunta y consensuada de las formas de vulnerabilidad, amenazas y riesgos de la población civil, en el marco del conflicto armado y otras formas de violencia.

En esta propuesta participaron aproximadamente 450 NNAJ, 100 familias junto al sistema institucional competente en los temas de infancia y adolescencia. Esta fue la primera experiencia de los MVRO afrodescendientes, la cual permitió reconocer que la gran mayoría de familias asentadas en el casco urbano de Tumaco, fueron producto de procesos de migración del campo a la ciudad. En algunos casos, resultado de la violencia que registró el conflicto armado y, por lo tanto, del desplazamiento forzado. Se identificaron familias 100% pertenecientes a territorios de comunidades negras, no solo del municipio de Tumaco, sino de toda el área sur del pacífico incluyendo a Barbacoas. La cartografía social pudo evidenciar la profunda riqueza histórica y cultural de las comunidades negras, pero también su proceso de aculturación como etnia, debido a la influencia del judaico/cristianismo; la sociedad de consumo y, sobretodo, de los efectos derivados del conflicto armado y de sus actores protagónicos, que han incursionado en sus territorios ancestrales a punta de sangre y fuego. A causa de ello, han dejado muchos huérfanos, viudas, desterrados, violados y masacrados. Esta situación de violencia se pudo evidenciar en los relatos, que tanto familias como instituciones de la zona, hacen de su proceso histórico de desarrollo.

Los MVRO se convirtieron en un elemento catalizador de los duelos no superados, de las angustias no resueltas, de la crisis económica y social de las familias que se refugian en los cinturones de miseria en las áreas urbanas de Tumaco, y en muchos casos de Pasto y Cali. Como consecuencia, los NNAJ se convierten en sujetos altamente vulnerables a los riesgos del nuevo contexto, el cual no es tan distinto del que huyen: pobreza, violencia, falta de oportunidades, etc.

El proceso contribuyó al acercamiento de las comunidades, familias, NNAJ con las instituciones, y evidenció que el diálogo entre diversos actores se convierte en una herramienta fundamental para la convivencia. En las diversas actividades desarrolladas a través de los MVRO, los participantes manifestaron cambios en los ámbitos de las relaciones, en las maneras de comprender a los NNAJ con los que se tienen relaciones familiares, educativas y comunitarias. Se inició la modificación de

patrones centrados en el maltrato, el desconocimiento y el silencio, por estrategias pedagógicas marcadas por el respeto, el reconocimiento y la participación.

Este proceso permitió la formación de habilidades (vocacionales, artísticas, recreativas, comunicativas), el fortalecimiento educativo, sensibilización con docentes sobre la problemática de los y las estudiantes en situación de vulnerabilidad y desplazamiento, mejoramiento de infraestructura y adquisición de equipos. Se creó un fondo de iniciativas juveniles, cuyos objetivos fueron: a) articulación de procesos juveniles a través del fortalecimiento de la calidad de la educación en el municipio de Tumaco; b) fortalecer la capacidad de diálogo, interlocución, exigibilidad de derechos y cumplimiento de las responsabilidades de las y los jóvenes organizados frente a otros actores locales, específicamente al interior de contextos comunitarios. Esto permitió una mayor participación de los sujetos en los ámbitos de toma de decisiones que los afectan y en las acciones cotidianas de su entorno comunitario; c) fortalecer habilidades para la vida en NNAJ en el municipio de Tumaco, con el fin de potenciar sus expectativas de vida, al propiciar procesos solidarios y de responsabilidad social frente a los riesgos y vulnerabilidades identificadas en la fase de elaboración de mapas de diagnóstico municipal; d) promover la participación de iniciativas juveniles en procesos locales de desarrollo, redes de interacción social e iniciativas organizativas de tipo comunitario y dar a conocer sus actividades en el entorno donde se desarrollan; e) propiciar una interacción constante entre las iniciativas juveniles, la comunidad y la administración municipal en la conducción de las transformaciones locales, mediante la construcción de mecanismos permanentes de diálogo.

En otros municipios de Nariño, particularmente en los municipios de Colón, Policarpa y los Andes Sotomayor, se llevó a cabo el proyecto “Educación, juventud rural y desarrollo rural para la zona norte del departamento de Nariño”, cuyo objetivo fue reestructurar y potenciar las instituciones educativas agropecuarias, con el fin de que respondan a la formación académica, técnica y laboral de la población escolar y la de la comunidad del entorno. Para ello, es necesario fortalecer los procesos participativos y la generación de iniciativas juveniles de los NNAJ, de tal modo que sea posible la identificación y formulación de estrategias y proyectos hacia la prevención al reclutamiento de los NNAJ.

En Colón, se reestructuraron los proyectos educativos institucionales (PEI) en sus cuatro áreas: directiva, académica, administrativa, financiera y comunitaria. Los docentes trabajaron en la revisión, ajustes e inclusión de diferentes aspectos de mejoramiento institucional y pertinencia con respecto a la implementación del proyecto en cada institución educativa (IE). En trabajo articulado con el SENA y el equipo de docentes, se integró a la estructura curricular de la media (en cada grado, en el plan de estudios) los contenidos, resultados esperados, tiempo, y aspectos fundamentales para el proceso metodológico de la orientación productiva de cada institución. En Colón, se priorizó la caficultura y cría de gallinas, mientras que en Policarpa, la caficultura y la porcicultura.

Cabe resaltar de esta experiencia, cómo los NNAJ identificaron los lugares más peligrosos de los municipios y, en cuya lectura, dejaron entrever la relación intrínseca entre sus familias, su responsabilidad y la descripción de los escenarios de confrontación bélica.

Como ejemplo de los diversos ejercicios significativos para los NNAJ y las familias se desarrollaron sesiones para identificar los factores protectores y de riesgo:

“Sesión: ‘Mi casa en el barrio’”: consistió en plasmar cartográficamente el sector donde los niños viven, a través de un mapa parlante reconocen el sector habitado y los lugares



representativos como la escuela, el lugar donde se divierten, la capilla, etc. Posterior a esto, los niños ubican en el mapa el lugar de su casa y pegan el trabajo desarrollado en la anterior sesión en dicho lugar; el facilitador orienta a los NNAJ a que visualicen los lugares que les implica riesgo y los lugares que les son seguros; para su socialización, los niños describen cada uno de los lugares señalados exponiendo las razones de la señalización de dicho lugar.

En el resultado cartográfico, los NNAJ mapificaron como lugares de posible amenaza: la calle, lugares públicos, parques, lugares donde hay mucho tránsito de gente; la zona donde se encuentra la policía es el lugar que más miedo les provoca; sin embargo, se debe resaltar que como los niños aportan económicamente a las familias, están obligados a frecuentar estos lugares; ellos plasmaron gráficos en los cuales el lugar más seguro en primera instancia es su hogar o casa, en segundo lugar la escuela, y en tercer lugar, la iglesia.

Dentro del perímetro rural se evidenció en la cartografía que los NNAJ centraron su atención en lugares minados identificados, especialmente en Alto Cartagena, Motilón, Piedra Blanca y espacios cerca a los retenes del ejército, por experiencias del pasado. Los NNAJ mapificaron como el lugar más seguro, en primera instancia, su hogar o casa, y los lugares donde ellos aprenden y se recrean⁸².

Igualmente, este grupo de NNAJ identificó sus expectativas y sueños, pero además propuso un proceso de resiliencia frente a las adversidades:

“Sesión: ‘Expectativas de los Niños, las Niñas frente al futuro: Proyecto de vida’”:

La sesión culminó con el desarrollo de una nueva actividad que consistió en la construcción del mapa del futuro de su comunidad. En él se evidenció diferentes aspectos que se quieren cambiar o mejorar; así también, los niños expresan a través del dibujo su proyecto de vida inmerso dentro de la comunidad, como, por ejemplo, aquel profesional que ayuda a su familia y trabaja por el bienestar de sus pares y la sociedad, en general. Terminada la actividad, la socialización consistió en la reflexión y el análisis de los talleres donde se priorizan las necesidades más urgentes por atender.

En esta actividad, los niños dan a conocer las aspiraciones profesionales como la de ser doctor, enfermera, maestro, soldado; aspiraciones que tienen en cuenta, atender y proteger a su comunidad y, en especial, a los seres queridos. Dentro de las expectativas de NNAJ, se resalta el apoyo familiar, en el que los niños dicen: “yo quiero estudiar para salir adelante con mi familia”; pero para ello, los niños y niñas tienen claro que para que esto suceda, el factor económico está de por medio. Por eso, a ello también incluyen el querer trabajar para aportar a la economía familiar mejorando así las condiciones de vida”.

En la frontera colombo-ecuatoriana, cabe destacar la experiencia desarrollada en los orregimientos de la Victoria y Jardín de Sucumbíos (Ipiales, Nariño), territorio fronterizo conocido a nivel nacional, por los enfrentamientos entre el Ejército y las FARC, y en especial, por la muerte de una niña ecuatoriana⁸³.

⁸² Gobernación de Nariño, Proinco. Senderos de prosperidad. Sistematización MVRO: Samaniego.

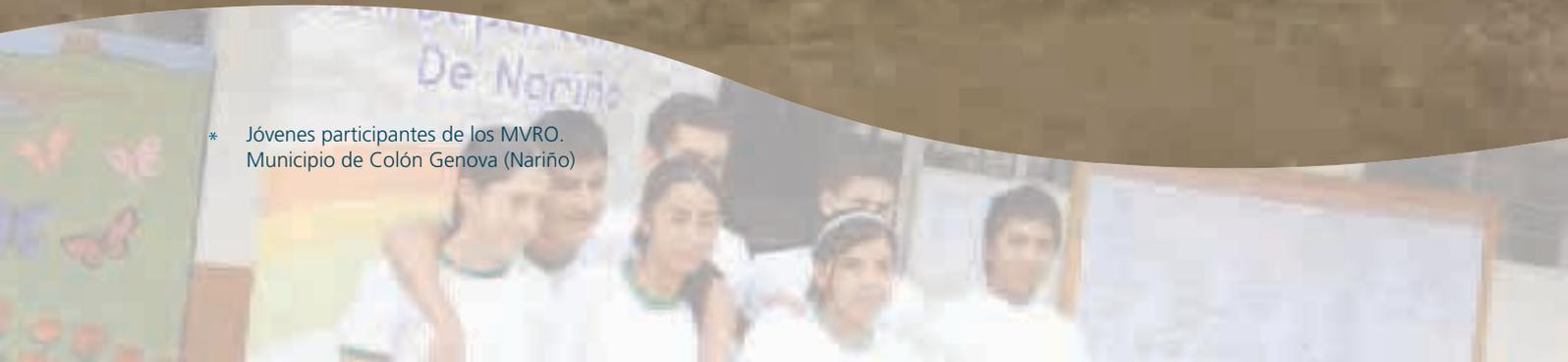
⁸³ Hoy.com.ec. Colombia rechaza reclutamiento de menores en frontera por parte de ilegales, publicado el 19/ Noviembre/2010 La extranjera, de 15 años y oriunda de Tulcán (Ecuador), perdió la vida junto a otro menor colombiano y 14 rebeldes adultos en un ataque militar a un campamento del frente 48 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en las montañas de la localidad fronteriza de Ipiales.



* Adolescentes participantes en los MVRO.
Colegio Divino Niño. Municipio de Policarpa (Nariño)



* Jóvenes participantes de los MVRO.
Municipio de Colón Genova (Nariño)



Este es un corredor utilizado por los grupos armados al margen de la ley, las bandas criminales y los narcotraficantes. Este corregimiento siempre ha sido considerado como “zona caliente o zonas roja”. Con la participación de la comunidad educativa, padres y cuidadores, se capacitó a 30 docentes, quienes, a su vez, desarrollaron el proceso de implementación y aplicación de los MVRO, con la participación de 600 NNAJ y aproximadamente 400 familias. Igualmente se contó con la participación de la Alcaldía de Ipiales, a través de la Secretaría de Educación, y el ICBF. Para estos dos corregimientos, la propuesta se canalizó a través de cinco instituciones educativas (dos en la Victoria y tres en jardín de Sucumbíos).

A través de los mapas, las familias y los NNAJ, identificaron problemas de violencia intrafamiliar, alcoholismo, maltrato infantil, y pocas oportunidades para desarrollar su proceso educativo en niveles de educación media y superior. A partir de los dibujos y expresiones espontáneas de los NNAJ, identificaron como factores de riesgo, el hecho de que las FARC se encuentren en la zona, y por lo tanto, con la consecuente relación forzada que obliga a los NNAJ a ser utilizados y, en última instancia, a ser reclutados.

Entre las aspiraciones y sueños de los niños, se encontró que están marcados por las acciones del conflicto interno, y varios pequeños tienen como plan de vida entrar a las filas del Ejército, la Policía o de las FARC. Durante el proceso, los NNAJ de las cinco instituciones educativas tuvieron la oportunidad de diseñar y presentar proyectos de prevención denominados iniciativas juveniles, pensadas y creadas para la infancia y la adolescencia del Corregimiento de la Victoria. Estas iniciativas fueron asociadas a los proyectos de vida que a partir de los MVRO los NNAJ comenzaron a soñar.

Los logros de esta experiencia se pueden expresar en el reconocimiento de los derechos de los NNAJ por parte de los padres, docentes y comunidad en general. La apropiación de los MVRO por parte de los docentes, les permitió reconocer otras amenazas y riesgos. Por último, el proceso coadyuvo a la reorientación y fortalecimiento del proyecto de vida de los NNAJ, los cuales tenían como opción el ingreso a los grupos armados al margen de la ley. Ahora tienen en su mente la danza, la música y el deporte y el estudio como opciones para crecer.

Trasladándonos al norte del país, en el departamento de Norte de Santander, la implementación de los MVRO en zona de frontera nororiental, región del Catatumbo, específicamente en el corregimiento de la Gabarra, municipio de Tibú, y la aplicación de los mapas se vio como oportunidad para aportar en la consolidación de procesos de desarrollo humano de la población. Con ello, también, permitió la construcción colectiva de conocimiento sobre el área geográfica, sus posibilidades y limitantes, compartir las diversas lecturas que existen sobre el territorio y las diversas maneras en que se vulneran los derechos de los NNAJ.

El acercamiento a la comunidad implicó el reconocimiento de las particularidades culturales de la población, validar sus narrativas sobre las explicaciones de la vida social y comunitaria, que dan cuenta de procesos de legitimación de la violencia en las dinámicas socializadoras y construcciones de planes de vida. De allí, la reflexión sobre la importancia de transformar algunas de las dinámicas que se centran en la vulneración de derechos y, finalmente, el reconocimiento de las diversidades en la lectura del territorio.

En el municipio de Lórica (Córdoba) y en alianza con la Alcaldía y la Corporación Opción Legal, se llevó a cabo el proyecto denominado: “Promoción de los derechos de los NNAJ y fortalecimiento de las políticas



de infancia y adolescencia y juventud a través de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO)” y cuyo objetivo fue la promoción de los derechos de los NNAJ y fortalecimiento de las políticas de infancia y adolescencia a través de los MVRO, en el marco de la política de prevención a la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos al margen de la ley. En este contexto participaron 400 familias, 40 docentes, 10 funcionarios públicos y 1.500 NNAJ, de cinco establecimientos educativos en la zona rural: a) Román Chica de la Doctrina; b) Jesús de Nazaret; c) Las Flores; d) Rafael Núñez y e) San Luis de Campo Alegre y dos en el área urbana: a) Antonio de la Torre y b) Miranda y Santa Cruz.

Junto al levantamiento de los MVRO, se llevó a cabo un laboratorio dialéctico con los 28 docentes en temáticas de interés, solicitado por la comunidad educativa y en cuya dinámica se trabajaron los conceptos de familia, prevención al consumo de sustancias psicoactivas (SPA), consideraciones sobre la escuela, la afectividad, el acompañamiento, la escucha y la reflexión sobre sujeto adolescente. El laboratorio tuvo como resultado un alto nivel de discusión y reflexión de las temáticas, problemáticas, condiciones, riesgos y amenazas actuales de los jóvenes en el contexto del intenso conflicto, por la disputa territorial de las bandas criminales en Córdoba, así como de los temores y limitaciones a los que se ven enfrentados los docentes del municipio.

Los docentes expresaron la necesidad de realizar un segundo laboratorio en relación con los temas de derechos y salud sexual y reproductiva y proyecto de vida, dado que se identificó un incremento en la utilización de niñas por parte de las bandas criminales para cargar en su genitales droga y armas, y los niños utilizados en labores de inteligencia, convirtiéndose esta última en referente de proyecto de vida, en tanto que los grupos armados se están ofreciendo como opción económica.

Con relación a las iniciativas juveniles, la institución educativa Román Chica desarrolló actividades deportivas en microfútbol y pintura de acuerdo con su interés. Jesús de Nazaret, planteó su iniciativa juvenil a partir de un grupo de teatro “actuando y soñando construimos la paz”. La institución educativa Las Flores, propuso una casa cultural con énfasis en música y espacio de video foro. El establecimiento educativo Rafael Núñez organizó un Cineclub y una biblioteca para talleres de cuentería. San Luis de Campo Alegre, trabajó en un taller de confecciones, diseño y estampado. La institución educativa Antonio de la Torre y Miranda, planteó un sistema de comunicaciones y formación en radio. Y la institución educativa Santa Cruz, desarrolló sus iniciativas teniendo en cuenta las competencias laborales para el emprendimiento en el manejo del dibujo publicitario y estampado, y una propuesta para el fortalecimiento de la identidad cultural a través de la escuela institucional de formación artística.

Además del laboratorio dialéctico, los MVRO lograron movilizar a la comunidad en general para rechazar la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos al margen de la ley y bandas criminales.

Finalmente, cabe resaltar la maravillosa experiencia con los Indígenas Nasa en Toribio (Cauca). El Municipio de Toribio se sitúa al nororiente del departamento del Cauca, al oriente limita con el municipio de Páez y el departamento del Tolima; por el occidente con el municipio de Caloto, por el norte con el municipio de Corinto y, por el sur, con el Municipio de Jámalo. En su gran mayoría, el municipio está poblado por Indígenas Nasa, organizado en tres Resguardos: Toribio, Tacueyo y San Francisco.

Con el pueblo indígena Nasa, se llevo a cabo la propuesta de los MVRO como herramienta para construir una estrategia de protección y prevención de los NNAJ frente a los riesgos que viene

presentando el conflicto armado. El proyecto se ejecutó con el centro de educación, capacitación e investigación para el desarrollo Integral de la Comunidad (CECIDIC) y la Corporación enlace para el desarrollo (Corpoenlace). El proyecto tuvo como objetivo promocionar los derechos de los NNAJ, y fortalecer las políticas de infancia, adolescencia, y de prevención al reclutamiento forzado. Esta, al igual que en otras comunidades indígenas, fue la primera experiencia del pueblo Nasa con relación al uso de una metodología que los indígenas adaptaron a su cosmogonía, sus usos y costumbres.

En este sentido, el proceso inició con un encuentro entre autoridades tradicionales, líderes indígenas, docentes y jóvenes. En el sitio denominado 'Bodega Alta' de propiedad del Pueblo Indígena Nasa. Allí se llevó a cabo el taller de transferencia de la metodología de MVRO y, en el cual, participaron 34 jóvenes entre estudiantes y docentes de CECIDIC. Fue un evento novedoso para los Nasa, en la medida en que los NNAJ no son visibilizados en su Plan de Vida y, mucho menos, en las políticas públicas que vienen construyendo desde su visión ancestral.

Esta iniciativa dio origen a múltiples discusiones respecto a los derechos de los NNAJ y, particularmente, en torno a la propuesta de prevención al reclutamiento. Pero, además del reclutamiento forzado, según lo compartido en este taller, la comunidad pudo evidenciar suicidios, homicidios, inicio de consumo de SPA, abuso sexual, maltrato físico de los adultos contra los NNAJ, violencia de género, poca o escasa participación de los NNAJ en su proceso educativo, negación de su identidad, maltrato físico de los adultos contra los niños, y acceso a dinero fácil producto del raspado de coca.

Una vez hecha la transferencia de los MVRO, los jóvenes facilitadores en la aplicación de los mapas, procedieron a socializar la propuesta con la comunidad en general y concertar con las familias y las instituciones un cronograma de trabajo. Como resultado de este proceso, se pudo evidenciar un alto porcentaje de participación de la comunidad, en especial de los NNAJ. Uno de los productos fue el diagnóstico o línea base que identificó, de manera directa, los factores de riesgo y los factores protectores del contexto, la escuela y la familia.

Esta propuesta, inicialmente, aportó la posibilidad de que autoridades tradicionales y padres de familia colocaran estos temas de alta sensibilidad en la agenda pública, y se integrara la discusión en el marco del modelo de resistencia que vienen consolidando los indígenas en el Cauca.

Al final del proceso, y de acuerdo con CECIDIC, las familias identificaron en los mapas que muchos se dedican a trabajar en cultivos ilícitos, que hay un incremento en el consumo de SPA, que se presentan casos de abuso sexual, violaciones y un porcentaje significativo de menores abandonados (algunas veces por su propia madre). Igualmente, identificaron maltrato físico contra los niños, deserción escolar, presencia de pandillas, ingesta de alcohol, como uno de los problemas más frecuentes, problemas económicos y desempleo, desplazamiento y, también identifican la utilización y reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley.

En Toribio, hay dos sedes educativas: una donde funciona preescolar, transición y la básica primaria (barrio Belén); y otra, en la que se desarrolla el bachillerato (barrio la Unión). En estas dos sedes participan NNAJ indígenas en un alto porcentaje, y mínimamente mestizos y afrodescendientes. La situación de los NNAJ es bastante crítica, si se tiene en cuenta el nivel de riesgo en el que se encuentran debido a los enfrentamientos entre la fuerza pública y los grupos armados al margen de la ley. El último atentado con carro bomba en la zona fue el 9 de julio 2011.



PROPUESTAS SOCIO-CULTURALES



* Niños y niñas participantes en los MVRO.
Municipio de Los Andes Sotomayor (Nariño)

Ante esta situación, se hace necesario desarrollar una estrategia de atención en emergencia, y para poder abordar tres temas prioritarios: a) adecuación de un modelo pedagógico orientado a proteger a los NNAJ y prepararlos para los posibles eventos, y diseñar instrumentos desde la cosmogonía del pueblo Nasa con el objeto de fortalecer las prácticas pedagógicas. Además, se requiere fortalecer los procesos educativos de CECIDIC en cuanto a la formación de docentes indígenas. b) poder construir una estrategia psicosocial que pueda, por un lado, evaluar la situación de los NNA, y de otro lado, posibilitar la creación de una red de apoyo psicosocial integrada por docentes, padres de familia y guardas de los cabildos indígenas. La idea es poder dejar capacidad instalada, con el objeto de que esta red funcione permanentemente y c) buscar infraestructura alternativa que proteja a los NNAJ de los impactos que puedan recibir de los enfrentamientos bélicos.

Frente a este estado de cosas, conjuntamente con la comunidad, las instituciones y el liderazgo de CECIDIC y la ACIN, se viene implementando un proyecto que integra los siguientes componentes: a) creación y fortalecimiento de un modelo pedagógico integral indígena; b) diseño e implementación de un sistema de acompañamiento psicosocial para los niños, niñas y adolescentes, sus familias y el cuerpo docente; c) fortalecimiento de las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud; d) desarrollo e implementación de la escuela de derechos humanos de la Defensoría del Pueblo y e) la creación y fortalecimiento de una escuela de liderazgo juvenil.

Dicha propuesta se viene integrando al marco general de educación propia desde la cosmogonía indígena, pero también de etnoeducación, como política de Estado. Respecto al modelo pedagógico, este no es un modelo que se desarrolle exclusivamente al interior de las aulas, sino que parte de reconocer un contexto histórico de violencia y, por lo tanto, la función del modelo propio; además de cumplir las funciones básicas del proceso de aprendizaje por ciclo vital, involucra a la familia y a la comunidad, con el fin de preparar integralmente a NNAJ en el ámbito de la prevención, frente a todas las formas de violencia ya conocidas y los proteja de los efectos perversos del conflicto armado.

Con relación al tema de acompañamiento psicosocial, se viene desarrollando: a) un diagnóstico en dos sentidos: i) cuantificación y análisis de los riesgos potenciales de los NNAJ frente a la posible afectación, dada la dinámica del conflicto armado, y ii) un diagnóstico sobre los daños y efectos causados por el conflicto armado; b) exploración de alternativas con enfoque diferencial y experiencias llevadas a cabo por el pueblo Nasa, con relación a la atención psicosocial; desarrollos terapéuticos (para casos puntuales); promoción de la salud mental y acompañamiento psicosocial; c) formación y capacitación de un equipo de atención y acompañamiento psicosocial, integrado por técnicos, profesionales, guardias, padres de familia y docentes. d) el modelo transversal a todas las actividades relacionadas con el proceso educativo del NNAJ en la escuela, la familia y el contexto social.



Nueve

Conclusiones generales



Conclusiones generales

Entre los años 2005 y 2011 se han vinculado a la dinámica de trabajo con los mapas de riesgo, a más de 24.000 NNAJ, aproximadamente 5.000 familias, 100 instituciones educativas y más de 200 funcionarios públicos y representantes de ONG.

Las regiones donde se implementó esta metodología, son en su gran mayoría, zonas de conflicto como: el Distrito de Agua Blanca (Cali - Valle); Bajo Cauca antioqueño (Antioquia); Buenaventura (Valle del Cauca); Ipiales; Tumaco, Cumbal, Los Andes Sotomayor, El Charco, Samaniego y Mallama (Nariño); Riosucio y Supía (Caldas); Arauca y Araucita (Arauca); Catatumbo (Norte de Santander; Barrancabermeja (Santander); municipio de San José del Guaviare (Guaviare) y Montes de María (Sucre y Bolívar).

La participación de la población en el levantamiento de los mapas, reveló que conocen ampliamente su región y pueden pensar en caminos para impedir la vinculación de los niños al conflicto. También, aunque cada uno de los participantes pudo llegar a tener puntos de vista distintos, hubo factores que se repitieron en muchas regiones, guardando las particularidades del contexto.

En este sentido, se encontró que la convivencia forzada con grupos armados al margen de la ley; el vivir en un lugar geográficamente importante para el desarrollo del conflicto; la situación de pobreza; el narcotráfico y en algunos casos el microtráfico (sobretudo en áreas urbanas); la carencia de fuentes de trabajo; la debilidad institucional; la corrupción; la ausencia, en algunos casos, de una política social coherente con los derechos de los NNAJ; el escaso desarrollo de la políticas de infancia, adolescencia y juventud; la marginalidad; la presencia de cultivos ilícitos; la baja calidad de la educación; la violencia intrafamiliar; el abuso sexual; la explotación sexual infantil; el trabajo infantil; la violencia de género; el maltrato infantil; la baja escolaridad de los padres y/o cuidadores, y la ausencia de proyectos de vida para los jóvenes; constituyen los elementos comunes que configuran problemáticas con matices y características propias de las poblaciones, los territorios y las culturas regionales.

Dentro de los factores protectores, se conforman los siguientes elementos comunes de los distintos grupos: la presencia del Estado; la gobernabilidad; la infraestructura de servicios básicos; los vínculos afectivos y la presencia de un variado número de instituciones de orden local, nacional e internacional. El deseo de que el futuro sea prometedor, para las comunidades y los NNAJ es, quizás, el anhelo más cercano de la mayoría de participantes.

Dentro de los problemas que no estaban contemplados como factores de riesgo, y que se evidenciaron en la elaboración de los mapas, fueron los siguientes: la explotación sexual infantil, como un tema reiterativo, en especial por su articulación con los cultivos ilícitos y los grupos armados de extrema derecha.



Otro problema detectado, tiene que ver con el consumo de sustancias psicoactivas. Se tiene conocimiento, con anterioridad, de que los NNAJ participan en el cultivo y distribución de sustancias psicoactivas; en uno de los municipios donde se aplicó la metodología, se encontró que los niños participan del procesamiento, siendo esto una actividad conocida por buena parte de los pobladores. Sorprendió, como los niños están sin ninguna protección ante una tarea que representa un alto riesgo.

También sorprendió que en algunos municipios, la economía local esté basada en el cultivo, procesamiento y distribución de la coca. No hay otras fuentes de empleo, los productos agrícolas no pueden competir ante las dificultades de comercialización y rentabilidad de los alcaloides. Otro fuerte elemento de crisis en las familias, especialmente de Antioquia y Chocó, es la desnutrición que están sufriendo NNA por no tener acceso a la tierra, debido a cultivos ilícitos o la ganadería, y a los bloqueos de las vías de acceso, marítimas y terrestres por parte de los grupos armados.

Por último, la comparación entre la situación de la población urbana de los municipios y la población rural, arrojó que un factor protector para el sector urbano es la gobernabilidad, y que, justamente, sucede lo contrario en el sector rural. La gobernabilidad y la presencia estatal están fuertemente marcadas en las zonas urbanas, mientras que las rurales son las que más sufren los condicionamientos de la guerra y sus consecuencias. En el trabajo elaborado en los grupos, se pudo identificar lugares específicos donde se realiza el reclutamiento, pero donde es imposible llegar por la dificultad del terreno, los peligros naturales y los creados por el conflicto.

Los MVRO se han convertido en una herramienta poderosa para: activar la participación de las comunidades locales y regionales a través de la Cartografía Social; fortalecer el sistema institucional; visibilizar la problemática contemporánea con relación a la infancia y adolescencia; evidenciar y proponer estrategias de prevención frente a todas las formas de violencia que hoy día sufren los NNAJ; promover los derechos de los NNAJ; fortalecer valores relacionados con la convivencia pacífica y resolución de conflictos; promover las habilidades de los NNAJ; proporcionar instrumentos pedagógicos para que la escuela pueda prevenir el uso ilícito y el reclutamiento forzado de NNAJ por parte de grupos armados al margen de la ley; convertir la familia y la escuela en unidades de análisis, para verificar el estado de derechos de los NNAJ, y poder fortalecerlas en aras de propiciar espacios para la inclusión, integración y desarrollo humano sostenible.

De igual forma, propiciar cambios en los imaginarios de los NNAJ frente a las múltiples violencias, en especial, las que derivan del conflicto armado. Por último, poder contribuir al desarrollo y fortalecimiento de las políticas públicas de infancia, adolescencia y juventud, mediante los Consejos Municipales de Política Social, los Consejos Municipales de Juventud; los planes de desarrollo y los planes departamentales de prevención de las diversas entidades territoriales afectadas por el conflicto armado.



* Niño y niña participantes en el proyecto de Prevención. MVRO
Departamento de Arauca.





* Niña participante en el proyecto de Prevención MVRO.
Municipio de Cumbal (Nariño).

Bibliografía recomendada

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS (ACNUDH)

2006 La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos: "Condena el homicidio selectivo, el reclutamiento de niños y niñas, el reclutamiento forzado de adultos y el desplazamiento forzado del que están siendo víctimas centenares de personas en Arauca"

DEFENSORÍA DEL PUEBLO

2008 Análisis de Riesgo de Reclutamiento y Utilización Ilícita de Niños, Niñas y Adolescentes, documento inédito de la Defensoría del Pueblo con el apoyo de OIM y Unicef.

2006 "Informe Defensorial - Caracterización de las Niñas, Niños y Adolescentes Desvinculados de los Grupos Armados ilegales: Inserción Social y Productiva desde un Enfoque de Derechos Humanos" en: Boletín No. 9.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN (DNP)

2000 Carta de Generalidades de Antioquia 2000 – 2002. Gobernación de Antioquia. Una Antioquia Nueva. Anuario Estadístico 2001 - 2003.

DAS

2002 Estadísticas.

EL PAÍS

2003 Defensoría del Pueblo, "Informe sobre desplazamiento y conflicto armado.

2005 Plan de Acción departamental de DDHH y DIH. Gobernación del Valle del Cauca y la Oficina de Gestión de Paz de la Gobernación del Valle del Cauca.

GOBERNACIÓN DEL VALLE

2005 Plan de desarrollo departamental "Vamos Juntos por el Valle". Oficina de Gestión de Paz. Santiago de Cali.

2008 Plan de Desarrollo Departamental "Adelante Nariño" 2008 - 2011.

HOY.COM.EC

2010 Colombia rechaza reclutamiento de menores en frontera por parte de ilegales.

[HTTP://WWW.RIOSUCIO-CALDAS.GOV.CO](http://www.riosucio-caldas.gov.co)

2010 Censo Poblacional Cabildos Indígenas de Riosucio.



MOLANO BRAVO, ALFREDO

2006 “Desplazados: tres millones y medio”, 5 de febrero de 2006, <http://www.codhes.org>.

OBSERVATORIO SOCIAL

2009 “Informe Muertes Violentas” en Boletín Visión Cali.

“Hurtos Denunciados en Cali 2009” en Boletín Visión Cali.

OBSERVATORIO DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

2009 Informe de Violencia Intrafamiliar enero-diciembre de 2009, Secretaría de Salud Pública, Cali.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

2009 Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades . Segunda Edición.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

2008 “Niños y jóvenes: ¿por qué ingresas a grupos ilegales” en: Hechos del Callejón, Año, 4, No. 38.

PROCURADURIA GENERAL DE LA NACIÓN

2007 Sistema Integral de Prevención: la Función Preventiva a Cargo de la Procuraduría General de la Nación. Bogotá, Banco Interamericano de Desarrollo, Procuraduría General de la Nación.

RICARDO MONTENEGRO CORAL

2005 FRONTERA COLOMBO - ECUATORIANA: HISTORIA Y DESTINO COMÚN. Aldea Mundo • Revista sobre Fronteras e Integración.

SAVE THE CHILDREN. COALITION TO STOP THE USE OF CHILD SOLDIERS (COALICO)

2004 Informe Conflicto Armado en Colombia. Fronteras: La Infancia en el Límite.

UNIPA

2005 Información de CAS-Ecuador, Misión Internacional de la frontera ecuatoriana con Colombia, junio 2005.

<http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/12472/la-presencia-de-las-farc-en-ecuador-ha-sido-una-constante/>.

<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-213099-ecuador-ubico-60-campamentos-de-farc-su-territorio>.

2007 Plan Awa Unipa. Unidad Indígena del Pueblo Awa – Unipa. Apoyo para la realización del Proyecto Educativo del Pueblo Indígena Awá Unipa. El Diviso. Municipio de Ricaurte.

VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

2007 Comisión Intersectorial para la Prevención del Reclutamiento y Utilización de Niños, Niñas y Adolescentes por los Grupos Organizados al Margen de la Ley - Decreto 4690 de 2007

2010 Observatorio de Violencia del Valle del Cauca.

2010 Conpes 3673. Política de prevención del reclutamiento y utilización de niños, niñas, adolescentes por parte de los grupos armados organizados al margen de la ley y de los grupos delictivos organizados.

Anexos

Beneficiarios MVRO 2003 - 2004

Proyectos de Prevención con aplicación de los MVRO: 2003 - 2011



Niñas participantes del MVRO y de la construcción *
de política pública en Pasto (Nariño).

Anexo No. 1

Beneficiarios MVRO 2003 - 2004

Departamento	Municipio	Población			Talleres			Funcionarios Organización
		Niños	Niñas	Padres	Familias	NNAJ	Instituciones	
ANTIOQUIA	Barbosa	13	15	12	2	2	2	12
	Caucasia	20	26	30	4	8	2	12
	Heliconia	28	11	4	4	6	2	10
	Segovia	20	18	17	3	2	2	15
Subtotal		81	70	63	113	18	8	49
CAUCA	Cajibío	24	26	61	6	6	2	8
	La Vega	17	21	35	6	6	2	15
	Quilichao	22	35	57	6	6	2	13
	Totoró	30	20	42	13	5	2	6
Subtotal		93	102	195	31	23	8	42
CUNDINAMARCA	La Palma	49	51	0	0	18	12	8
	La Peña	70	50	0	0	16	1	7
	Nimaima	63	41	0	0	28	2	8
	Quipile	73	63	0	0	34	2	7
Subtotal		255	205	0	0	96	17	30
CHOCÓ	B/Solano	14	36	30	6	22	2	10
	M/Atrato	46	17	20	3	7	2	9
	Novita	71	26	40	6	23	2	8
	A/Baudó	49	18	19	2	6	0	3
Subtotal		180	97	109	17	58	6	30
HUILA	Íquira	32	28	60	18	9	2	6
	Garzón	20	14	70	6	9	2	14
	Neiva	33	25	34	9	9	2	14
	Pitalito	16	24	41	6	6	6	6
Subtotal		101	91	205	39	33	14	40
PUTUMAYO	Mocoa	43	37	39	12	16	4	6
	P/Asís	8	8	12	2	2	1	5
Subtotal		51	45	51	14	18	5	11
SANTANDER	Cimitarra	18	18	0	0	2	2	8
	Girón	17	30	39	6	6	2	6
	F/Blanca	16	29	20	3	6	2	9
	P/Wilches	29	29	49	3	0	2	11
Subtotal		80	106	108	12	14	8	34
Gran Total		841	716	731	226	260	66	236

Fuente: OIM /MVRO 2004

Anexo No. 2

Proyectos de Prevención con aplicación de los MVRO: 2003 - 2011

Proyecto	Información Básica					Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes				Otros Actores
	Socio	Depto	Municipio	Beneficiarios Meta	Afros	Indígenas	Otros	TOTAL	Familias	
Beneficiarios 2003-2004		7	26	1.557	0	0	1.557	1.557	226	235
Fomento de los derechos de niños, niñas y jóvenes en Montes de María	Fundación Restrepo Barco	1	7	900	0	0	900	900	0	0
Foijadores de Paz. Prevención al Reclutamiento Forzado de Niños, Niñas y Adolescentes a Grupos Armados ilegales a Través del Fortalecimiento de la Calidad de la Educación	RET	Nariño	Tumaco	450	450	0	0	450	50	30
Levantamiento de Mapas de Riesgo. Vulnerabilidades y Oportunidades para diseñar iniciativas que prevengan la vinculación de NNAJ indígenas Bari a los grupos armados al margen de la ley	Asocbari	Norte de Santander	Tibú, Convención, El Carmen y Teorama	300	0	300	0	300	100	10
Prevención al reclutamiento forzado de Niñas, Niños y Adolescentes por parte de grupos armados ilegales mediante el Fortalecimiento de los procesos educativos y de la Política de Infancia y Adolescencia.	Occidental de Colombia Inc. Fundación Alcaraván	Arauca	Arauca Arauquita	300	0	0	300	300	100	14
Prevención al reclutamiento forzado de Niñas, Niños y Adolescentes por parte de grupos armados ilegales mediante el Fortalecimiento de los procesos educativos y de la Política de Infancia y Adolescencia.	Occidental de Colombia Inc. Fundación Alcaraván	Arauca	Arauquita	313	0	0	103	103	70	5
Fortalecimiento de la prevención de la vinculación y uso de los Niños, Niñas y Adolescentes por grupos armados ilegales en Antioquia. ¡ La aventura de vivir!	Gobernación de Antioquia - Unicef - Gides	Antioquia	Caucasia	240	0	0	240	240	129	14
			Nechí	240	0	0	277	277	125	8
Fortalecimiento de la prevención de la vinculación y uso de los Niños, Niñas y Adolescentes por grupos armados ilegales en Antioquia. ¡ La aventura de vivir!	Gobernación de Antioquia - Unicef - Gides	Antioquia	Taraza	240	0	0	240	240	97	10
			Ituango	240	0	0	240	240	148	12
Levantamiento de los MVRO, para diseñar iniciativas que prevengan la vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ), a los grupos armados ilegales en el Bajo Cauca Antioqueño.	RET	Antioquia	Valdivia	240	0	0	241	241	76	8
			Tarazá, Cáceres, El Bagre y Zaragoza	1.100	0	0	1.100	1.100	200	100
SER PARA LA VIDA: Promoción de los Derechos de los NNAJ y Fortalecimiento de la Política Pública de Infancia y Adolescencia	ICBF/INGRUMA	Caldas	Riosucio	450	0	450	0	450	180	13
			Supia	213	0	417	0	417	200	8
Promoción y Desarrollo de la política pública de infancia, Adolescencia y Juventud con énfasis en la estrategia de Prevención al uso y reclutamiento de Niños, Niñas, Adolescentes y jóvenes a grupos armados ilegales	Gobernación Nariño	Nariño	Samaniego	350	0	0	512	512	0	0
			Tumaco	350	685	0	0	685	0	0
			Policarpa	300	1	0	505	506	0	0
			Ricaute (Awa)	0	0	27	0	27	0	0

Continúa



Continuación

Información Básica							Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes				Otros Actores
Proyecto	Socío	Depto	Municipio	Beneficiarios Meta	Afros	Indígenas	Otros	TOTAL	Familias	Funcionarios Públicos Docentes	
Educación, juventud rural y desarrollo rural para la zona norte del departamento de Nariño	Gobernación Nariño Comité de Cafeteros	Nariño	Policarpa	216	0	0	485	485	360	27	
			Andes	216	0	417	695	1.112	390	27	
			Colón	216	0	0	849	849	390	27	
Promoción de los Derechos de los NNAJ y Fortalecimiento de la Política Pública de Infancia y Adolescencia	Diócesis de Tíbu -Proempresas	Norte de Santander	La Gabarra	1.124	0	1	1.199	1.200	0	0	
Pacto de Paz de la comunidad de Aguablanca. Promoción de los derechos y fortalecimiento de las políticas de infancia y adolescencia y juventud a través de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO).	Fundación Paz y Bien	Valle del Cauca	Cali	2.000	1.800	0	200	2.000	400	30	
Avance en la implementación de la estrategia departamental de prevención de vinculación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes al conflicto	Gobernación Nariño y Proinco	Nariño	Tumaco, Samaniego, Policarpa, Mallama, El Charco, Ricaute, Cumbal y los Andes Sotomayor.	800	0	0	800	800	400	30	
"Prevención de Reclutamiento, Garantía, Promoción Y Restitución de Derechos de NNAJ en el Departamento del Chocó desde un Enfoque Diferencial"	Procura	Choco	Jurado, Quibdó, Istmira, Sipi, Medio Baudó y San José del Palmar	1450	1450	0	0	1450	0	0	
Payagua: proyecto piloto de reafirmación y fortalecimiento de la educación como instrumento para la Prevención". "desatando el saber milenario, para dar más de lo que recibimos	Shakiñan	Nariño	Cumbal	1.544	0	1544	0	1.544	200	10	
Promoción y fortalecimiento de las estrategias y Políticas Públicas de infancia adolescencia y juventud en el marco de la Política de prevención al uso ilícito y reclutamiento de NNAJ a grupos al margen de la ley.	Ejecución Directa	Guaviare	Guaviare	150	0	0	150	150	80	20	
Comunidades educativas constructoras de Paz de la ciudad de Bogotá.	Ficonpaz	Bogotá	Bogotá	1.000	0	0	1.000	1.000	100	500	
Promoción de los derechos de los NNAJ y fortalecimiento de las políticas de infancia y adolescencia y juventud a través de los Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades MVRO	Opción Legal	Córdoba	Lórica	1.000	0	0	1.000	1.000	200	30	
Promoción de los derechos de los NNAJ y fortalecimiento de las políticas de infancia y adolescencia y juventud a través de los (MVRO)	Ejecución Directa	Nariño	Ipiales, Corregimiento la Victoria y Jardín de Sucumbíos Nariño.	900	0	400	500	900	300	30	
"APUESTA Hacia Una Cultura de La Prevención"	Ejecución Directa	Antioquia	Yali	900	0	0	900	900	210	30	
Proceso de acompañamiento en el fortalecimiento de la formación política, la participación y el ejercicio de la ciudadanía de los jóvenes en condición de vulnerabilidad en los resguardos indígenas del municipio de Toribio	CECEDIC	Cauca	Toribio	2.000	0	2.000	0	2.000	0	10	
Total				18.842	4.386	5.556	13.993	23.935	4.731	1.328	

Departamento	# Funcionarios Públicos - Docentes y Líderes comunitarios
Antioquia	120
Arauca	60
Bogotá	60
Córdoba	30
Caldas	80
Cauca	30
Guaviare	30
Nariño	120
Meta	30
Norte de Santander	60
Santander	30
Valle del Cauca	75
Cartagena	25
Montes de María	25
Total	775

Fuente: OIM /MVRO 2004



Abreviaturas y Acrónimos

ACCU	Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá.
ACIN	Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca.
ACNG	Autodefensas Campesinas Nueva Generación.
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
AFRANEC	Asociación Fraternal de Negritudes de Cajibío.
ALDHU	Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos.
AUCMM	Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio.
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia.
BACRIM	Bandas Criminales.
CAC	Consejo Autónomo de Caciques.
CAFÉ	Centro de Apoyo para la Felicidad - Cauca.
CIPRUNA	Comisión Intersectorial de Prevención del Reclutamiento y Utilización de Niños, Niñas y Adolescentes por Grupos Organizados a Margen de la Ley y por Grupos de Delincuencia Organizada.
CODHES	Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento.
COMPOS	Consejos Municipales de Política Social.
CONPES	Consejo Nacional de Política Social.
DAPARD	Departamento Administrativo de Planeación Regional.
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad.
DIAN	Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales.
DIH	Derecho Internacional Humanitario.
ELN	Ejército de Liberación Nacional.
ESAP	Escuela Superior de Administración Pública.
ETS	Enfermedades de Transmisión Sexual.
ESCI	Explotación Sexual Comercial infantil.
EPL	Ejército Popular de Liberación.
FARC- EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo.
FUDRA	Fuerza de Despliegue Rápido.
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
IEALP	Institución Educativa Alfonso López Pumarejo.
INDEMUN	Indicador Desarrollo Municipal y Departamental.
MVRO	Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades.
NNAJ	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes.
OCHA	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.
OEA	Organización de los Estados Americanos.
OIT	Organización Internacional del Trabajo.
OIM	Organización Internacional para las Migraciones.
UNAD	Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
ONIC	Organización Nacional Indígena de Colombia.
PILAS	PADF - IOM. Long-Term Alianza and Sinergias.
PEI	Proyectos Educativos Institucionales.
RET	The Foundation for the Refugee Education Trust.
TBC	Tuberculosis.
SPA	Sustancias Psicoactivas.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
UNPFA	Fondo de Población de las Naciones Unidas.
USAID	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

La OIM con el apoyo financiero y técnico de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), estructuró una propuesta metodológica orientada a construir en los territorios afectados por el conflicto armado una estrategia de prevención a la utilización y reclutamiento forzado de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ), y cuyo proceso estaba definido pedagógicamente a través de los mapas de riesgo, que se denominaron Mapas de Vulnerabilidad, Riesgos y Oportunidades (MVRO), los cuales se convirtieron en una herramienta poderosa para procesar la participación de los NNAJ, la familia, la escuela y las instituciones involucradas en los temas de protección, garantía de derechos y prevención a todas las formas de violencia.

Después de siete años de haber iniciado esta propuesta, la OIM hace un alto en el camino y evalúa, sistematiza y concluye cuáles han sido los aportes y el impacto del proceso de transformación en las comunidades afectadas por el fenómeno del reclutamiento forzado.

